

EXCLUSIVO
TUPAMAROS: "NO NOS DERROTARON"

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

BUENOS AIRES: CIUDAD PARANOICA

HABLAN LOS CHORROS
LOS ARREGLOS DE LA CÁMERA
EL VERSO DE LOS MEDIOS

REPORTAJES: DE LA SOTA, KUNDERA.

ANTICONCEPTIVOS
DROGAS - RADIOS LIBRES

CAPTANES DE LA INDUSTRIA: LOS EMPRESARIOS DE ALFONSIN



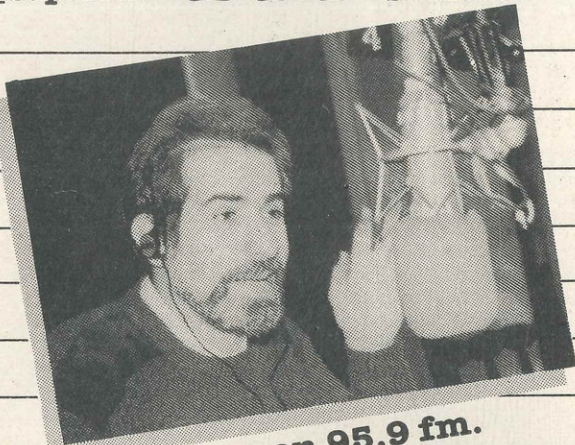
ESTO QUE PASA

en

Sonido
superior.

FM

Información
sin ruido.



**Eliashev en 95.9 fm.
De 6 a 8.
Información sin ruido.**

Mejor sonido. Mejor información.
Ahora, de 6 a 8, de lunes a viernes.

Con **todos** los elementos de juicio.
Con serenidad. Con las noticias en su contexto.

Con las interpretaciones sólidas de Jorge Luis
Bernetti, Sylvina Walger y Roxana Morduchowicz.

Esto que pasa, la propuesta de Pepe Eliashev en la
radio de la mañana.

El formato más adecuado. La tecnología más nueva.
Frecuencia modulada. Haciendo periodismo, pero con

el sonido más puro.
Para romper sólo dos cosas, el aburrimiento y la desprolijidad.

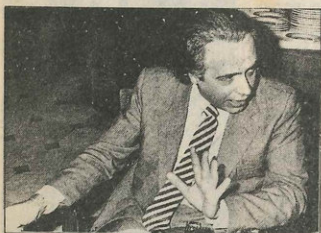
RADIO SPLENDID

4. Rayos y Centollas.



9. **Territorios.** Misiones: La ley de la selva, por Eduardo Blaustein.

14. **Debates.** Una cultura en deuda, por Osvaldo Soriano.



15. **Reportaje.** José Manuel de la Sota: "Los radicales tienen mejor aliento", por Juan J. Salinas y Gerardo Yomal.

21. **Presos políticos.** Encerrados en la gaveta, por Luis Salinas.

22. **Ecología.** Gastre y Pilcaniyeu: La línea sur nuclear, por Gabriela Borgna.

26. **Comic.** Los cotidianos, por Marcelo Pont.



28. **Investigación especial.** Capitanes de la industria: Donde manda capitán..., por Ernesto Tiffenberg y Adrián Basualdo.

33. **The Posta Post.**

37. **Polémicas.** Silbidos desde la Luna, por José R. Eliashev.

38. **Internacionales.** Tupamaros: "No nos derrotaron". Reportaje a Raúl Sendic, por Javier Gallardo.



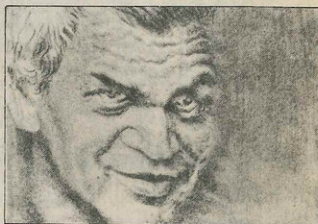
41. **Suplemento:** Buenos Aires, ciudad paranoica, por Luis Salinas, Raúl Zaffaroni, Jorge Lanata, Ricardo Ragendorfer, Adriana Schettini y Eduardo Beláustegui.

55. **Alternativas.** Radios libres: La conquista del aire, por Andrea Rodríguez.

59. **Desatinos.** Cuentos de la bola de cristal, por Homero Alsina Thevenet.

60. **Sexualidad.** Anticonceptivos: Historia de un atraso, por Andrea Ferrari.

64. **Ser nacional.** El día que le robaron los dientes a Belgrano, por Olga Vitali.



66. **Literatura.** Las vidas privadas de Milán Kundera, por Philip Roth.

70. **Psiquiatría.** David Cooper: El antinormal, por Rolando Graña.

72. **Drogas.** El carnaval del flagelo, por Jorge Gumier Maier.

76. **Polémicas.** Censura en el paraíso, por Ariel Delgado.

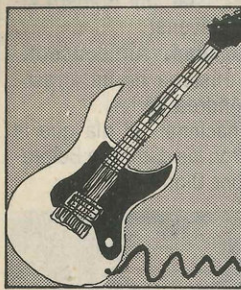
77. **Poesía suburbial.** De cajas PAN, poetas y cirujas, por María Mazurán.

80. **Cartas.**

82. **Chile.** Después del atentado, por Eduardo Aliverti.

Jefe de Redacción: Jorge Lanata. **Asesor Editorial:** Ernesto Tiffenberg. **Secretario de Redacción:** Eduardo Blaustein. **Coordinación Editorial:** Andrea Ferrari. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de Arte:** Darío Rodríguez, Julieta Ulanovsky. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Tráfico:** Marcelo Cofán. **Administración:** Adriana Schettini. **Corrección:** Ariel Barchilón. **Tía:** Nélda Alvarez. **Colaboran en este número:** Marcelo Pont, Osvaldo Soriano, Luis Salinas, Gabriela Borgna, Adrián Basualdo, Claudio Díaz, José Ricardo Eliashev, Andrea Rodríguez, Javier Gallardo, Raúl Zaffaroni, Olga Vitali, Philip Roth, Rolando Graña, Jorge Gumier Maier, María Mazurán. **Redacción Cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Eva Giberti, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Carlos Marucci, Daniel Molina, Ricardo Piglia, Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Herman Schiller, Enrique Symns, Jorge Warley, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. **Ilustración:** Martín Kovensky, Schinca, Alvaro Carreras, Roberto Pazos, Laura Dubrovsky, Delfini, Elías Rosado. **Servicios Periodísticos:** Altercom / ILET / FEMPRESS / ALASEI. **Corresponsales:** Chile, Patricia Moscoso; Israel, Edgardo Krawiecki; México, Enrique Gaucher; Brasil: Carlos Conitini; Suecia, Christian Kupchick; España, Martín Caparrós. **Foto y diseño de Tapa:** Eduardo Rey. **Actores de tapa:** Mario Mahler, Nora Fresneda, y niños: Pablo, Rocío y Luciana. **El Porteño:** Editada por Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. (en formación). Pte. Perón 1219, 6° "28", tel.: 35-8442. (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. **Fotocomposición:** Artes Gráficas Papiros S.A.C.I., Lavardén 183, Capital. **Impresión:** Industrias Gráficas Tabaré. **Distribuidor en Capital:** Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606. **Interior:** SADYE, Belgrano 355, 9° Octubre de 1986. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

RAYOS & CENTOLLAS



MUSICA

PETER GABRIEL — "SO" (Virgin)

El ex-Génesis se rodeó de músicos africanos, brasileños, hindúes, europeos y norteamericanos, y abandonó cierta flemma "progresiva" para registrar un LP intenso y sumamente policromático. El resultado es una joya donde ningún tema tiene desperdicio: desde el funk de "Sledgehammer" y el beat de "Big time" hasta la dulzura de "Mercy street" "Don't give up". Las letras también merecen destacarse y —milagro, santo Dios!— la edición local las trae. Sin dudas el mejor trabajo solista de Gabriel (incluso más contundente que su famoso tercer LP). Y quizás el mejor álbum de rock en lo que va de 1986.



LEON GIECO —"DE USHUAIA A LA QUIACA" (Volúmenes 2 y 3) (MH)

Lo que propone Gieco es un verdadero mapa musical de la Argentina, compuesto por decenas de temas e intérpretes registrados en su lugar de pertenencia y no en Buenos Aires, como siempre fue costumbre. Así es que desfilan Sixto Palavecino, Tomás Vázquez, Leda Valladares, Los Beteranos (SIC) de Tilcara, Isaco Abitbol y Gerónima Sequeda, entre otros. Además hay tres perlas, a saber: 1) Gieco cantando con el **Cuarteto Leo** (prejuiciosos abstenerse); 2) una experiencia de canto colectivo con 1.500 niños y 3) dos temas por el **Cuchi Leguizamón**, quien —créase o no— aún no posee un LP propio. León y su compinche Santaolalla plasmaron un disco de colección, donde las imprecisiones y los desaparejos niveles de grabación se subordinan al valor documental.

Eduardo Berti

PAT METHENY/OR- NETTE COLEMAN. CANCION X (WEA, 98015)

Cuando uno ve por primera vez la tapa del disco se pregunta ¿qué saldrá de esta combinación? ¿El free desgarrador de Coleman; el sonido intimista, melodoso y pausado de Metheny; un cachorrito híbrido; una transa al 50 %?

Lo que sale es Coleman. La intervención del guitarrista es un tributo al maestro. El álbum es totalmente free, "Kathelin Grey" (composición que Metheny y Coleman comparten) es la única concepción que el viejo negro permite. Los seguidores de Metheny seguramente se sentirán defraudados (la tapa, con el nombre del guitarrista al tope, hace lo suyo); el free jazz continúa siendo el bizcocho duro e intragable de siempre, que difícilmente pueda adaptarse a la comodidad funcional en la que ha terminado reclusa una manada de vanguardistas. Coleman lanzó hace ya décadas su desafío estético y lo sigue manteniendo como una cuestión de principios.

Charlie Haden, Jack DeJohnette, Denardo Coleman, el resto de los músicos, aunque a esta altura casi es innecesario aclararlo, son de una eficacia atroz. **Canción X** no es Metheny, es free jazz, es decir una música diferente, que exige una manera diferente de escucharla.

J.W.

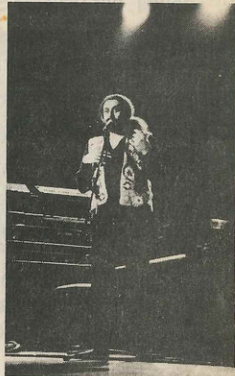
RECOPILACIONES CONTRA LA MISHIADURA

En tiempos en que comprar un disco, un libro —y a veces hasta un yogur— resulta toda una inversión, la gente del sello Interdisc ha decidido lanzar dos series que traen recopilaciones de artistas nacionales. Bajo el nombre de **Grandes éxitos y Crónica** ya salieron resúmenes de Raúl Porchetto, David Lebón, Charly García, Los Twist, Los Abuelos de la Nada, Serú Girán (álbum doble), Alejandro Lerner y Pastoral. Todos estos discos traen un promedio de 20 temas en total, lo cual es un arma de doble filo ya que ofrece cantidad a cambio de menor fidelidad o de recortar algunos finales de canciones. De todos modos, estéis avisados.

RECITALES

El paquetísimo teatro Cervantes se desató cuando San-

tiago Feliu interpretó **Dios y el Diablo** en el taller junto al autor del tema, el rosarino **Adrián Abonizio**, que de él era el recital. Con chistes, atmósfera íntima y temas melancólicos (como los definió Abonizio), el concierto acabó en delirio medido y pedidos de clemencia del **Timido Feliu** y el **Tano Verdulero Abonizio**, por no tener más temas preparados. Excelente la intervención de **Rubén Goldin** (componente nebbiospinetiano químicamente anizalizable) con **Mi amor es rojo**. Abonizio vuelve a actuar el 18 en el Aula Magna de la Facultad de Medicina, esta vez acompañado por Fandermoie y Acalanto.

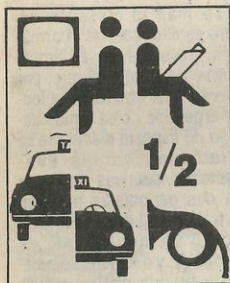


Un tanto acelerado es el comenterio generalizado sobre el concierto de **Egberto Gismonti** en la Opera, con **entradas tan populares** que pasaron los diez australes promedio. Traído por **Carlos Franzetti** —quien colaborará en los arreglos del próximo LP de **Spinetta** y **Paez**—, Gismonti recreó a **Villalobos** con el mismo virtuosismo que en el disco **Tren Capira**, sólo que con algunos problemas de sonido y un flautista que no gustó para nada. La polémica habitual sobre si el sonido del disco o el del recital, podría zanjarse con la difusión de ambas versiones, si nuestras FM priorizaran la buena música a la imagen snob de **Angelo Paolo visto en Italia**, tan emparentada a los productos musicales que venden.



BARES

Un típico bar de barrio, ahí, en Monroe al 4000. Al lado de las vías del Mitre y a un par de cuadras del Pirovano, siempre puede conseguirse una buena cerveza caliente y un café con alto contenido acuoso. Sobre todo a la noche, cuando el viento frío sopla, es un refugio tibio donde uno se siente atendido por sus abueitas, dos ancianas de pelo blanco que acercan vasos y pocillos con rostro simpático y manos temblorosas. Una imagen de infancia.



MEDIOS

LA CENSURA NO EXISTE, MI AMOR:

Hasta ahora nuestras investigaciones no han podido dar con el dueño del Cabildo. Nos referimos a ese edificio amarillito, estilo Casa de Tucumán, con balcones hacia Plaza de Mayo. Algún dueño debe tener, porque de otro modo resulta inexplicable que se haya prohibido su uso a la producción de "Yo fui testigo". Las razones que se invocaron resultan absurdas: el dueño del Cabildo no estaba de acuerdo con el

tratamiento que se le había dado, en el libro, a French y Beruti, pero no sólo hubo inconvenientes con los Padres de la Escarpela. En este mes otros dos programas del ciclo fueron censurados: uno que relataba la vida del "Che", y otro sobre la tortura en Argentina.



VIDEO

Bravo. Caretón Badía adelantó en su programa sabático los trabajos en video de **Soda Stereo** producidos por **Alberto Uhanian** y elaborados por **Alfredo Lois**, con alguna ayuda del bajista **Héctor "Zeta" Bosio**. Por la calidad del material, vale la pena reiterar un concepto: el rock nacional crece y se desarrolla como un superbebé y da lecciones de dinamismo a otros ramos de los industria cultural. Excelente el ritmo del video, aún cuando la idea inicial reitera —desde **Woodstock**— "la interna" de los prolegómenos de un recital (en este caso el de Obras Sanitarias). Mejor aún las secuencias filmadas en los paisajes andinos, pese al toque incluido de niño tercermundista con onda de Unicef.



(TV) TELE - VISIONES

Con el programa **Máscaras** (emitido por ATC dentro del ciclo TeleVisiones), el platense **Roberto Cenderelli** ratificó sus grandes

cualidades como realizador y su huérfana condición de creador en nuestra pantalla, título que comparte con muy pocos, quizás sólo con **Eduardo Mignogna**. Cámara subjetiva, reportajes en off, emisiones de tiempo, humor inteligente, buen ritmo, son algunos de los atributos que brinda cada una de las indagaciones de **Cenderelli**, que ya nos maravillara el año pasado con su **Prisma de la vida**. Sin dudas **Cenderelli** es el mejor de la TV argentina, más allá de que no se requiera gran esfuerzo por superar la abúlica chatura que la aqueja.

"**Sigmund**" **Rodari**, el mismo que —efectivamente— viene **haciendo caminos** en radio Mitre, no merece quedarse en la simbología del búho que aparece en pantalla. **Rodari** ha inventando un nuevo género mundial: **el reportaje en diván**. A veces se excede, al igual que en los radiotelefonos de Mitre, pero con frecuencia obtiene resultados notables. El programa en que dialogó con **Federico Luppi** fue una maravilla. Ojalá en



Cuál es la historia entre **Sergio Villarroel** y **Magdalena Ruiz Guinzá**? El primero cada vez más se dedica a editorializar en una línea conceptual **Antonio Tróccoli**. La segunda editorializa en forma igualmente repetida pero más breve y más sabia: "**¡Qué barbaridad!**", opina. Y cuando hace algún chiste —algún chiste horrible— **Villarroel** le da vuelta la cara con odio que sólo descarga en sus acostumbrados gargajeos. Las secciones de información internacional y gremial, lamentables. El modelo instaurado de noticiero relleno de funcionarios que hablan y hablan, aburren y aburren, es lo único que puede justificar lo que cada vez más es un grito patético y debería ser la letra de una canción de cuna: **Buenas Noches, Argentina**.

En la televisión se repite una regla de oro: lo bueno, si es inquieto, que no se vea. **Parecido y diferente**, el programa que conduce los domingos nocturnos **Carlos**

ATC se diera mayor espacio a estos aciertos de canal y menos a las internas con las productoras el oficialismo.

Juan Carlos Mareco, según la frase de rigor, significa una época en nuestros medios. Todavía hoy destaca por su ingeniosidad y su conocimiento de lo popular. Lástima **Homenaje**, los sábados a la noche. El pasado retorna con insoportables y continuas inyecciones de una orquesta chingui-chingui y todos-estamos-contentos. Abuelos obligados a aplaudir en sus sillas, parrafadas a menudo efectistas o patriotas y también a invitados que bien pueden ser **las Viudas e hijas de Roque Enroll** haciendo play-back o el **Tigre Rimoldi Fraga**, tan rayado de celeste y blanco. ¿Cuál es la línea del programa? Quizá legítimamente disfrutado por un público mayor de 50, en **Homenaje** hay un desarrollo bochinchero ideal para que **Pinocho** descargue los vicios que el tiempo, el implacable, va acumulando hasta en los mejores profesionales.

RAYOS & CENTOLLAS

iba dentro
Enrique, Carlos
borren gran trecho bajo
cuentran cualquier grieta p
na vez brotada, siguió corri
en mis hermanos volvió a
o. Recuerdo que entre nosot
de un concurso literario, n
el último a que me he pres
que lo ganó. Era una comp
cosa, pero que dejaba ver
Invierno de almas y estaba
esperar, por sucesos reciente
ado nuestro hogar. Y he ad
prelivamente, halló admirabil
mucho. la llevó a su amiga
Cavaldo Bazil, que
genera

LIBROS

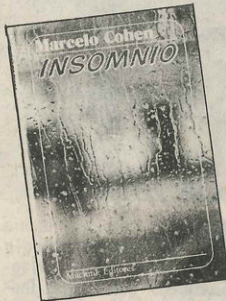
JUAN GELMAN, INTERRUPCIONES II, POEMAS, BUENOS AIRES, LIBROS DE TIERRA FIRME, 1986, 280 PAGINAS.

Una gruesa y oportuna compilación que cubre parte de la obra (y de la vida) gelmaniana del exilio; desde los poemas de aquel libro que compariera con Osvaldo Bayer (Exilio) hasta *Eso*, del 84. Una edición sumamente cuidada que demuestra hasta qué punto, más allá de alguna obsesión o altibajo, Gelman nos sigue siendo imprescindible. "¿si el dolor fuera tiempo? / ¿tiempo el dolor con vos sin vos / huesos durando / al sol de la dolor?" ("si") J.W.

LEONIDAS LAMBORGHINI, CIRCUS, POEMAS, BUENOS AIRES, LIBROS DE TIERRA FIRME 1986, 65 PAGINAS.

Un cuerpo inicial de poemas, "7 gags metafísicos" y una "Espera" alternan en este circo lamborghiniiano. Maniquitas con la apariencia de mostrar menos para decir cada vez más; las reparticiones

de estructuras, de frases, de palabras de sonidos, los sabores confusamente recordados, son las hebras que van trenzando y tensando la soga que acordona un petético humor y un infinito talento. "Como el que / guarda un secreto / y no / lo dice. Como el que / tiene / un secreto / y se lo guarda. Como el que / ve que todo / cae hecho / pedazos; y es el secreto / que no dice." ("El secreto") J.W.



MARCELO COHEN, INSOMNIO, NOVELA, BARCELONA, MUCHNIK EDITORES, 1985, 220 PAGINAS.

Alguna vez el capitán Bienvenido Krámer se fue hacia el sur, hacia la Patagonia. La historia es conocida: buscaba agua y encontró petróleo. La noticia del descubrimiento y su explotación fue congregando un número cada vez mayor de gente. Se creó una ciudad: Bardas de Krámer. Un discípulo de la Bauhaus hizo el diseño y comenzó la construcción, pero fue continuado por un tropel de arquitectos que canalizaron sus neurosis en el caos edilicio. Mano de obra de América y el mundo fluyó sobre la ciudad. Pero el petróleo se acabó, los pozos se secaron. Los hasta ayer ilusionados trabajadores se convirtieron en hordas salvajes que abandonaron Krámer para asolar a Buenos Aires, Santiago. Dada la si-

tuación, se firma un Pacto de Asistencia y una fuerza interamericana cerca la ciudad. Esta se convierte en un gran campo de concentración, donde un Alcalde realiza un sorteo diario (escrupulosamente televisado) que determina las dos o tres personas que podrán salir. Krámer se convierte en un páramo, una ciudad fantasma donde todo se desvanece, hasta la escritura (paradojalmente, lo único que se reproduce son anónimas pintadas murales). Nuestro héroe, Ezequiel Abad (¡se prohíben anagramas demasiado obvios!), sobrevive gracias a su buena memoria: instala una oficina donde la gente acude y paga para que se escriba algo en su nombre, un telegrama laboral, una carta de amor, un bando de gobierno, una ley. Tiene una especie de ayudante/Watson que lo acompaña a lo largo de toda la novela y una mujer (Selva) que fue favorecida por el azar y que de vez en cuando le habla por teléfono. Sofía, otra mujer, le alcanzará una biblia donde Ezequiel podrá leer los subrayados de Leopoldo, otro lector, y lo introducirá en la complicada trama de una conspiración para derrocar al Alcalde, dirigida por Orlando Chalukián —el dueño de un porno-shop—, que concluirá en frustración y masacre. Un eco arlitiano que nada en una aglomeración de cuerpos, la atonía y la estupidez masificada, punkies, pobres tipos, gastados grupos de rock, putas portuarias, toda esa fauna moderna que se agita en las historietas metálicas.

Insomnio es la segunda novela de Cohen, con algunos buenos momentos y una serie de tópicos ficcionalizados o 'claves' (literarias y de las otras) que de tan nuestras las vuelven atractiva. Quizá falle en su intento de 'dar cuenta de todo' (las descripciones hiperminuciosas, tiradas pesadamente barrocas, bastardillas para graficar la palabra interna del personaje y

realzar su cariz poético, la necesidad de hablar a través de un intertexto, etc.), quizás Cohen pique por exceso.

Jorge Warley



PATRICK BISHOP, del OBSERVER, y JOHN WHITEROW, del THE TIMES, LA GUERRA DE INVIERNO. LAS MALVINAS, BUENOS AIRES, CLARIDAD, 1986, 200 PAGINAS.

Lo más interesante del libro es el caudal de información, recogido en el propio campo de batalla, al que, por provenir del otro lado, el lector argentino no ha tenido acceso. El aspecto discutible se relaciona con las evaluaciones políticas con que los dos periodistas puntúan su trabajo ("La ayuda americana, al menos, no es verdad"), y que tiene su punto de partida en esa visión restringida de "guerra de dos bandos". Por lo demás, el libro está casi estructurado como una novela, y juega en ese efecto de lectura su seducción mayor.

NESTOR RESTIVO y CAMILO SANCHEZ, HAROLDO CONTI CON VIDA, BUENOS AIRES, NUEVA IMAGEN, 1986, 211 PAGINAS.

El de Restivo y Sánchez es un trabajo realmente exhaustivo y elogiado. A través de citas y reportajes (una labor de años) van reconstruyendo la

vida de Conti: los parientes y amigos de Chacabuco, los compañeros de seminario, las islas y los viajes, la actividad docente, las revistas, los libros, la militancia, el secuestro. El tono del libro y sus estrategias de exposición, si bien no ocultan la simpatía y la admiración por el autor de Mascaró, eluden con inteligencia los lugares comunes del homenaje y las redundancias sensibleras. El camino elegido es otro.

Además de los reportajes mencionados, el volumen reproduce algunas críticas sobre la obra de Conti (es especialmente hermosa la de Sasturain), las semblanzas trazadas por algunos conocidos escritores, los artículos que Conti publicara en la revista *Crisis* y su cuento "A la diestra". Las reflexiones políticas quedan en boca del propio escritor; en este sentido, es especialmente significativa la carta dirigida a la Guggenheim Foundation, todo un ejemplo de su definición como intelectual. El libro incluye además una completa bibliografía y una serie de reproducciones fotográficas que ilustran diferentes momentos de su vida.

Jorge Warley



FEDERICO JEANMARIE, DE SATANDO CASI LOS NUDOS, NOVELA, BUENOS AIRES, HALMARGEN EDITORA, 1986, 172 PAGINAS.

Primera entrega de una editorial cooperativa que convoca a todos aquellos que quieran integrarla (con trabajo y dinero). La dirección es Arenales 1272, 5to. "A", y el teléfono 41-3458. Según se rumorea la editorial pronto instalará un quiosco en la puerta de Filosofía y Letras.



PARA COMPRAR BUZONES Y CUENTOS CHINOS "SON CUENTOS CHINOS" DE LUISA FUTORANSKY, EDIC TRILCE, 182 PAGS.

En la contratapa se cita a Ernesto Shóu diciendo una exageración: "es la mejor novela de los últimos años". No es tan así. Pero el libro de la Futoransky vale la pena de ser leído aun cuando el hacerlo no sea entrar en la gloria. Quizá tampoco sea una novela, lo que no es peyorativo sino que lo ubica en un territorio intermedio entre la nouvelle y las confesiones, caótico y bello. Como ella misma dice: "La vida es mucho más turbia, menos clara que las novelas, en los libros la gente empieza y termina, nadie queda colgado ni vuelve sobre sus pasos, nadie dice blanco después de haber jurado negro". En ese sentido, para atenernos al texto, este libro se parece más a la vida.

REVISTAS

ULTIMO REINO, REVISTA DE POESIA, Buenos Aires, año VIII, n. 15, enero-junio de 1986. Ezra Pound, "Cerca de Perigord"; Susana Romano, "Males del Sur"; Marcellin Pleynet, "La Orestíada"; una antología de Alfonso Solá González; y todo lo que sigue detrás de "La Puerta", poemas de Perlongher y ensayo de Bajtin incluidos.

TERRITORIOS, salud mental y derechos humanos, propuestas alternativas a la psiquiatría, n. 3, Buenos Aires, mayo-junio de 1986. Publica-

ción del Movimiento Solidario de Salud Mental.

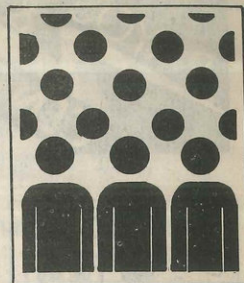
CONFABULARIO, REVISTA DE LITERATURA, n.º 1, Buenos Aires, julio-agosto-setiembre de 1986.

CUADERNOS DE LA MARCHA. Desde su reaparición en Uruguay, los Cuadernos van ya por su número 11. Hemos recibido los números 8, 9 y 10, y a simple vista es notoria una mejora de calidad, tanto en presentación como en contenidos. En el n.º 10, por ejemplo, se destaca la transcripción de una conferencia dada en Puebla, México, por el historiador Perry Anderson, director de la *New Left Review*, sobre el tema "¿Existe una crisis del marxismo?"; un análisis de los acuerdos de integración argentino-brasileños a cargo de Carlos Quijano; cuentos de Onetti y de Bryce Echenique; y una nota de Jorge Barreiro sobre pornografía y capitalismo.



VOLVIO EL PENDULO

Tras casi cuatro años de ausencia reapareció la revista de ciencia ficción y fantasía *El Pendulo*, la cual en su N.º 11 de esta tercera etapa trae diversos cuentos de Carlot Gardini, Robert Silverberg, Luisa Axpe, Patrice Duvic y Cordwainer Smith, entre otros, además de dos artículos de Pablo Capanna y Brian W. Aldiss y angulosas críticas de libros y de cine. Los muchachos de Marcial Souto volvieron para ocupar un lugar vacante (que durante su ausencia sólo habitaron tímidamente los de la revista *Sinergia*) y lo hacen con el nivel de siempre. Además, por lo visto, piensan salir mes a mes, puntualmente.



TEATRO

DE LA PUPILA PARA ADEPTO. Unipersonal para adolescentes de Vivian El Jaber, con la dirección de Roberto Saiz. Teatro El Parque, Bolívar 825. Los sábados a las 22,30.

EL VERGARAZO. Porque la sensación, mamá, es volar sobre la linda tablita, Los Vergara (los de los comentarios grafitis) surfean en un mar de humor, música, sketches, política, absurdo, massmedia. Todos los sábados y domingos de octubre en El Anticuario, Chile 518, a eso de las 20,30.

Frases de Los Vergara que circulan por ahí, fotocopiadas, en papellitos que han logrado alta cotización:

Ya no me caliento más. (Walt Disney)

Morir en Ginebra es tener smoking. (Borges)

No al divorcio. Sí a la familia. (Charles Ingalls)

Al principio está fría pero después no querés salir. (Alfonsina) Somos la rabia. (Luis Pasteur) Ahora todos. (Robinson Crusoe)

A mí no me tutee. (Ernesto Guevara)

Los argentinos somos desechos humanos.

Qué mala leche que tengo. (Jorge Lanata)

Si Evita viviera, Isabel sería soltera.

Para triunfar en la vida hay que romperse el culo. (Paco Jaumandreu)

Volveré y seré Cangallo. (Perrón)

A Alicia Moreau de Justo se le venció la garantía del Maglicio.

RAYOS & CENTOLLAS

DE FIESTAS

Los cuatro sábados de octubre, en La Gran Aldea — Paseaje Giufra 330, altura Paseo Colón al 800 — De Los Pueblos presentará su última producción: De funerales y de fiestas.



UTILERIA

PARAKULTURAL

Se llama Centro Parakultural (así, con K) y queda en Venezuela al 300, donde antes estuvo el Teatro de la Cortada. Se ha convertido en el refugio underground por excelencia. En él se pueden hallar expresiones alternativas y vanguardísticas de las más variadas. Teatro con el Clú del cláun y sus peculiares shows (*Esta me las vas a pagar y Lo mismo pero distinto*) o con *Vivi Tallas* (ex Bay Biscuit) y el festival del teatro malo. Música con los infatigables *Redonditos de Ricota*, algo así como los padrinos del lugar, acompañados por el mimo Omar Viola, las Gambas al Ajillo y el actor Olkar Ramírez. Grupos nuevos, todos los domingos a las 22.30, con nombrecillos como *La Forma*, *Los Alcaloides*, *Hollywood nunca aprenderá*, *Barrio turco*, *Los Pillos* y bandas punks que no siempre encuentran donde tocar, como *Los Corrosivos*, *Morgue Judicial* y *Los tus muertos*. Vídeos exclusivos, los domingos a las 19, de nuevos grupos ingleses enrolados en la nueva psicodelia y el after-punk: *Bauhaus*, *Cabaret Voltaire*, *Joy Division*. Exposiciones de cuadros, cine (exhibieron "La hora de los hornos" de Solanas) y hasta una delirante galería astronómica en vivo. El precio de la entrada suele rondar los 3 australes.

LA NUEVA IMAGEN DE MARCIA

Marcia Schwartz (una de cuyas obras fue tapa en el N° 13 de esta revista) es una excelente representante de la generación intermedia de plásticos relacionados con el movimiento expresionista. No se trata de etiquetar, sino apenas de resaltar una entrega gestual, vívida, plena de color y de rasgos que identifican al sujeto. Para la temporada 87, la pintora expondrá sus trabajos en la galería de Arte Imagen, Suipacha 759, ya que ha suscripto un contrato con su director, el marchand Soli Sebrebrinsky. Se trata, sin duda, de una excelente relación: una artista de audacia infrecuente y una galería de reconocido prestigio que encara con artistas como Marcia Schwartz una nueva etapa que promete muchas excelencias.

UNA PINTURITA

La muestra de Laura Dubrovsky en Gala, Migueletes 1247, barrio de Belgrano. Ya inauguró y llega hasta el 11 de octubre.

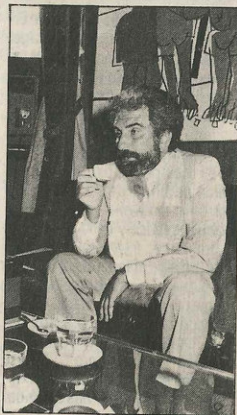
VILLA URQUIZA SOLIDARIA

Se siguen realizando, los últimos viernes de cada mes, a las 20.00 hs. las funciones de cine debate con los vecinos en Bucarelli 2696 de Villa Urquiza. El próximo film es *Los Miedos* de Alejandro Doria, con Soledad Silvera, Miguel Ángel Solá y Tita Merello. Organiza el Equipo de Prevención en Salud Mental, la APDH, Frente Barrial por los Derechos Humanos y CREDICOOP (que puso el local y renueva, cada viernes empanadas y vino para transitar el debate).



SOCIALES

CHEZ PACHO: UN LUGAR DISTINTO PARA SUS CITAS



Vestía jeans y una camisa de piqué, un niño en pijama y descalzo hacía las delicias del "mundillo cultural" en pleno living, pero la mayoría de los invitados se paseaban cocktail en mano y rigurosamente encorbatados. Qué *charme*, O'Donnell. Recorriendo la escena de su casa en Avenida del Libertador, presentando a los invitados, intercambiando comentarios y noticias, con ese autodomínio, un sobrio acortamiento de distancias, quizá proveniente de sus hectáreas en el campo del psico-

análisis o el teatro.

Brochettes, y Olivera recibiendo plácemes por *La noche de los lápices*. Canapés muy finos para Daniel Divinsky, Víctor Heredia o Hugo Paredero. Champagne para darle chispa al coloquio en sofá de Piero y Vicente Zito Leza.

Ningún speech plomo, ningún pedido insoportable para hacerle un lugar en la prensa a los planes de cultura en los barrios. En el living de Pacho, sólo tertulia reposada y personal doméstico con camisetas estampadas con la firma de Picasso. Si hasta parecía una serie americana de ésas con vestido de noche. "Cómo estás querida te presento a los Wimbledon". "¡Ah, el famoso libretistas de televisión!". Sólo que en un ambiente más distendido.

En el horizonte asoma un Presidente. Si Alfonsín de verdad no quiere la reelección, ¿quién? Dante Caputo es brillante pero no le ayuda su cara de pequeña ave nocturna. Casella debe arreglarse los dientes y ganarle al peronismo en la provincia. Tróccoli es una figura en la que se conjugan todas las esencias de un político con mayúsculas, sólo que las peores. Pacho es el hombre indicado, al punto de no parecer radical (como botón de muestra, dos títulos de sendos reportajes aparecidos en *El Porteño*: "La cultura es siempre opositora" y "Las verdades de la vida hay que buscarlas en los márgenes").

Cuando le estrechamos la diestra a Pacho O'Donnell para despedirnos (no sin antes protagonizar un canje involuntario de carpetas azules que por poco no termina en comedia de enredos), nos espetó: "Felicitaciones por la revista", con gran convicción. Creemos que si a nuestros lectores y a nosotros mismos la revista nos gusta, ¿por qué no iba a ser sincero el Presidente O'Donnell?

E.B.

M I S I O N E S

LA LEY DE LA SELVA

Por Eduardo Blaustein
Fotos: Eduardo Rey

Esta es la historia de una experiencia sindical inédita. Encierra otras historias y forma parte de ellas. Arranca con la instalación de una empresa moderna, en una tierra de miseria real y fronteras de ficción. Está cruzada por la ley de la selva y también por los cambios posibles.



“Allí, envueltas aún en una tenue tela que era cuanto quedaba del huevo original, revolviéndose en el seno materno 23 yaráras a punto de nacer. Algunas de ellas abrían la boca al ser solicitadas, prontas a morder, y a matar. Eran veintitrés... todas tenían en la cabeza el dibujo característico de la especie a la que pertenecían”.

Horacio Quiroga, en La Nación del 4-12-32.

En dirección contraria a la camioneta en la que viajamos, unos 50 kilómetros al sur de Iguazú, viene aproximándose un caminante con las ropas viejas impregnadas del polvo rojo de Misiones; ese polvo que en los días secos penetra por los ojos, por las fosas nasales y hasta se mastica. Carga un morral, o una bolsa de arpillera, sobre los hombros cansados, sobre un cuerpo consumido. Carga en apariencia con 50 años de trabajos forzados.

—Ese tipo no tiene más de 30 ó 35 —dice Carlos.

Es la tierra de los mensúes, alguna vez llevados al cine social de los años '40. “Aquí se ven muchos; tipos jóvenes que parecen viejos”. Misiones, la provincia cuyo propio gobernador, Barrios Arrechea, denuncia porque en ella “la gente vive diez años menos que los demás argentinos”.

Carlos hace de copiloto. En alguno de los múltiples viajes cortos en la rural, cae vencido por el agotamiento de los horarios nocturnos, siempre en rotación, de la empresa que trabaja, Alto Paraná, en la que también se gana la vi-

da el que maneja. El que maneja, se llama Mario, tiene una herradura en la cara en forma de bigotazo. Carlos, 29, destaca en cambio por una cabellera negra gigantesca y una barbita que le hace parecer soldado camboyano en alguna película un poco delirante. Ambos vinieron desde el Sur, desde La Plata uno y el otro de Morón. Ambos forman parte de la comisión directiva de un sindicato con nombre prolongado: el de Obreros y Empleados de la Industria de Celulosa, Papel y Cartón de Alto Paraná, con sede en un pueblo denominado Wanda, pronúnciese Banda, vaya a saber por qué.

El nombre de Wanda además de dos pronunciaciões tiene también dos posibles orígenes. Wanda-Banda fue fundado a 1875 kilómetros de Buenos Aires, en tierras compradas por la compañía Colonizadora del Norte, hace exactamente 50 años. Los polacos de aquella colonización sostienen que, a) Wanda era una princesa de Cracovia que se quitó la vida en un acantilado por culpa de un germano belicoso y que, b) Wanda era la hija de un tal mariscal Pilsudski.

No fue un mariscal polaco, sí un general argentino, el que asistió a la inauguración de la planta de Alto Paraná, el 25 de noviembre de 1982. Todos recuerdan al Presidente Bignone rodeado por numerosos uniformes que mirando por encima de cabezas y hombros festejaban con alborozo la instalación de un polo de desarrollo. El que revolucionaría esta tierra poblada con gente de apellidos difíciles; de fronteras irreales secularmente atravesadas por guaraníes, paraguayos, brasileños y europeos migrantes. Tan lejos de la Capital y tan motivo siempre de encendidos discursos de soberanía y federalismo.

Eran posiblemente los mismos uniformes (que batieron palmas discretas cuando el tizeretazo a la cinta dio por inaugurada la planta) los que se esmeraban en interrogatorios a los trabajadores provenientes de Rosario, Córdoba o Avellaneda.

—Mire Benítez, si tiene antecedentes gremiales o políticos va a ser mejor que los cante ahora. Así usted y la empresa se ahorran unos cuantos meses.

O quizá:

—Ajá. Díganos, Saucedo, ¿qué opinión le merece la gestión de las Fuerzas Armadas?

Y si las respuestas no agradaban, la empresa tenía previstos los camiones para despachar a los trabajadores que habían leído el anuncio reiteradamente publicado en el diario, que habían pasado por las oficinas de la empresa Alto Paraná en Leandro N. Alem, que habían alquilado el sitio en el que meter a la familia provisionalmente. La oferta laboral de Alto Paraná era más que ten-



Mario, Carlos y la iglesia de madera en la que se congrega la muy devota colonia polaca.

tadora. Cómo no iba a serlo tratándose de una empresa formada por otras catorce del ramo papelerero, que era y sigue siendo la niña mimada del sector. Modernas tecnologías suecas y canadienses que hasta hoy se utilizan a toda máquina, como un play-boy aprieta a fondo el acelerador del convertible nuevo: un ritmo de producción de pasta celulósica que a menudo oscila entre 700 y 800 toneladas diarias, cosa que sorprende hasta a los propios trabajadores (la planta está diseñada para 520 toneladas diarias), concededores del desgaste de las maquinarias y suspicaces ante tanta aceleración. La niña mimada iba a dirigir su producción a autoabastecer un mercado cuyos padecimientos suelen vivir algunos diarios, revistas y editoriales. Pero el autoabastecimiento, por esas cosas de la crisis, se trocó en prestigio exportador.

“En Seguridad tenían un coronel al frente que ocupó el mismo cargo en Interama, la de la quiebra famosa”, dice Jorge, apodado *el Pacú* por el volumen de su dentadura de pez carnívoro, un radical que participa de la comisión sindical. Además de agentes de la SIDE que jugaban a James Bond entre máquinas de película, hubo un director de planta que era marino no mercante y hubo, o hay, un director de Relaciones Industriales ex-comisario. Todavía hoy, el contralmirante Félix Imposti es miembro del directorio de la empresa Alto Paraná, lejanos ya los días en que se desempeñara como gerente de Segba, precisamente en épocas de un conflicto histórico que terminó con la desaparición del dirigente de Luz y Fuerza, Oscar Smith.

La presencia de tanto militar no podía sino verificarse en un ritmo de producción marcial. “Si bien en esa época padecíamos las leyes laborales del Proceso, que son prácticamente las de hoy, lo

poco que en esas leyes se contemplaba a los trabajadores era totalmente desconocido por la empresa. Se nos hacía trabajar 240 horas por mes, con el argumento de que 40 eran de capacitación, cuando todo el personal había ingresado a través de las pruebas elaboradas por la empresa en relación a la nueva tecnología”, repasa Ricardo Teves, secretario general del sindicato, entre mate y mate. Ceferino, misionero que interviene poco pero que cuando lo hace ablanda la conversación con su decir sustrante y pausado, también repasa. “Cuando nos enterábamos de los agentes de la SIDE, entraban a correr los rumores y el miedo. Los tipos buscaban conversación amistosa, hablaban de política, de formar un sindicato. Al día siguiente pasaban la información ‘arriba’; ese mismo día podía firmarse el despido”.

Por la necesidad de contar con trabajadores calificados, Alto Paraná debió reclutar personal no misionero. Según cuenta Mario, “gente con otras ideas, otras luchas, que buscaba paliar lo mal que estábamos. Una de las salidas fue la formación de una comisión vecinal, a la luz de la empresa, para llevar adelante pequeñas reivindicaciones en las viviendas instaladas para nosotros. Así, medio en la trastienda, pedíamos por las puertas que no cerraban, por los vidrios que faltaban”.

El área Seguridad no le falló a Alto Paraná. A mediados del '83 fueron despedidos 23 operarios “entre los cuales estaban los de mayor combatividad y con los que volaron prácticamente a toda la comisión vecinal, que fue el gancho usado por la empresa”. Recordando a sus compañeros echados, el Pacú comenta los que no sólo no eran de Misiones, sino que además volvían de Sudáfrica o Arabia Saudita. “Estaba Aguilar, que venía de Canadá y era su-

pervisor. Compañero que era un gran trabajador, que hablaba inglés y conocía las máquinas mejor que ellos. Una excelentísima persona. Un día, como todos, agarró la linterna, las llaves, las herramientas y cuando quiso entrar a la planta le dijeron que estaba despedido. Se volvió a Canadá, Aguilar”.

6 DE DICIEMBRE, 1983

La reconstrucción de la historia del sindicato papelerero de Alto Paraná va tomando forma desde el primer instante en que Mario y Carlos se presentan en el aeropuerto de Iguazú para recoger a los cronistas porteños. Hay ansiedad por transmitir toda la información, a lo largo de la ruta encajonada por la masa selvática que de tan verde hierre las pupilas. Hay ansiedad también por recibir comentarios sobre Buenos Aires. Afirman estar desinformados, pero continuamente la charla se ameniza con referencias minuciosas a notas aparecidas en los pocos medios progresistas de la Capital, esta publicación incluida. La historia del sindicato va y viene, se funde hasta disolverse en la realidad selvática de la provincia, retrocede 50, 100 o mil años, atraviesa distancias en dirección a Paraguay o Brasil (Misiones es Paraguay y Brasil desde mucho antes que los misioneros jesuitas fueran perseguidos por las tropas paulistas). La historia fluye y desborda como el Paraná en 1983, los datos se acumulan en el comedor de la fábrica, en las habitaciones, frente a la iglesia de madera de los polacos. Nos persiguen en Foz de Iguazú, en donde no sólo los trabajadores de Alto Paraná hacen sus *polladas* (adquisición de pollos por decenas que al cambio resultan mucho más baratos) y llegan hasta Puerto Stroessner, mercado persa en donde las compras consisten en grabadores y tevé color.

Hacia noviembre de 1983, los trabajadores de Alto Paraná trazan, “un poco a los apurones”, un plan de lucha que consiste en la presentación simultánea de reivindicaciones por sector. Atestada de papeles y reclamos, es la propia empresa la que propone la formación de una comisión de tratativas. “Medio entre gallos y medianoches, aprovechando la proposición y con la ayuda de los compañeros papeleros de Bernal en la confección de los estatutos, nosotros le organizamos el sindicato a la patronal. Fue el 6 de diciembre de 1983, en una asamblea que duró desde las 8 de la noche a las 4 de la mañana. Una fecha que intentamos recordar todos los años porque es muy cara a nuestros sentimientos”. Para la selva era toda una novedad.

Los conflictos no tardaron en producirse; ya antes se había dado un episodio

singular cuando la empresa quiso festejar su primer cumpleaños con los trabajadores, que se negaron a hacerlo. “Para nosotros ese hito de la empresa era de opresión y no un motivo para sentarnos a comer o a brindar con quienes nos estaban explotando”. Teves recuerda con especial dedicación a alguien que si concurrió a los fastos “en un avión fletado por la empresa”. Manuel Donaires, por entonces dirigente de la Federación de gremios papeleros, “uno de tantos golpistas”, enfrentado luego con la conducción nacional y denunciado reiteradamente ante la Justicia. “Vino y ni siquiera tuvo el amago de decir ‘Che, perros, nosotros somos los dirigentes nacionales, si nos necesitan acá tienen nuestra tarjeta’. No; vinieron, comieron y bebieron con los milicos y se fueron como vinieron”.

Cosas de la vida sindical: no sólo el enfrentamiento con la empresa sino también con otras realidades.

Ceferino, el misionero de la comisión directiva, relata la actitud de los trabajadores de su provincia, recelosos de todo movimiento gremial. “Acá había mucho miedo a la irrepresentatividad de los dirigentes.

Yo mismo veía a éstos (señala a sus compañeros) como bichos raros”.



Alto Paraná.

para la elaboración de pasta celulósica. Esos trabajadores rurales se desafiaron masivamente al sindicato tradicional para integrarse al de papeleros, lo que —aclara Ricardo Teves— “corresponde según los estatutos porque la madera es utilizada por la propia empresa para la elaboración de la materia prima”. Consecuencia: los papeleros debieron vérselas con los caciques gremiales “que se limitaban a cobrar retenciones a los trabajadores como si fueran recaudadores de impuestos”.

Y entre todo esto, la lucha por la información ocultada por los medios misioneros y nacionales. Las negociaciones con el funcionariado para obtener la personería jurídica aún pendiente. Las relaciones políticas en Posadas y Buenos Aires. También la no integración con la colonia polaca de Wanda, desconcertada y preocupada ante tanta agitación que ponía patas arriba un orden social al que los inmigrantes habían accedido con el esfuerzo de sus años heroicos (y abusando de los guaraníes, según los misioneros criollos). “Son un clan”, certificaba alguno. Cuando se festejó el 50º aniversario de Wanda-Banda, el intendente Jacinto Fernández, un maestro peronista que escapa milagrosamente de la mala fama de los intendentes de la zona, propuso que las calles del pueblo llevaran los nombres de los fundadores polacos. Gran aclamación. Cuando otra persona sugirió que además se homenajeara a los primeros pobladores, los guaraníes, los polacos se retiraron indignados. Quien lanzó la moción, integrante de la Asociación Indigenista, lidia diariamente por cajas PAN y hectáreas de maíz para las pocas familias sobrevivientes. Pelea también por el respeto a la identidad cultural guaraní. La persona se llama Mabel y es la esposa de Mario.

LOS DIAS MAS FELICES FUERON PERONISTAS

En los momentos libres en que Mario se dedica a llevar a los cronistas de aquí para allá en su rural, buscando gente, mostrando la zona, devolviéndolos al lugar de alojamiento, van dibujándose las imágenes de una biografía, anterior a Misiones. En uno de tantos paseos, con la confianza que van dando los ratos de convivencia, Mario mira sonriente a Carlos y vislumbra su futuro sindical. “Es un balazo, aunque a veces es un poco frío ahí donde sabés que hay que jugarla de duro”. También adelanta un comentario sobre Gustavo, dirigente secundario que estudia en Wanda. “Es una luz. Pero a veces hay que pararlo y le digo dejá de hablar; que participen los pibes, dejá”. Mario tiene ese conocimiento de las cosas, del país, que dan los años transcurridos en trabajos acumulados en distintos lugares. Uno de ellos



Alto Paraná, pasta celulósica a toneladas.



El local del sindicato en Wanda, pueblo con aire de western.

fue Propulsora Siderúrgica, cuya comisión interna integró hasta el '76, cuando desaparecieron buena parte de los activistas de la fábrica. Tuvo que cambiar de aire urgentemente y con familia a cuestas. Repasa su experiencia en la JTP (Juventud Trabajadora Peronista) y se le viene a la memoria “un compañero que no sabés lo que era en las asambleas, me recordaba al Galimberti del '71, '72”. Epocas en que Mario, algo parecido a Horacio Guarani pero en versión moderada, cantaba en peñas con gran vergüenza de acompañarse con Fanta y Coca Cola. En la recorrida obligada por las cataratas (“A mí no me emociona, agua que cae”) silba recurrentemente otro tipo de folklore. “Te encontraré una mañana / dentro de mi habitación / y prepararás la cama para dos”. Amenaza incluso con “chiflar La balsa” y se le descubrirá luego una acústica, shopping in Puerto Stroessner, para su hijo.

Se salvó en los años de plomo, no re-

niega de aquellas épocas aunque sienta que, como otros, “fuimos un poco idiotas útiles”. Teme a la repetición de políticas dictadas. “Hay que hacer participar a los compañeros”.

Ricardo Teves viene de otra historia. A los 21 años (tiene exactamente la edad de Mario, 38) ya era delegado metalúrgico en la zona industrial de San Lorenzo, Santa Fe. Los que estaban por encima de él le hicieron trabajar generosamente. “Abrí comisiones internas donde nunca se había podido”. Un día, uno de los dirigentes a los que respondía —gente de la “Jotaperra” que había creado el lópezreguismo para oponer a la otra J.P.— le dio una sorpresa: arregló con la patronal el despido de toda una comisión interna. “Son cosas que te dejan muy marcado”, dice Ricardo a tantos años después. Vivió unas cuantas de “esas experiencias que te marcan a fuego”, incluyendo los muertos entre ráfagas cruzadas y absurdas. Otro día, la esposa fue falsamente ano-

tiada de la muerte de Ricardo. "Cuando llegué a casa le habían puesto inyecciones por el ataque de nervios que tenía; ¡Estás totalmente loco!"", gritaba mi hermano. Ricardo también vio que una de esas balas le podía tocar, también arrió a la familia lejos del mundanal ruido. "Todos esos desengaños te llevan a no meterte en la podredumbre".

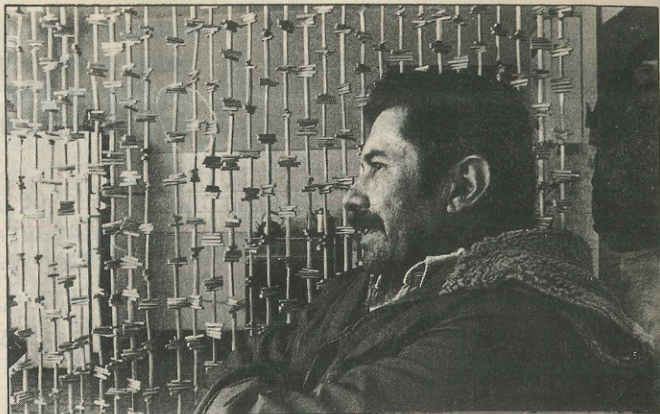
Juraron y rejuraron no volver a la actividad sindical, vivieron desde el centro mismo el terror de la dictadura militar, debieron desterrarse en su propio país. Hoy Mario está afiliado al PI aunque se sigue considerando peronista. Dos historias que confluyen en un local, en una esquina formada por calles de tierra roja, en Wanda. Tan lejos de los medios de comunicación, de mensajes y discursos mezquinos del medio pelo.

PARA NARRAR A WANDA

En Wanda, Misiones, el sindicato de papeleros de Alto Paraná obtuvo unos cuantos triunfos: la gratuidad de los medicamentos, la instalación de un centro asistencial así como un supermercado con precios más prudentes que los desproporcionados de la zona. Obtuvo respeto y los salarios más altos del gremio papeler, "dentro de lo bajísimos que están todos los sueldos de los trabajadores en el país".

Triunfos que no impiden otros padeceres humanos. En sus habitaciones de soltero, los trabajadores no misioneros "a veces se desesperan por estar encerrados entre cuatro paredes", pese a las primorosas canchas de tenis, papy fútbol y basket. Tienen opciones: irse, juntarse o casarse con misioneras, acudir —cuando se juntan tres francos al hilo— a los saunas hollywoodenses de Foz de Iguazú, en donde prostitutas y prostitutas atienden con atuendos al tono con la decoración estilo Roma imperial decadente.

En Misiones los camiones que transportan las cajas de PAN, no importa si peronistas o radicales, cruzan la frontera y sin darse cuenta prosiguen viaje hasta Puerto Stroessner, donde revenden la carga. En Misiones hay una radio nazi que difunde discursos de Adolph Hitler en FM. En Misiones se cuentan anécdotas muy graciosas sobre peleas de gendarmes argentinos y soldados paraguayos por la soberanía en el contrabando de marihuana. En Misiones se aprieta a aquellos gendarmes que intentan desentrañar las complicidades de tráfico de drogas. En Misiones los goles de Maradona son mucho más espectaculares si se los admira por la Red Globo y los jóvenes gustan escuchar música brasileña, que definitivamente se capta mejor. Para combatir la célebre "pe-



Don Pedro María Goitia.

"A LO MEJOR TENIA QUE MORIR"

El aire se cortaba con puñal cuando el Dr. Capurro, funcionario gubernamental, atendía a las denuncias de Pedro Goitia, un suboficial paraguayo desterrado por Stroessner, con años de trabajo rural en Misiones. La descripción de Goitia fue tan contundente que Capurro apenas atinó a bajar la cabeza y decir "Me mató, Goitia".

"Casos de accidentes fatales hubo muchos. El motosierrista se accidenta por el desgaste acumulado. Con lo que gana no puede comer bien y después de dos años, dos años y pico, sino se enferma empiezan a fallarle los reflejos; no ubica bien las distancias. La espada de la sierra, que gira a 7000 RPM, les salta. Acá, una cerca de Libertad se cortó el muslo hasta la ingle y se desangró, no había un vehículo para llevarlo. Tuvieron que descargar un camión lleno de troncos. A lo mejor tenía que morir. Pero es bueno para sus compañeros que se le asista en el momento necesario. A lo mejor la herida era mortal, pero pasó el tiempo y... y murió allá en el monte. Otro caso, hay muchos, es un hombre que estaba trabajando apartado del grupo. Se le había caído un árbol en el cogote, la gente se retiró al campamento al mediodía. Faltaba uno. Fueron a buscarlo y vaya a saber a qué hora había muerto". "Esto es responsabilidad de una treintena de empresas contratistas. Es cuestión de un acomodo con la empresa, con el inspector de trabajo, con la gendarmería. Detrás de todos y cada uno de los contratistas hay alguien que los apuntala ahí en la empresa".

netración cultural", en Puerto Iguazú se instaló una radio que canta hacia el norte con potencia pulgarcito y no se escucha hacia el sur. En Misiones la gente cruza la frontera para comprar nafta o comida más barata y los paraguayos forman hileras como hormigas cargando harina para revender en su país. En Misiones mucha gente muere de hambre. En Misiones, planta de Alto Paraná, se dice que hay censura en las cartas de los trabajadores y tanto clima denso hace que un periodista sospeche hasta de posibles micrófonos ocultos cuando visita las habitaciones de los bungalows puestos por la empresa. En Misiones el Paraná está siendo contaminado por los desechos de la empresa papelería; ya flotan los peces muertos como en Europa. En Misiones la llegada de un solo caso de modernidad trae todo tipo de consecuencias, algunas muy buenas y otras como la experiencia gremial de Alto Paraná, donde los trabaja-

dores, como las yaráras del relato periodístico de Quiroga, llevan una marca característica. En Misiones un suboficial paraguayo desterrado por el régimen de Stroessner nos relató cómo mueren desangrados en el monte los forestales, con la complicidad de la empresa Alto Paraná, la gendarmería y las autoridades que siempre preferirán declarar antes que intervenir.

Pero nadie entre los trabajadores no misioneros con los que estuve conviviendo dejó de mostrar su fascinación por la provincia. Recorriendo la obra periodística de Horacio Quiroga, encontramos además del posible principio, un posible final. "La naturaleza es demasiado bella, la tierra demasiado febril, el clima demasiado dulce, para que de pronto no surja un fantasma sombrío... a recordarnos que la vida, aún en Misiones, no vale la pena sino cuando hay que conquistarla duramente". □

UNA CULTURA EN DEUDA

Por Osvaldo Soriano

El festejo de los mil días de democracia ha pasado una vez más dentro de un consenso conocido: la aceptación de un sentido común elaborado desde la derrota, el entierro del pasado y la falta de propuestas que, desde la solidaridad y la imaginación, recreen la posibilidad de un país más justo.



En estos tres años de democracia, o de transición a la democracia, como ha preferido llamarlos Juan Carlos Martini en su ponencia, hemos ganado un enorme espacio de libertad. Me pregunto qué hacemos con esta libertad y si no la estamos desperdiciando, o matando, simplemente por no utilizarla para debatir los grandes temas que la sociedad argentina aún no ha resuelto.

Me refiero a la lucha que deberíamos librar contra el oscurantismo que todavía nos amenaza: somos cautelosos ante la deuda externa, ante la reacción de la Iglesia, el Ejército y los burócratas sindicales. Eludimos la obligación de discutir y elaborar el pasado, como si aceptáramos clausurar el debate con la tesis simplista de que la lucha armada fue producto de la locura de unos pocos, y que ella es culpable de todo lo que nos ha ocurrido.

Los que piensan así se contentan con la condena a unos pocos militares asesinos que fueron el brazo armado de una clase social aterrorizada ante la posibilidad de cambios que ponían en peligro su propia existencia.

Ahora el gobierno anuncia la era de la modernidad tecnológica sin tener en cuenta el contexto de dependencia, atraso, pobreza, analfabetismo, y desocupación. Los partidos de izquierda no han sabido responder al desafío porque, hay que reconocerlo, esgrimen todavía ideas y plataformas que eran justas en 1910, pero aparecen hoy decididamente anacrónicas.

En verdad, pocos quieren asumir la crisis en toda su dimensión, económica y moral. Las frases vacías y el cinismo intentan disimular la falta de un proyecto de sociedad que termine con el éxodo de los jóvenes, que nos saque de la dependencia y la humillación para hacernos libres en un mundo que entra de lleno en la revolución informática.

Resulta fácil, en este cuadro de situación, el entierro de las utopías y la aceptación del pragmatismo salvaje.

Las clases dominantes odian los sueños porque son incapaces de producir una poética del futuro. Prefieren el pragmatismo, porque en el terreno de la eficiencia la derecha ha ganado siempre y lo demostró otra vez con el "Proceso de Reorganización Nacional" que liquidó una cultura que, al menos, creía en una sociedad mejor, más justa y solidaria.

No se trata de defender el estado de cosas que vivimos hasta el comienzo de la dictadura. La metodología de la violencia sin respaldo popular es indefendible.

Creo que hoy debemos llamar la atención sobre la desesperanza, la indiferencia y el individualismo, que son la exacta contracara de una sociedad realmente democrática y solidaria. De pronto, muchos intelectuales han decidido eliminar de su discurso temas que son atribuidos a un pasado según ellos digno de ser enterrado: la miseria, la explotación y la marginación parecieran haber desaparecido de la Argentina simplemente porque no se los nombra, o porque son inaceptables para cualquier conciencia que se suponga honesta.

El imperialismo cambia y se adapta a los nuevos tiempos, mientras los intelectuales y los partidos que se dicen populares se quedan sin argumentos, o aceptan los del enemigo. La deuda externa, que es la nueva forma que adquiere la dominación, nos atará los pies, las manos y las ideas durante generaciones (hasta el año 2010, dicen los más optimistas) y esto no parece quitarle el sueño a mucha gente, ni despertar la imaginación de quienes tenemos el deber de elaborar soluciones no convencionales. Pareciera que lo más cómodo es plegarse a las voces dominantes, aceptar la cautela paralizadora y el cuento del sentido común.

Si, además, uno de cada dos jóvenes se quiere ir del país, ¿quién va a aportar, entonces, la cuota de locura que necesita toda gran empresa de cambio y de liberación?

La nuestra es una cultura en deuda dentro de una política de deuda. Son mayoría los intelectuales del post-Proceso que se han vuelto cada vez más insulares y específicos. Fragmentarios, oscuros, elitistas. No les preocupan realmente las víctimas de un sistema inhumano: para ellos no existen condiciones feudales de explotación, no les interesan las luchas de Chile, de Sudáfrica, de Afganistán, ni la agresión a Nicaragua. Casi hasta les alegra que sea Reagan y no los pueblos quienes derroquen a los dictadores anacrónicos como Marcos y Duvalier.

Nuestra cultura de solidaridad ha sido aniquilada y estamos aquí para cambiar ideas sobre su reconstrucción. Te-

nemos que advertir, entonces, que por primera vez en mucho tiempo, la derecha elegante ha copado el universo de las ideas que hasta hace una década eran monopolio de las izquierdas más lúcidas.

Existe hoy una línea refinadamente reaccionaria que se viste de democrática y anticolonialista, porque ha tenido que volverse más presentable ante la opinión pública. En el diario *Clarín*, el ideólogo derechista francés Alain de Benoist lo explicó a grandes rasgos: los desencantados de la izquierda aceptan hoy las viejas ideas de la derecha tiñéndolas con las banderas más elementales del antiguo socialismo.

Esa derecha está financiada por las grandes corporaciones multinacionales. Se monta en los sueños frustrados de la izquierda y utiliza argumentos de pensadores marxistas como Antonio Gramsci. En los países dominantes aportó el sustento ideológico para las victorias de Reagan, de Margaret Thatcher, de Helmut Kohl, de Chirac, de Kurt Waldheim, o para copar a casi todos los gobiernos socialdemócratas.

Nunca, desde entonces, los trabajadores han perdido tanto terreno en el plano de las conquistas sociales que costaron siglos de luchas sangrientas.

Sin embargo, leyendo a Alain de Benoist, pope de la nueva derecha, a uno le parece estar frente a alguno de nuestros pensadores de la izquierda descorazonada, del democratismo reflexivo.

No sé hasta qué punto el combate por una verdadera democracia involucra a la literatura. Estoy seguro de que los escritores tenemos mucho que hacer. Pero no lo haremos todos juntos porque no estamos todos del mismo lado.

Quienes todavía creemos en los valores de la izquierda, tenemos que revisar nuestros argumentos. Recuperar las banderas de la fraternidad, de la denuncia, del progreso. Uno de nuestros mayores pecados es la mezquindad. No conseguimos poner de acuerdo los apetitos personales con los objetivos de la clase trabajadora derrotada en estos años trágicos. Y ante lo complejo de la tarea, hay quienes piensan, aunque no lo confiesen, que la mejor salvación es la salvación personal.

La verdadera salvación está en la audacia intelectual, en la locura creadora. En la utopía, que mantiene viva la esperanza de que un día seamos mejores.


Transcripción de la ponencia leída por Osvaldo Soriano en el segundo encuentro de intelectuales argentinos realizado en el Centro Cultural San Martín (el primero fue en la Universidad de Maryland), en el marco de un debate sobre "Literatura; reconstrucción de la cultura".

USTED TIENE DERECHO A SU ASISTENCIA PSICOLOGICA*
 ASISTENCIA PSICOLOGICA INTEGRAL
 niños - adolescentes - adultos
 psiquiatría - psicopedagogía
 tratamientos individuales y grupales
 * Honorarios institucionales
INFORMES: 312-0343
42-4105 87-4263

VIA
ESTA A LA VENTA
 la revista de este mes

PRISMA
 latinoamericana

Solicítela en las librerías y kioscos más importantes



Una revista diferente de análisis y comentario sobre la actualidad latinoamericana y mundial, con un punto de vista distinto que completará sus fuentes de información.

JOSE MANUEL DE LA SOTA "LOS MUCHACHOS RADICALES TIENEN MEJOR ALIENTO"

Por Juan José Salinas y Gerardo Yomal
Fotos de Ariel Perednik

Casi por milagro es ahora presidente del justicialismo cordobés. Pero el milagro tendrá que multiplicarse para que los renovadores consigan unirse, ganar las internas, convencer a la gente y emerger triunfantes de las elecciones de 1987. De la Sota sabe —y sus afirmaciones lo confirman— que no es disputando la clientela radical donde encontrará los votos para lograrlo.

Gracias a un fallo judicial —que aún resta reconfirmar— el diputado nacional José Manuel De la Sota se convirtió de la noche a la mañana en presidente del justicialismo cordobés, al encabezar la única lista presentada en los términos establecidos por la intervención nombrada por Vicente Saadi.

El cargo partidario (al que De la Sota piensa renunciar apenas —ahora sí— convoque a elecciones internas impositivas) es un excelente trampolín que refuerza su intención de consumar la hazaña que supone despojar el año próximo de la gobernación a los radicales en una provincia que es su mayor bastión.

Mientras imaginamos cómo el inventor Alberto Serú García se comerá las falanges por el garrafal error cometido y crece el coro de quienes antes se resistían con uñas y dientes a conceder elecciones internas y ahora suplican, claman o imprecán por ellas, De la Sota, en ganador, aboga por un peronismo que se ubique claramente a la izquierda del gobierno, aunque siempre transitando por carriles impecablemente democráticos. "Es que los muchachos radicales se lavan más los dientes, tienen mejor aliento y es inútil que sigamos compitiendo con ellos por la misma clientela", filosofó con nosotros en el lobby del Hotel Plaza.

Y como para dar fe de lo aseverado, se pronunció de movida porque la Argentina disponga una moratoria unilateral y deje de pagar la deuda externa.

—A partir de la suspensión de los pagos deben concretarse dos acuerdos por parte de las fuerzas políticas y sociales. El primero, político, para sostener la democracia, reformar la Constitución, hacer un nuevo pacto federal y aún más: para poner los servicios de inteligencia bajo control parlamentario, terminando con las operaciones del Batallón 601 y demás, adecentar la Policía Federal y, en fin: acordar que se aplicará todo el peso de la ley a quienes aplicaron el terrorismo de Estado durante la dictadura y que se terminará con todos sus reabastos.

El segundo acuerdo es la concertación económica que asegure el crecimiento de la economía. Debemos ponernos de acuerdo acerca de cuáles son los objetivos nacionales que perseguimos. Hoy cuando desde el radicalismo se plantea una concertación programática, la modernización del Estado, el traslado de la capital, etc., nosotros recordamos, tal como hicimos durante el debate de la deuda, que es imprescindible resolver un hecho central: cuál será la política económica que se pondrá en ejecución, la que modelará la sociedad argentina de mañana y la que

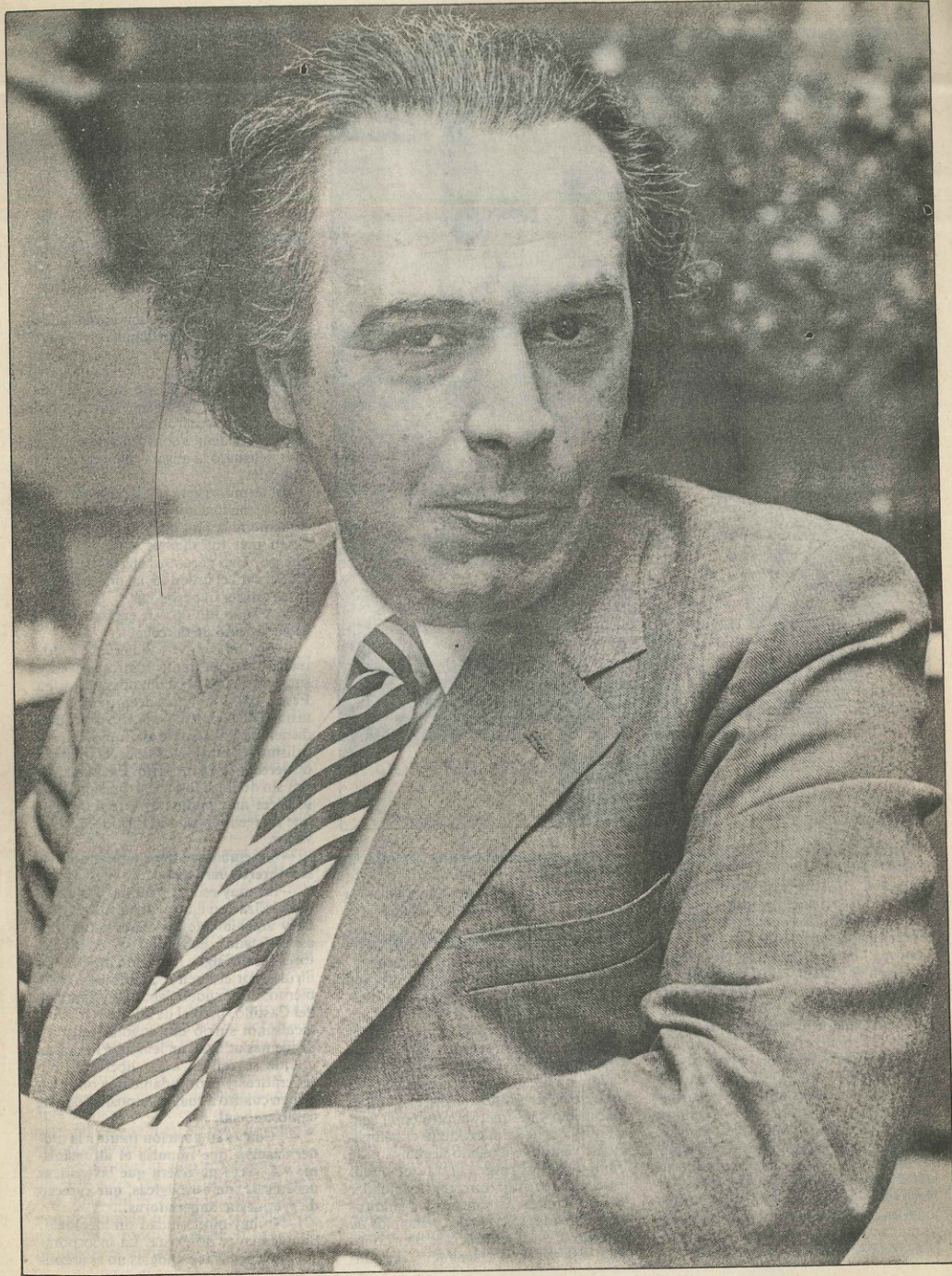
tendremos dentro de 50 años. O lo que es lo mismo: que hay que debatir el pago de la deuda. Lo que pasa es que el gobierno quiere mantener este tema, el más importante, fuera de discusión.

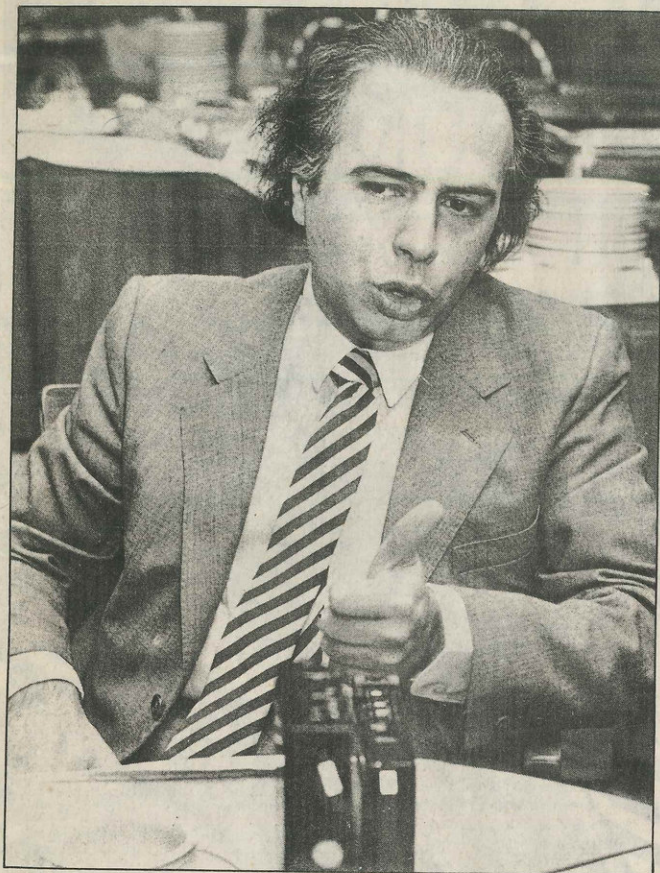
—¿El peronismo plantea no pagar la deuda?

—Proponemos una moratoria unilateral. Y digo "unilateral" porque no se me ocurre otra manera de dejar de pagar que una decisión soberana. Al menos yo no conozco antecedentes de "moratorias concertadas". Esto no significa que digamos "no vamos a pagar", sino "vamos a pagar cuando podamos, lo que podamos y siempre asegurándonos que podamos crecer". Tenemos que dejar de pagar y acordar en un debate en el que participe toda la sociedad cuál será el modelo de crecimiento que seguiremos y cómo se hará la distribución de la riqueza generada.

—Los funcionarios del área económica sostienen que esto es imposible, que la maquinaria productiva se detendría...

—La postura del peronismo fue la misma que la del radicalismo hasta hace no mucho tiempo. Los radicales han abandonado estas banderas que fueron históricamente suyas, tal como lo demostraron palmariamente cuando se negaron a investigar la legitimidad de la deuda. Lejos quedaron las expresiones





de Alfonsín y Storani acerca de los 14 ó 15 mil millones de dólares de "deuda fantasma". Ahora sostienen, en cambio, que no se puede investigar porque, si lo hiciésemos, los acreedores endurecerían más sus posiciones. Y claro, para "bancar" este viraje necesitan insuflar miedo en la sociedad. Así dicen: "si no pagamos no vamos a tener turbinas para nuestros aviones y nos los van a embargar, igual que a nuestros barcos y cosechas". Esto no es verdad. Los propios norteamericanos llegaron a la conclusión, luego de un exhaustivo estudio hecho por una de sus principales consultoras económicas, de que una Argentina cercada, declarada *inelegible*, en bancarota por no cumplir sus compromisos internacionales, vería disminuido su standard de vida en no más del 10%. Art Buchwald, el gran columnista norteamericano de política internacional, está mucho más a la izquierda que el gobierno de Alfonsín en esta materia.

—¿Esta posición expresa al conjunto del peronismo renovador?

—Al menos es la misma que sostiene la mayoría, incluyendo a los compañeros Cafiero y Manzano.

—Sin embargo, algunas veces, la renovación parece una bolsa de gatos...

—Ya estamos al final, aunque es verdad que pareciera que la renovación estuviese perseguida por un destino de imposibilidad. Esto viene de sus mismos orígenes: cuando se hizo Río Hondo coincidieron las virtudes y las mediocridades. Quienes querían impulsar un proceso de sería autotransformación del peronismo y los que, simplemente, acudieron porque la mercadería era sumamente vendible. Cuando llegamos a La Pampa comprobamos hasta qué punto estos últimos eran duros para defender sus posiciones personales y blanditos para defender los grandes principios de la renovación. La historia es bien conocida: así perdimos legalmente la con-

"Proponemos una moratoria unilateral, porque no hay otra manera de dejar de pagar".

ducción del partido y entramos en esta larga interna de la que ya estamos emergiendo.

Ahora las cosas se van encarrilando. Es que todo el país reclama que el peronismo, junto a las demás fuerzas nacionales y populares, dé vida a un movimiento progresista, de izquierda democrática. Un peronismo que recupere su vocación transformadora de la realidad. No podemos conformarnos con seguir peleando la misma clientela que los radicales.

En términos generales, para esa clientela los muchachos radicales son infinitamente más limpios y más buenos; se lavan más los dientes y tienen mejor aliento. Dan garantías ciertas de que se conservará el orden social que estos sectores quisieran perpetuar.

—A su modo de ver, ¿el radicalismo es un partido de derecha?

—Los términos "izquierda" y "derecha" son bastante imprecisos en el sur, ya que fueron acuñados en Europa. Pese a esto, podemos decir que el peronismo debe ocupar el espacio de izquierda democrática que le es propio. El radicalismo es, en algunos sitios, claramente de derecha, y en otros no. En mi provincia, sin duda, sí lo es: la expresión de los sectores más pudientes y retardatarios que ha reemplazado al Partido Conservador.

—Sin embargo, debe contar con votos obreros para ganar...

—En muy escasa medida. La desindustrialización en Córdoba fue profunda y actualmente las clases están muy estratificadas. Es verdad que en los sectores rurales sigue habiendo muchos radicales por el buen recuerdo de los gobiernos de Amadeo Sabattini y Santiago del Castillo, pero el de ahora es otro radicalismo: sufrió una involución y sus dirigentes utilizan un lenguaje liberal en lo que se refiere a las libertades democráticas y profundamente conservador en cuanto a cualquier posibilidad de cambio social.

—¿Cuál es su posición frente a la modernización que impulsa el alfonsinismo? A veces pareciera que las críticas peronistas son nostálgicas, que carecen de propuestas superadoras...

—No hay modernidad sin ideología. Simplemente, no existe. La incorporación de nuevas tecnologías no es asépti-

“Entre los dirigentes renovadores hay más vocación de ser candidatos que de poder”.

ca. La Argentina necesita definir un proyecto nacional para incorporar la tecnología que se adapte a nuestras necesidades, preservando lo que hoy no tiene: la independencia en la toma de decisiones. Fijense en Machinea, que va al FMI a que le aprueben el presupuesto nacional antes de elevarlo a la Cámara de Diputados. Es algo muy triste para una nación que presume de ser independiente. Se puede ser pobre manteniendo la dignidad, lo que no se puede es andar dando lástima. Este hecho implica que hay una conciencia dependiente, castrada, y la liberación de nuestro país tiene que comenzar porque muchas conciencias adormecidas despierten. Me refiero a aquellos que se han autoconvencido de que “no se puede”, que nuestro triste destino es adaptarnos a una realidad mundial sobre la que no podemos incidir, a la que no podemos modificar para nada. Este es el peor de los derrotismos, y la peor de las dependencias, ya que no nos permite siquiera pensar un país con perfil propio dentro del mundo.

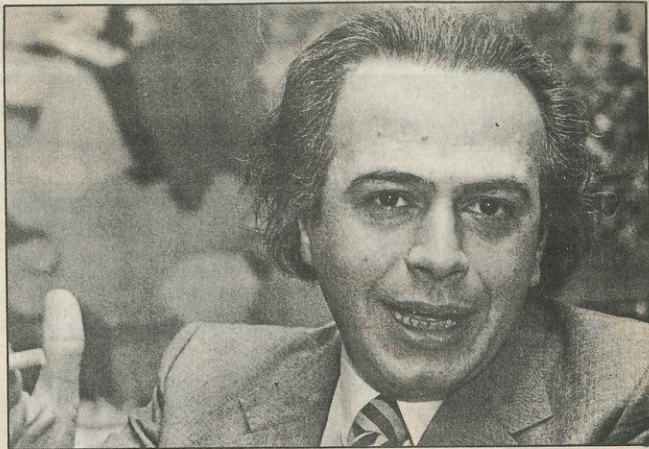
—¿El peronismo debería alinearse internacionalmente con la socialdemocracia o con los demócratas cristianos?

—Creo que tenemos que privilegiar la relación con las fuerzas políticas afines de Latinoamérica, algo que si fue débil en tiempos de Perón, luego se volvió inexistente. La plena integración a una internacional puede adocenar al peronismo: quitarle su sana rebeldía frente a los privilegios, su insolencia ante los poderosos. No hay que confundir la necesidad de un peronismo democrático, que ocupe un espacio “de izquierda”, con un peronismo “abuenado”, que tenga un discurso desde el llano para luego ejecutar una política distinta en nombre del realismo. Para esto ya tenemos la experiencia del actual gobierno.

—Volviendo a la interna, ¿qué pasa con Menem?

—El problema que tenemos con Carlos es que él quiere hacer la unidad antes de las elecciones. Una unidad que para mí es una mescolanza, un simple amontonamiento.

Uno de los mayores problemas entre los dirigentes renovadores es que hay más vocación de ser candidatos que de poder. Cuando uno tiene vocación de candidato junta cualquier cosa: el problema es sumar. En cambio cuando



uno tiene vocación de poder, se preocupa más por armar un esquema para poder conducir al país detrás de un objetivo. A partir de generar un poder de decisión, es lícito hablar de candidaturas.

—¿Cuál es su candidato?

—Falta mucho todavía para hablar de eso. Las elecciones del año que viene influirán mucho. Con esto quiero decir que el que está en mejor posición es Antonio Cafiero, pues si gana en Buenos Aires —y yo lo doy por descontado—

“Miren a Machinea, que va al FMI a que le aprueben el presupuesto antes de elevarlo a la Cámara de Diputados”.

naturalmente quedará en inmejorables condiciones para postularse como candidato presidencial en 1988.

—¿Hasta cuando piensan seguir la interna?

—Estamos llegando al final del camino. Si no hay elecciones en Buenos Aires y Córdoba en un plazo brevísimo, las aguas se partirán. Hasta aquí hemos tenido la voluntad de lograr un esquema dentro de la racionalidad, que nos permita la coexistencia de los distintos sectores que componen el peronismo. Esto no debe extrañar ya que también ha sucedido en el radicalismo: Alfonsín, para poder ganar su interna, tuvo que arreglar con Víctor Martínez y con Angeloz, es decir, con los sectores más

regresivos del radicalismo, los más ligados a la dictadura. Eso le significó un bajo costo político porque no todo el mundo conocía las íntimas relaciones establecidas entre la Línea Córdoba de la UCR y el Proceso. En cambio, los sectores peronistas equivalentes fueron socialmente más revulsivos, ya que su vinculación fue más pública y notoria o estuvo abundantemente publicitada.

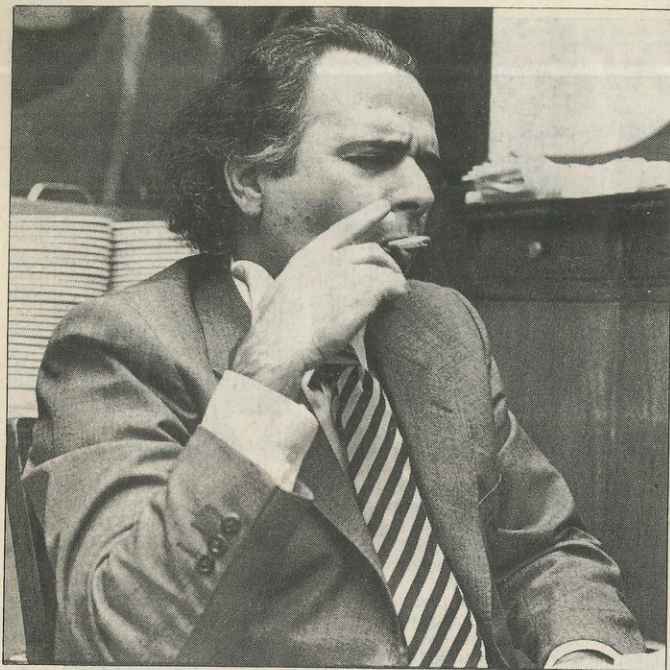
—¿Cuál es la magnitud real de los compromisos entre la Línea Córdoba y la dictadura?

—Baste que diga que a Angeloz le costó mucho aceptar que la CONADEP podía meter la nariz en Córdoba. Los miembros de su equipo tuvieron que persuadirlo de que no pusiera mayores obstáculos. El informe de la CONADEP fue muy bueno pero después no fue seguido por ninguna *efectividad conducente*... Ustedes, los periodistas, se llevarían una sorpresa mayúscula si cotejaran los miembros de la policía involucrados en el informe de la CONADEP y la lista de ascensos en ese cuerpo durante los tres años de gestión de Angeloz. Es un ejercicio intelectual muy interesante.

—¿Cuál es la situación en el III Cuerpo de Ejército?

—Sigue siendo un gueto infranqueable para la democracia y mantiene sus propias normas, completamente ajenas al pluralismo. La responsabilidad mayor es del radicalismo, que no ha sabido tener una política de Defensa clara para reubicar a las FFAA en una nueva función. No se puede cerrar los ojos haciendo de cuenta que estamos en Costa Rica, donde la Guardia Nacional dirige el tránsito. Aquí siempre hubo un protagonismo de las FFAA, aun en gobiernos democráticos, sobre todo en ciertas áreas.

Esto se vio bien en ocasión del atenta-



do al presidente. El Dr. Alfonsín entró en el III Cuerpo custodiado por la policía provincial: se supone que el presidente es el jefe supremo de todas las FFAA, pero cuando llega al III Cuerpo no lo parece en absoluto.

En Córdoba, la mayoría de los delitos cometidos por militares permanecen impunes. El radicalismo confirmó a diestra y siniestra a los jueces de la dictadura y, ya se sabe, entre bueyes no hay cornadas. El caso de Menéndez es sintomático: pasa el tiempo y todo sigue igual. Si la justicia funcionase bien, mucha gente rezaría en Córdoba para que termine la sequía — y no me refiero a los chacareros — ya que nunca el lago San Roque tuvo las aguas tan bajas (y tan contaminadas) y día a día aparecen nuevos cadáveres de desaparecidos. Esta situación es conocida por el conjunto de la sociedad que ve que no se investiga ni se hace justicia. Esto atenta gravemente contra la fe pública.

—Hablando de Menéndez ¿usted lo trató, tal como lo trataron Víctor Martínez y Angeloz?

—Sí, tuve una relación muy directa con él: la que hay entre carcelero y preso. Me tuvo detenido durante un año.

—Con el que si tuvo relaciones fue con el hoy detenido Dr. Obregón Cano. Usted fue su secretario de gobierno: las crónicas de la época dicen que no se llevaban precisamente bien...

—He ido a hablar varias veces con Ricardo a la cárcel y creo que está equivocado. El es uno de los impulsores de la política del amontonamiento. Persigue la unidad a cualquier costo, sin discriminaciones. Me sigue pareciendo sorprendente que su hijo, Horacio, un excelente compañero de Intransigencia y Movilización Peronista, esté alineado en Córdoba junto a los sectores que impulsaron el *Navarrazo* que volteó a su padre de la gobernación. Todo en aras de la unidad por la unidad misma, uno de los varios mitos que aún persisten en el peronismo.

—¿Qué opina de su detención y condena?

—No me canso de repetir que la prisión de Ricardo es, a mi modo de ver, algo completamente injustificado. El cometió errores que dieron lugar a la aplicación de esquemas jurídicos que sólo sirven para justificar ante otros sectores de la sociedad que la ley pareja no es rigurosa. Quiero decir que se lo utiliza para balancear, para que no haya presos de un solo lado. Y yo creo, sinceramente, que Ricardo no tiene nada que ver con la etapa de terrorismo irracional que se desató en nuestro país entre 1973 y 1976. Tanto él como Atilio López, por el contrario, fueron gobernantes elegidos democráticamente en 1973.

—Sin embargo, usted participó en la intervención del brigadier Lacabanne.

Al menos, no fue obligado a renunciar como ellos.

—Lacabanne tenía dos obsesiones. Una, el movimiento obrero legalista. Ustedes recordarán que en Córdoba las 62 estaban divididas entre un sector *ortodoxo* y otro *legalista*. El primero colaboró con la intervención y el segundo, compuesto por los sectores más progresistas del sindicalismo peronista cordobés, se transformó en la bestia negra de Lacabanne. La otra obsesión éramos nosotros: “los marxistas de la Municipalidad”. Así que tuve el destino de tantos otros peronistas: cuando los muchachos de la “tendencia” secundaban a Obregón Cano, no podía pisar la casa de gobierno porque decían que era “fachista”. Cuando llegó Lacabanne tampoco la podía pisar, esta vez por “marxista”. Esa fue la lógica destructiva que se adueñó de gran parte del peronismo en la década pasada. En aquel peronismo, el que no era “bolche” era “facho”, y el que se salvaba de estas etiquetas era caratulado como “botón”. Cualquiera podría pensar que en el peronismo lo que no había era peronistas.

—¿Cuál es la política de alianzas que se dará el peronismo cuando tenga una conducción renovadora?

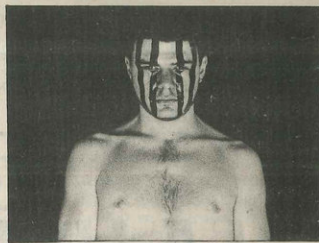
—Entiendo que debemos tender a aliarnos con el PI, la Democracia Cristiana e incluso con sectores del MID. El PI debe solucionar, entre tanto, este tironeo constante que tiene entre quienes quieren converger con nosotros y quienes se quieren ir al FREPU. Esta tensión hace que algunos dirigentes del PI digan que no quieren frentes por ahora, lo que no es verdad. Querer, lo quieren: lo que sucede es que no se animan a resolver la cuestión.

Tenemos posiciones perfectamente compatibles con los sectores progresistas de la Democracia Cristiana y también con algunos sectores del MID que están haciendo una autocritica de la última etapa del desarrollismo, que ha sido sin duda fascitizante, dogmática y autoritaria. Esto sin olvidar la convergencia con sectores cada vez más importantes del propio radicalismo: cuando leo las declaraciones de Carlos Raimundi me pongo muy contento al ver que los pibes radicales tienen bien claro que el principal problema del país no pasa por el binomio atraso o modernización, sino por el que forman liberación o dependencia. Yo no hago antirradicalismo, hago peronismo, que me parece mucho más importante. No vocifero, como otros, que los radicales “son traidores a la Patria” o “enemigos de la Nación”. Esa es la verbosidad de quienes sólo se pueden afirmar como peronistas insultando a los radicales. La UCR es parte inescindible de la democracia de este país. Nosotros somos tan democráticos como ellos, si no más; tenemos otra cultura política y proponemos diferentes objetivos para la nación. □

OLVIDADOS EN LA GAVETA

Por Luis Salinas

Esporádicamente puestos de moda por algún proyecto de ley o alguna vocinglería callejera, los últimos rezagados entre las víctimas de la dictadura tendrán que esperar el fin del receso parlamentario para que quizás, a alguien, se le ocurra cuestionar su situación.



En 1981 —en mayo, exactamente— la Corte Suprema de Justicia tuvo algún roce con la alcohólica pederantería gobernante de Galtieri, y se vengó de él con un fallo que cuestionaba, por primera vez, el derecho del Poder Ejecutivo a mantener presa a una persona sin causa ni condena por tiempo indefinido.

Cualquier despistado hubiera creído, a partir del gesto de inmarcesible dignidad jurídica con que el alto tribunal de facto sentó que al Poder Ejecutivo le estaba vedado “imponer penas”, que el “ganso” Gabrielli —titular de la Corte Suprema— y su camarilla recién entraban en conocimiento de la situación creada por la represión.

Nada de eso: la presentación de Benito Moya no era la única sino una entre más de un millar; obraba en poder de la justicia desde por lo menos dos años antes —había algunas de más de cinco de afejeamiento— y la paradoja fundamental del caso se basaba en que el mismo Poder Judicial había aplicado penas por omisión al retrasar tres o cuatro años las resoluciones. Los afectados, entre tanto, continuábamos presos.

Nadie juzgó todavía a estos tartufos de los estrados; más vale dejar para otra ocasión la tarea de destruir sus honras farisaicas.

En 1981 también, la dictadura comenzaba a cambiar los papeles. Del discurso mesiánico y prepotente pasaba paulatinamente a un slogan subliminal destinado a confundir la conciencia del pueblo: aquel “*Todos tenemos parte de la culpa*” con que se equiparaba al que había tenido miedo de ser secuestrado con el que había secuestrado. Precisamente eso mismo me dijo el Teniente Coronel Schiavonne, de inteligencia del Ejército, en una entrevista realizada en el interior de la U-9, cárcel de La Plata. “Usted es un maniqueo, muchacho” —me dijo—, “Aquí todos tenemos nuestra parte de culpa”.

Yo había estado dieciocho horas de plantón esperando que el milico me atendiera; luchando contra la esperanza de que viniera a decirme: “Ya lo perdonamos, puede irse”. Me había resfriado

y tenía un poco de fiebre y tal vez la temperatura y la tensión explican que estuviera menos prudente que de costumbre y le respondiera. Contesté respetuosamente que no me parecía, pero que en último caso, aún cuando todos los de afuera estuvieran “manchados”, yo no. Había estado en cana desde poco antes del 24 de marzo del '76 y, aunque fuera por la fuerza, mi pureza se mantenía inmaculada en lo que a las agachadas del Proceso se refería. Cuando me devolvieron a mi celda, me fui a la cama con una sensación de orgullo que había experimentado en sólo una ocasión anterior: un día de clase, en primero superior, durante el que la maestra me exigió que denunciara al autor de una travesura. No quise hacerlo y ella me castigó, pero luego, en el aula vacía, me dijo que le parecía que yo iba a ser un hombrecito.

Entre mis compañeros de entonces —no de primero superior sino de la cárcel— estaban Tomás Cormack, el petiso Fuentes y “Pino” Cuesta. Nunca los distinguí por lo “pesado” de sus causas penales, porque jamás se me hubiera ocurrido que un preso de la dictadura fuera institucionalmente diferente de otro preso de la dictadura; y porque ellos mismos, en primer término, hubieran considerado una falta de pudor hacer alharaca con lo difícil de sus situaciones personales. El hecho de que a algunos de nosotros se los hubiera torturado tres días y a otros tres meses, que unos se hubieran visto obligados a firmar papeles a ciegas haciéndose cargo de dos o tres “boletas” y otros no, era una simple eventualidad, parte de la juridicidad de la dictadura.

Sin embargo, es esta eventualidad la que permitió que miles de enemigos de la dictadura, *delincuentes subversivos* de otrora, escribamos en revistas, actuemos en televisión, nos hayamos convertido en dignos funcionarios de nivel medio, tengamos compañeras e hijos, mientras los mantiene a ellos en su continuo hamacarse entre la desesperación y la vida.

En muy pocos días más cerrará otro

período de sesiones ordinarias del Congreso. El proyecto de ley “Nápoli” ya quedó sin efecto, debido a la dilación de su entrada en el Senado. Es materialmente imposible hacer nada para que los nombrados y Lili Nava de Cuesta, Juan Tejerina, Fernando Gauna, Rubén Emperador, Martín Paz, Fermín Núñez, Francisco Carrizo; Osvaldo y Víctor López, Osvaldo Lovey y el ex gobernador Obregón Cano recobren su libertad en el plazo inmediato. No hay (no hubo hasta ahora) ningún legislador que se opusiera *explícitamente* a esa libertad. Sin embargo, y pareciéndose peligrosamente a aquellas cortes de inefable felonía, los representantes del pueblo los están condenando *por omisión*. No a una perpetua, por supuesto. Ahora son tres meses (mientras dure el receso) inmediatamente antes fueron diez meses, mientras no se discutió durante el período ordinario... el receso anterior significó otros tres meses, y así, sin solución de continuidad, durante estos últimos tres años.

Y nosotros participamos en el referendamiento de esa condena; mientras nos olvidamos del tema, mientras lo consideramos un punto secundario de la agenda del campo popular, *ellos continúan en cana*.

Cada vez que un funcionario dice “en la Argentina no hay presos políticos” sus afables rasgos democráticos se transforman en algo muy parecido al rostro del general Pinochet. Y todos los que no reaccionamos de inmediato, los que nos distraemos en otras discusiones y otras instancias de vida, lo estamos diciendo con él.

Creo que mi respuesta al teniente Coronel Schiavonne no sería hoy tan segura como lo fue en 1981. Por fin han conseguido encastrarlos con una porción de la culpa. Mientras dejamos que catorce compañeros sostengan a solas el frente en el que una vez estuvimos miles —miles de presos, de exiliados, de protagonistas del exilio interior— aforaremos esa simple y suave calidez: ser hombres. Hombres capaces, cuando la maestra pregunta: “¿Quién fue?”, de responder: “Fui yo. Yo también”. □

El debate sobre la utilización pacífica de la energía nuclear, o su defenestración definitiva, comienza a ganar un espacio en la sociedad argentina. La catástrofe de Chernobyl parece haber sido el detonante. Sin embargo, los grupos antinucleares vienen desarrollando una tarea poco conocida en el Sur, allí donde además de una nueva capital, se construirá un basurero nuclear.

GASTRE Y PILCANIYEU

LA LINEA SUR NUCLEAR

Por: Gabriela Borgna



“**M**unicipalidad de El Bolsón” dice el sello. Con fecha 10 de agosto de 1984 el Presidente del Consejo Municipal de El Bolsón “sanciona y promulga con fuerza de ordenanza” la declaración de ZONA NO NUCLEAR del ejido local.

Primer antecedente en el país de una comunidad que legisla a favor de su propio futuro y no contra los errores —a veces irremediables— del pasado.

Las consideraciones de la ordenanza reconocen como antecedente la nota

presentada por la Sociedad Ecológica Regional y aluden taxativamente a “que el actual estado de desarrollo y uso de la energía nuclear origina gravísimos riesgos para la vida humana y para la totalidad de los ecosistemas; que estos riesgos se encuentran potencialmente en cualquiera de las etapas del proceso nuclear, tanto en la extracción de los minerales radioactivos, su elaboración, utilización, como así también en los sucesivos transportes de los mismos hasta la ubicación final de los residuos”.

Pero, ¿de dónde surge esta conciencia

crítica de una comunidad formada por indígenas y criollos, una primera inmigración —de comienzos de siglo— constituida por europeos que hoy conforma el *establishment* local y una segunda y reciente ola migratoria que abarcó a los militantes de la utopía hippie de los sesenta?

El Bolsón se encuentra exactamente a mitad de camino entre la localidad de Gastre, a unos cien kilómetros al sur y donde la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) tiene en curso los estudios geológicos y sísmicos para la ins-

talación de un basurero nuclear, y unos cien kilómetros al norte, la planta de reprocesamiento de desechos nucleares, más una unidad de procesamiento de mineral de circonio, que la misma CNEA diseñó en la localidad de Pilcaniyeu. Dos puntos de un arco nuclear instalados a lo largo de la línea sur —antigua línea de fortines, hoy de pobreza— que impide a los habitantes de ese valle de microclima cálido dormirse en la contemplación de un paisaje humano amenazado.

Jorge Saubidet, presidente de la Sociedad Ecológica Regional, acerca materiales, bibliografía, antecedentes, datos. La ordenanza número 069/84 es apenas un paso en el camino que se han propuesto recorrer. Otro recibió como respuesta una carta firmada por el ingeniero Alberto Constantini, actual presidente de la CNEA, cuyo texto, más que tranquilizar, provoca nuevas dudas. Según estima el ingeniero Constantini “los problemas de almacenamiento de los combustibles ya irradiados serán sig-



nificativos en la Argentina a partir de la próxima centuria”, es decir, de aquí a catorce años. La CNEA “está estudiando el problema a fin de resolver los aspectos tecnológicos de su eliminación con la debida anticipación (...) dado que se considera que son las generaciones que gozan del beneficio de la

energía nuclear, y no las futuras, las que deben resolver el problema de los residuos radioactivos”.

Más allá de la certeza oficial de que las generaciones presentes “gozamos” de los beneficios nucleares —Pilcaniyeu tiene ya en su haber al técnico Daniel Bonazzi, muerto en accidente nuclear en 1984—. El texto oficial continúa puntualizando que los esfuerzos están dedicados a encontrar una “solución que permita asegurar un riesgo aceptable”. Y aquí se abre un nuevo interrogante: ¿quién y cómo se determina la categoría de “riesgo aceptable”? La respuesta institucional hablará de normas internacionales, de cuantificación de la falla humana y de mecanismos cruzados de control que en el caso de nuestro país ejerce el Comité de Asesoramiento de Instalaciones Nucleares, familiarmente conocido como CALIN, cuya titularidad ejerce el doctor Dan Beninson, y que, en la estructura jerárquica de la CNEA, depende de su presidente, el ingeniero Constantini. Nuevamente,

PUELO-EPUYEN PEQUEÑOS COMBATES COTIDIANOS

Los habitantes de las márgenes de los lagos Puelo y Epu-yén no están fuera de la descripción provista para quienes habitan en El Bolsón; en la práctica, ambas comunidades están profundamente interrelacionadas, ya que los primeros deben bajar al pueblo para obtener servicios indispensables: almacén, médico, ropa —artesanal y de la otra—, escuela, diversiones. Y también bajan a la radio a denunciar las pequeñas —o grandes— catástrofes ecológicas contra las que pelean. No pasa por ellos el afán conservacionista, propio de nuestra clase alta que propone conservar la quietud del paisaje para que la disfrute cualquiera menos el que lo habita. Por el contrario, entendiendo al hombre como una parte de esa naturaleza, llevan ya emprendidos dos combates (uno ganado y otro a punto de perderse) que hablan de un proyecto de sociedad más justa.

Hace un par de años atrás se encontraron con que el proyecto provincial de anegar el sistema de ambos lagos para convertirlo en una gran represa estaba a punto de ser concretado. Detrás de la casa de Nahuel y Surya, precisamente en el bosque donde estos dos chiquitos están acostumbrados a jugar todos los días, aparecieron técnicos, topógrafos, ingenieros de suelo. Venían a medir cuál sería la superficie que cubriría el lago, cual su profundidad final. Los habitantes, bien gracias. Estaban contemplados en algún plan oficial de re-ubicación. Si gran parte de sus vidas había trascurrido allí, o toda sus vidas, como en el caso de los indios mapuches, entraba apenas en un criterio estadístico.

Pero los habitantes del Puelo-Epu-yén, no se dejaron asustar. Bajaron a LRA 57 Radio El Bolsón, una tribuna abierta para los pobladores de la zona, y empezaron a convocarse. El objetivo era una manifestación de fuerza que obligara a las autoridades a contemplar la opinión de los habitantes. La Sociedad Ecológica Regional estaba con ellos. Una abuela mapuche, reservorio de la memoria del lugar, se instaló frente al micrófono para hablar en “lengua” a sus hermanos de nación. Nuevamente la historia se cernía sobre ellos para destruir

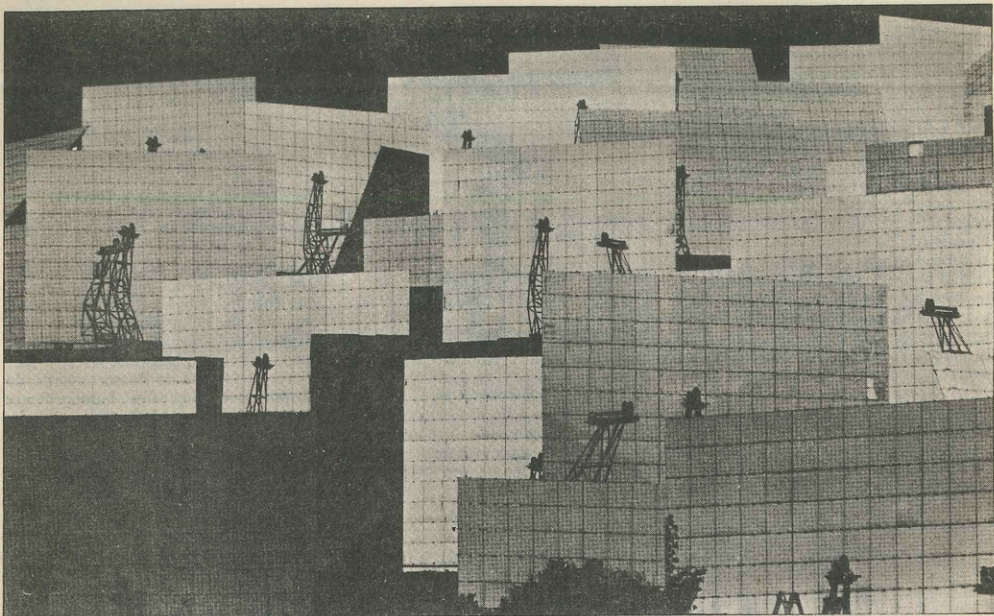
lo que pacientemente habían construido.

Surtió efecto. La manifestación se hizo y las autoridades debieron retroceder sobre sus pasos. La comunidad vivió el triunfo con fiesta popular.

Los árboles del bosquecito donde Surya y Nahuel juegan quedaron marcados con pintura. Los pinclazos colorados que marcaban la altura del agua, siguieron allí hasta hace tres semanas. Para esa fecha, Lucas Chiappe y Eduardo Iuso, escucharon el ruido de las motosierras. Vecinos que comparten el bosque, salieron a ver y se encontraron con que la Municipalidad había concedido un permiso provisorio de tala (a tres semanas que concluyera la temporada de desmonte) a un tal señor Traverso, notable de El Bolsón. Cuidadosamente, la hoja de las motosierras evitaban los árboles marcados y volteaban aquellos que no habían sido afectados con anterioridad. Sólo un dato altera lo que alguien podría caracterizar como el combate del hombre para sobrevivir, en un lugar donde la posesión de la leña es la línea divisoria entre la vida y la muerte durante el invierno. El bosquecito de marras es uno de los pocos de exponentes autóctonos que quedan en la región y el único de la zona, mientras que existen otras parcelas ya destinadas a reforestación.

Nueva bajada a la radio. Eduardo Iuso puso la voz para la denuncia; LRA 57, el micrófono, y el señor Traverso puso al juez de paz para que hiciera constar en actas la denuncia y querrela que su abogado iniciaría de inmediato. La querrela, contra Iuso y contra la radio, supone calumnias e injurias. Una contrapresentación de la Sociedad Ecológica apuntaba a suspender la tala hasta que una instancia judicial superior dirimiera el conflicto. La sociedad autoritaria, presente en las miradas torvas y en las amenazas con armas que esporádicamente sufren “los hippies roñosos” que aunan esfuerzos con los más desposeídos de la zona, también está presente en la supuestamente idílica visión que desde Buenos Aires se tiene.

G.B.



quienes controlan el funcionamiento del Plan Nuclear Argentino (PNA) dependen del ejecutivo de dicho plan. El mejor de los mundos posibles existe en la Argentina.

Pero retornemos a El Bolsón y a Jorge Saubidet. En sus palabras, "no nos

oponemos a la investigación nuclear porque sería instalarnos fuera de la realidad. A lo que nos oponemos es a la utilización industrial de la energía nuclear porque es altamente peligrosa y tan cara que la desviación de grandes porciones de recursos hacia allí, nos

confirma en nuestra dependencia. En el caso de que alguna de las dos superpotencias, Estados Unidos o la Unión Soviética, logren la industrialización de energía por fisión, el Plan Nuclear Argentino quedará, como la mayoría de los planes nucleares de los países depen-

ENERGIAS ALTERNATIVAS

La concepción básica de las tecnologías apropiadas se centra en la descentralización de las unidades de producción energética para que el impacto ecológico que causan inmediata y mediatamente sea menor, que cada una de las regiones energéticas tenga un sistema de producción apropiado a sus necesidades reales, y sean proyectadas, según el índice de crecimiento (energía eólica, solar, hidroeléctrica, por diferencia en la altura de la marea, reprocesamiento de biomasa). Aclaremos: *reprocesamiento de biomasa*: se llama a la industrialización de, por ejemplo, los desechos de las grandes ciudades que una vez compactados y después de cierto tiempo de putrición producen gas metano, fácilmente aprovechable. Con un único proceso se resolvería un conflicto energético y otro ecológico.

Energía eólica: es obviamente aquella que deriva del aprovechamiento de la

velocidad y frecuencia de los vientos. La transformación en electricidad tiene la sencillez de un molino de viento. *Energía solar*: en este caso, la dificultad radica en la cantidad de superficie a cubrir con placas de captación solar para producir una cantidad de energía que resuelva las necesidades de consumo inmediato. Es, en realidad, un problema menor si se lo compara con qué hacer con los residuos nucleares. *Energía hidroeléctrica*: tecnología suficientemente conocida. Sin embargo, el desarrollo de lo que se llaman microturbinas, es decir, a escala humana, en vez de las obras faraónicas a las que estamos acostumbrados (como acostumbrados estamos a los desastres ecológicos que producen los megalíticos espejos de agua) es capaz de proveer la cantidad de "energía pico" que precisan comunidades pequeñas. La suma de sucesivas instalaciones de microturbinas daría por resultado una red de flujo constante de

bajo impacto ecológico. *Energía por diferencia de alturas de mareas*: apropiada para las zonas costeras patagónicas, donde la diferencia de alturas producida entre la bajamar y la pleamar es sustanciosa, supone la construcción de pequeños espejos de agua que se llenan durante la fase alta del mar y son procesados por turbinas eléctricas. Existe en estudio un proyecto que supondría el cierre de una inmensa bahía patagónica.

Nuevamente la concepción faraónica. Países como Holanda y Dinamarca, cuyos altos flujos de mareas acompañados por un perfil costero muy accidentado que hace posible la utilización de esta tecnología, pusieron en marcha cordones de pequeñas unidades energéticas por diferencias de altura en la marea.

Hasta la fecha no se han registrado grandes accidentes ecológicos; tampoco puede decirse que se trate de países con bajo índice de industrialización.

dientes, obsoleto”.

Actualmente, los residuos nucleares se almacenan en las plantas de Ezeiza (aún a pesar de la cercanía de un aeropuerto internacional) y Atucha I.

Según nota aparecida en el matutino *La Razón*, con fecha 28 de agosto de este año, un informe reservado de la CALIN “advierte sobre el alto riesgo de un accidente en la Central Nuclear Atucha I”. Otros miembros de la CALIN salieron prestamente a desmentir el trascendido. “Si bien existen algunos problemas, no se llegó a un nivel inquietante de seguridad”, dijeron. El discurso circular que primero niega lo que antes confirmó y que ubica la discusión entre “técnicos y especializados” antes que someterla a la decisión del conjunto de la sociedad, introduce cada vez más dudas y abre nuevas vías a la discusión.

“El repositorio (basurero) de Gastre y la planta reprocesadora de residuos nucleador de Pilcaniyeu”, en palabras de Saubidet, “cierran el PNA en el sentido de que el ciclo nuclear completo se produciría en nuestro país, en algunos casos con tecnologías desarrolladas localmente, lo que habla de la alta calificación a que han llegado los técnicos argentinos. Pero de lo que no se habla —porque salvo voces aisladas como las de Westerkamp o Brailovsky, no se habla— es sobre si el PNA es el mismo que diseñó la dictadura militar; un plan donde la tecnología de guerra nuclear estaba contemplada en lugar preponderante. Hace casi cuatro años que los técnicos medios, o de poca especialización, no reciben cursos de reentrenamiento en el tema de seguridad, por falta de presupuesto”.

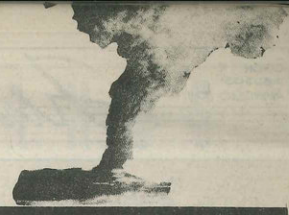
¿PILCANIYEU, ATUCHA II O TECNOLOGIAS APROPIADAS?

La planta de Pilcaniyeu tiene dos áreas bien delimitadas; una estará dedicada al enriquecimiento por difusión gaseosa de combustibles atómicos ya irradiados que conservan todavía un alto índice de actividad, por lo que su re-utilización sería más económica que —y complementaria a— la producción de nuevo combustible. La otra sección, la única que ya se encuentra en funcionamiento, se dedica a la producción de envases de mineral de circonio; tubos donde se guardan las pastillas de combustible nuclear que se ubican en el reactor.

El sentido de la existencia de esta instalación tiene que ver con la continuidad de las fases siguientes del PNA: la puesta en funcionamiento de Atucha II.

El objetivo de los antinucleares es que Atucha II no entre en funcionamiento, pero no se quedan sólo ahí. El sentido libertario de estos grupos, uno de cuyos postulados es el de democracia directa, más amplio que el de democracia

representativa que gozamos, plantea entre otras cosas, que la decisión de avanzar o frenar los planes nucleares sea plebiscitada en cada una de las comunidades inmediatas donde supuestamente habrán de instalarse las unidades nucleares en cualquiera de sus fases. Claramente, que la responsabilidad sobre el futuro sea obra de todos y no de aquellos que se arrojan la supuesta totalidad del saber. Para las secciones nucleares existentes, apoyan como forma inmediata de reducción de riesgo la propuesta presentada por Elio Brailovsky de que la CALIN sea sacada de la esfera de la presidencia de la CNEA y ubicada en otra donde el conjunto de la sociedad tenga la certeza de la probidad, solvencia y sentido de la ética de quienes en ella trabajan. Esto no supone dudar a priori de las personas, sino de la perversidad de un sistema cerrado, de perfil militarista en cuanto al supuesto secreto con que se maneja, la mística de sus participantes (quienes cada vez que se cuestiona el PNA ven peligrar sus años de formación y sus fuentes de trabajo) y, como cuestión subyacente, la concepción ideológica de una tecnología imbuída de peligro de muerte, aunque enmascarada por el mito del progreso constante.



Algunos grupos que originariamente participaron de la industria nuclear argentina han comenzado a cuestionar, a partir de otras experiencias mundiales, la validez del PNA. En coincidencia con los grupos anti-nucleares, investigan sobre lo que se ha dado en llamar tecnologías apropiadas. (ver recuadro)

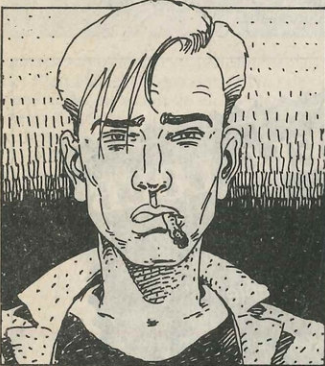
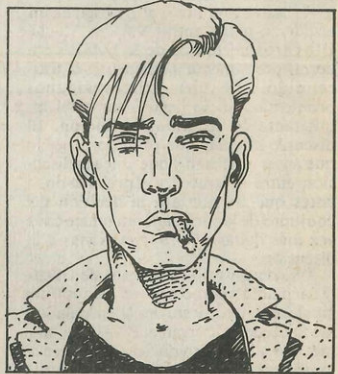
Extrañamente, la CNEA tiene un departamento de investigación sobre tecnologías apropiadas del que poco y nada sabe. La discusión entre los técnicos se centra en que no hay certeza sobre si la utilización de todas estas formas alternativas de producción de energía estarían en condiciones de producir la cantidad de energía de base (por contraposición a la llamada energía de pico) que precisa un país como Argentina. Profundizar en el tema lleva a un punto ciego: la definición de qué modelo de país queremos. Discusión política, qué duda cabe. □

MARCELO LOEB Filatelia

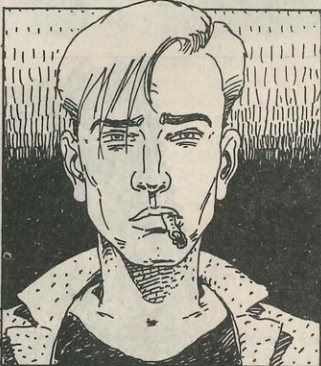
- Exposición permanente.
- Bibliografía, Historia Postal.
- Formación y atención del coleccionista exigente.
- Compra a buenos precios internacionales de colecciones y/o sellos de valor

Maipú 466. Locales 19 y 21.
Tel. 393-9464
1006 Buenos Aires.

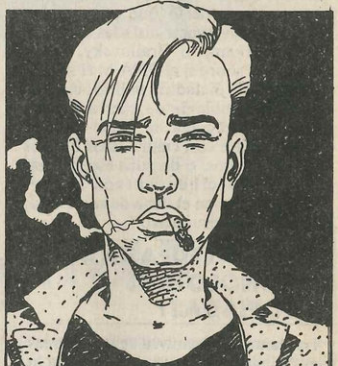
Juventud Perdida



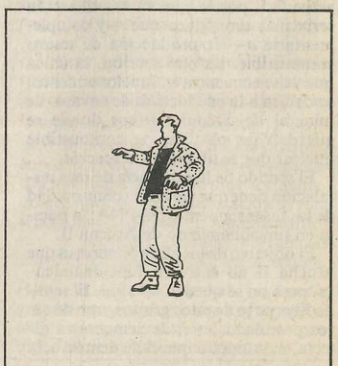
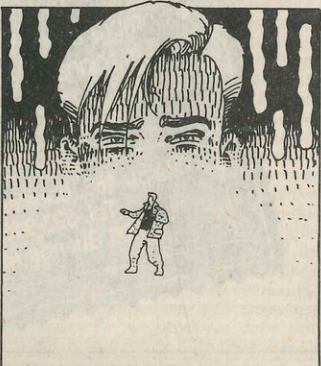
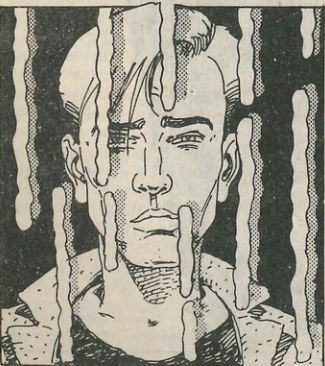
ZAFÉ...



ME FUI...

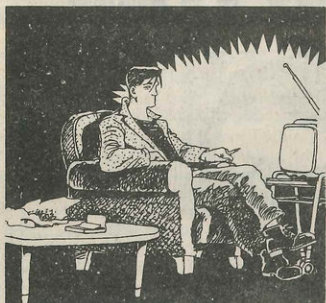


ME PERDI...

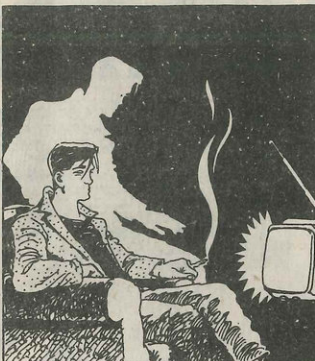


LOS COTIDIANOS

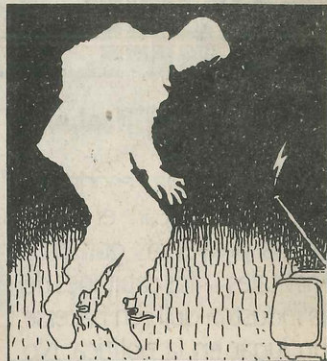
ME DESENCHUFÉ.



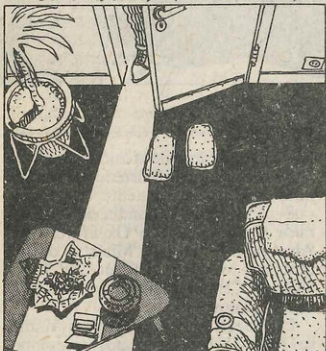
ME DESPRENDÍ DE ELLOS.



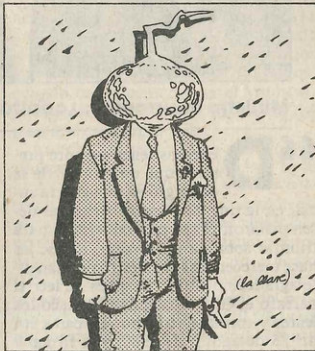
ME FUI LEJOS, MUY ALTO, DESPEGUÉ PARA ATRÁS.



HUBO UN SONIDO HUECO, UN RUIDO EXAGERADO DE CERRADURAS Y PIGAPORTES.



MI PADRE MIRANDO AZORADO (RABANITO COLORADO)



ME BAJÓ ME SACUDIÓ ME PEGÓ



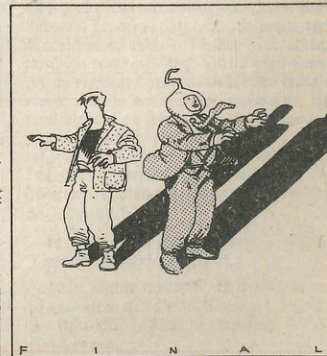
BUEGO NOS ABRAZAMOS. - LE PROMETÍ QUE NUNCA MAS.



ME LLEVO A UN BAR.



Y NOS EMBORRACHAMOS... HASTA OLVIDAR.



LOS EMPRESARIOS DE ALFONSIN

DONDE MANDA CAPITAN...

Por Ernesto Tiffenberg

Dueños de la economía —donde marcan el ritmo de los proyectos gubernamentales— los capitanes de la industria quieren hacerse un lugar en la política. No los mueve la tentación de ganar una elección, sino la de construir un país a su medida.



Ministro Sourrouille: ¿capitán o marinero?

“**D**ebemos tener siempre presente que nuestra patria se desangró en una guerra sucia, en la que las Fuerzas Armadas desempeñaron el rol preponderante para triunfar sobre la subversión, lo que las hace merecedoras de nuestro permanente agradecimiento”. Después de leer el párrafo el Gral. Urdapilleta se sacó los lentes y sonrió satisfecho. La carta era del 25 de agosto de 1980, y la firmaba Carlos Blaquier, presidente del Ingenio Ledesma. El gobernador militar de Tucumán podía estar seguro de que contaba con el apoyo de lo mejor de la región.

No fue ése el último contacto oficial del abogado Carlos Blaquier. El 4 de julio de 1985 reemplazó al ingeniero Martín Blaquier en la reunión que los capitanes de la industria mantuvieron con el ministro Juan Sourrouille. Los demás capitanes no se sorprendieron, resultaba normal que los 24 titulares (ver recuadro) cediesen ocasionalmente su lugar a otro alto ejecutivo de sus respectivos grupos. Tampoco ninguno se hubiese sorprendido si se hubiera leído en la reunión su carta al gobernador tucumano. La mayoría de los capitanes, o de los grupos que representan, estuvieron intímidamente ligados a la dictadura, tanto brindando su apoyo desde el Consejo Empresario Argentino (presidido por

Martínez de Hoz, de Acindar, antes de hacerse cargo del Ministerio de Economía), como directamente ejerciendo puestos claves en la conducción económica (como Eduardo Oxenford —de Alpargatas— que fue Ministro de Industria y Minería, y su sucesor, Livio Kühl, de Celulosa Jujuy, para citar sólo dos ejemplos).

La ligazón con el poder militar rindió sus frutos. Si bien los grupos representados entre los capitanes ya constituían el corazón del poder económico nacional antes del golpe de 1976, algunos de ellos crecieron desproporcionadamente en medio del derrumbe del resto de la industria. Para lograrlo, concentraron gran parte de la deuda externa que después tomaría el Estado a su cargo, participaron con éxito en la bicicleta financiera (que controlaban con sus propios bancos), realizaron gigantescos contratos con el Estado, sobre todo en los campos petrolero (Bridas llegó a incorporar a su directorio al Gral. Suárez Mason, futuro presidente de YPF), nuclear y de obras públicas, para los que recibieron el 82,5% de los subsidios otorgados por el Estado.

Como al elegante mafioso de *El Padrino—segunda parte*, a los capitanes no les gusta que les recuerden algo tan cercano. Después de todo, “tras largos

años de desencuentros, los argentinos tenemos hoy al alcance de nuestra mano la posibilidad de consolidar un sistema republicano, democrático, pluralista y estable". Aunque es difícil saber qué entienden los capitanes por "democracia pluralista" (cuando era presidente de ADEBA Zorraquin proponía el voto calificado), la frase pertenece a un documento preparatorio del seminario que el Instituto para el Desarrollo de Empresarios en Argentina (IDEA) está preparando en Mar del Plata (la inscripción cuesta 1.700 australes). IDEA es un viejo reducto de los capitanes, lo mismo que la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE), presidida por Carlos Tramutola del grupo Techint, que entre otras actividades publica un boletín mensual con el ranking de ventas de las 34 empresas líderes, además de folletos del nuevo "ideólogo" de la clase empresarial argentina: Vittorio Orsi, presidente de la empresa constructora SADE, del grupo Pérez Companc.

LOS ARGENTINOS SOMOS DERECHOS Y ALEGRES

Desde que Enrique Nosiglia comenzó a repartir el documento "Reflexiones por una Argentina moderna y alegre", la popularidad de Orsi se extendió más allá de los pasillos de la Cancillería y el Palacio de Hacienda. En un español no del todo digerido (es italiano de nacimiento) Orsi garabatea largos documentos en los que mezcla con claro sentido empresario los lugares comunes de las revistas de economía internacional. Entre los persistentes llamados a copiar el modelo japonés (crear un Ministerio de Industria que junto con un grupo organizado de empresas líderes planifique el crecimiento industrial), a la integración con Brasil, a "desarrollar actividades creativas para superar la angustia presente", y a endurecer la posición frente a Nicaragua, le queda espacio para destacar que los argentinos podemos sobresalir por nuestro amor a "la paz, los derechos humanos y la alegría", ya que no podemos hacerlo por nuestra economía. Sin embargo, también resulta difícil saber qué entienden los capitanes por derechos humanos, cuando presionan en los pasillos por apresurar el punto final (*Clarín*, 5/7/85).

Los balbuceos de Orsi han calado hondo, por extraño que parezca, en intelectuales de la talla de Caputo y Sourrouille, y hasta en Alfonsín. Poco antes de que el Presidente agitera la "economía de guerra" en Plaza de Mayo, Orsi había escrito: "Es necesario, con un discurso 'churchilliano' (Sangre, sudor y lágrimas) despertar con vigor una revisión crítica de nuestra conducta (...) Psicológica y políticamente parece necesario un nuevo momento en el cual, el



Caputo: el papá de María

'leader y estadista' se disponga a ser el 'elemento sacrificial' de nuestro drama". En el mismo documento, del 26/3/85, se remarcaba la necesidad de un plan económico de emergencia. El 11 de junio, tres días antes que el común de los mortales, se enteró que sus consejos habían encontrado oídos receptivos, cuando fue informado por el Ministro, junto con el resto de los capitanes, del plan que estaba por nacer.

Aunque a veces tiene sus costos (Bulgheroni gastó 30.000 dólares en la impresión de los folletos que llevó la comitiva oficial a Japón), la relación especial otorga a los capitanes claros beneficios. Son el referente obligado de todas las decisiones del gobierno, y como tales, religiosamente consultados. Participan en todas las comisiones del proceso de integración con Brasil (del que son los principales impulsores), y hasta se permiten travesuras como cuando el Estado le adjudicó a Bidas la licitación de Siat, para impedir que Techint complete su monopolio en el mercado de tubos, y Bidas, muy suelta de cuerpo, se la vendió inmediatamente a Techint. Este desliz no impidió que el propio Canciller intercediera ante Alan García, para conseguir un mejor tratamiento hacia Bidas y su socia Occidental Petroleum, en el conflicto que enfrentó a las empresas petroleras con el gobierno peruano.

YO TE AMO, YO TAMPOCO

Resulta imposible saber si una relación tan fluida estaba en los planes de Sourrouille antes de hacerse cargo del Ministerio, o si surgió a posteriori impuesta por la realidad del poder econó-

mico de los capitanes que, desde el esquema de privatización del crecimiento del gobierno, son aparentemente los únicos capaces de encabezar un proceso de inversión modernizadora. Tampoco serviría de mucho hacerlo. Sin embargo, detrás de las sonrisas y las reuniones, Sourrouille no olvida que, pese a las concesiones, los capitanes no parecen muy apurados por invertir. Los capitanes, por su parte, tampoco olvidan que Sourrouille no es uno de ellos, y parecen dispuestos a presionar por imponer un país a su medida antes de aflojar la mano.

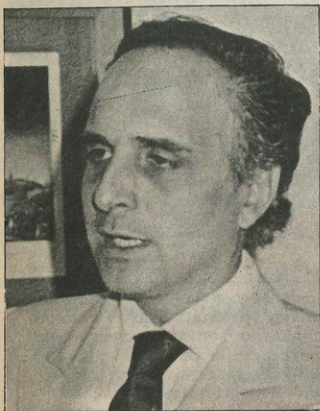
Por las dudas, tejen alianzas con otros sectores del espectro político, que les garanticen su continuidad a más largo plazo. En su documento del 26/3 Orsi señala la prioridad de las alianzas; 1) El Presidente (o un Primer Ministro), 2) la Coordinadora (en la que también invierten sus buenos australes), 3) los peronistas racionales, 4) los militares profesionalistas y 5) los dirigentes sindicales que centren su acción en la ocupación y el progreso cultural de los trabajadores. En otras palabras, aquellos que se olviden del salario. Finalmente, como también sostiene Orsi, ahora es el tiempo de realizar "más actividades creativas y menos actividades posesivas, de más alegría en las canciones y menos preocupaciones por tener cosas". Total, los pobres están acostumbrados. Para ellos, sacrificados como siempre, quedarán el blanqueo y la capitalización de la deuda. □

Investigación periodística: Gerardo Yomal y Marcelo Helfgot.

Para seguir leyendo: "El nuevo poder económico, de Miguel Khavisse, Eduardo Basualdo y Daniel Aspiazu. Editorial Legasa.

CAPITANES DE LA INDUSTRIA

YO TE SALUDO MARIA



Bulgheroni: María, María

Adrián Basualdo

Lo que sigue es la intersección de cinco testimonios. Dos capitanes de la industria, un funcionario de segunda línea de la cancillería y dos periodistas acostumbrados a recibir información de primera mano, que no pueden publicar, cuentan por primera vez la historia de María, el grupo de empresarios que maneja los hilos de la economía... y la política.

Encontrarle un nombre al grupo les había parecido divertido, como una licencia que los apartaba por un instante de los grandes temas. Durante la primera hora habían avanzado bastante, y consideraron que no vendría mal un recreo para saborear el café sin tensiones.

De repente, en la casa de Palermo Chico rompió el silencio: "Me acordé de un cuento muy malo pero que tal vez sirva para ponernos nombre". Fue una especie de calmante: "En medio del campo y al costado de la única vía por donde circulaban alternadamente trenes en ambas direcciones, Juan se la pasaba sentado largas horas en uno de los dos banquitos que siempre traía. Cierta día, un paisano curioso le preguntó que estaba esperando. Juan contestó que no quería perderse el momento en que, por trenes en dirección opuesta se estrellaran frente a sus narices. ¿Y el otro banquillo frente a sus narices. ¿Y el otro banquillo?, preguntó el paisano. Es para mi esposa María, —dijo Juan. Quiero que ella también vea el acontecimiento". Ninguno de los presentes se rió, aunque alguno esbozó una sonrisa diplomática. Los unía la sed de protagonismo, de hacer algo para evitar que se estrelle el tren del capitalismo argentino. Pretendían cambiar el sistema de señales, o si fuera necesario construir una vía paralela que elimine el peligro de cualquier estrépito social. Los 24 capitanes no querían ser como María, una convidada de piedra al ver el desastre. Por oposición, encontraron el nombre para el grupo y se despidieron fraternalmente, satisfechos con el apoyo. El grupo María se volvería a encontrar la semana siguiente a la misma hora pero en otro lugar. Afuera, los choferes encendían los motores.

LA DIVINA COMEDIA

A metros de la esquina de Corrientes y Pueyrredón, un edificio de estilo barroco alberga en el quinto piso al Centro de Investigaciones sobre el Estado y la Administración (CISEA). Nunca como en aquel mes de noviembre de 1983 sus ascensores habían transportado tantas periodistas. Querían conocer al hasta entonces desconocido investigador Dante Caputo, que había estudiado sociología y administración pública en Francia, y organizado junto a Hipólito

Yrigoyen y Daniel Larrigueta la visita de Alfonsín a la Universidad de Heidelberg, en Alemania y al Instituto de Altos Estudios Latinoamericanos de la Sorbona, cuando era tan sólo un candidato. Caputo había sido designado futuro canciller, rompiendo todos los pronósticos que vaticinaban para el puesto a Elsa Kelly o a Hugo Gobbi, y generando descontento en la paquetería diplomática que lo veía como un paracaidista. Por aquel entonces nadie se pudo imaginar que aquel tímido nealfonsinista que llegó de la mano de Juan Roulet y que colaboró en la edición del único libro de Alfonsín, *La cuestión Argentina*, iba a ser uno de los únicos dos ministros que sobrevivirían a 1.000 días de democracia.

Las fluidas relaciones internacionales del gobierno, el acuerdo firmado con Chile, el recordado debate televisivo con Saadi, los recurrentes viajes del presidente y —por que no— el personaje que caricaturiza Sapag, en televisión hicieron de Caputo no sólo un político que dio el batacazo exhibiendo inusitada habilidad, sino además uno de los personajes más conocidos del gobierno. Pero, paradójicamente, el hecho políti-



Premios para Amalita Fortabat

co más trascendente que produjo Dante es casi desconocido y tiene poco que ver con las relaciones exteriores.

Hace aproximadamente dos años Caputo reunió informalmente en su domicilio particular a un reducido número de empresarios a quienes apenas conocía personalmente. Carlos Bulgheroni (grupos Bidas), Vittorio Orsi (grupo Pérez Compac), Javier Gamboa (Alpargatas, grupo Roberts), Jorge Haiek (grupo Socma) y Guillermo Kühl (Celulosa Jujuy-Scaab Scania) escucharon de su boca la intención oficial de crear un ámbito de conversación informal entre el gobierno y los más importantes grupos empresarios, que puenteara la existencia de la Unión Industrial Argentina, entidad que para el alfonsinismo era una corporación demasiado liberal y representativa de los intereses agroexportadores, y que para el criterio de los empresarios convocados tenía un proyecto de país no industrializado. Caputo dejó en manos de esos empresarios la conformación del grupo definitivo y acordaron que volverían a encontrarse una vez constituido. El ofrecimiento era por cierto tentador pero no exento de problemas. ¿Con qué criterio limitar la participación en un ámbito de estrecho contacto con el gobierno? Lo que al principio fueron condiciones muy estrictas (grupos predominantemente industriales, diversificados, importantes y nacionales) terminó diluyéndose, y se invitó a una primera reunión a empresarios que no cumplían aquellos requisitos. Entre los 24 que se reunieron un sábado de diciembre en una quinta en Tortuguitas estaban Amalita Fortabat Miguel Roig (de Bunge y Born), Martín Blaquier del Ingenio Ledesma y Fulvio Pagani de Arcor.

Los 24 capitanes de la industria, que en una reunión posterior se autoapodiarían *Grupo María*, terminaron siendo algo muy difuso y bastante heterogéneo: grupos mayormente nacionales, industriales y diversificados como

LOS 24 CAPITANES

CAPITANES	GRUPO EMPRESARIO	PRINCIPALES EMPRESAS
Eduardo Braun Cantilo	Braun-Cantilo Menéndez-Behety	Astarsa Imp-Exp de la Patagonia Alanon Petroquímica Río Tercero Agropecuarias
Javier Gamboa	Roberts	Alpargatas Azucarera Argentina Cia. Gral. de Fósforos Petrolar Bco. Francés Bco. Roberts Buenos Aires Cia. de Seguros
Juan Carlos Gurmendi	Aragón-Acevedo	Acindar Santa Rosa
Ricardo Gruneisen	Astra	Astra Astrafor Bco. Quilmes Astrasur
Oscar Vicente Vittorio Orsi	Pérez Compac	SADE Pesquera Pérez Compac Pecom Nec Pecom Nuclear Bco. Río Mellor Goodwin Cutral-Co Agropecuarias
Carvaglio y Zorroaquin	Federico Zorroaquin	Bco. Comercial del Norte Bco. España Acrow Ipaok Polisur Agropecuarias
Carlos Bulgheroni	Bidas	Bidas Bco. Palmares Río Colorado Argatom Panel Tucumán Agropecuarias
Amalia Fortabat	Fortabat	Loma Negra Geosource Agropecuarias
Sebastián Bagó	Bagó	Laboratorios Bagó
Carlos Carbello	Finamérica	Finamérica
Francisco Macri Jorge Haiek	Macri	Sevel Sideco Manliba Philco Iecsa
Jaime Núñez	Bagley	Bagley
Fulvio Pagani	Arcor	Arcor Ideal Fripack
Amim Massuh	Massuh	Papelera Massuh
Livio Kühl	Cejusa	Celulosa Jujuy Scaab-Scania
Carlos Tramutola	Techint	Techint Cometarsa Propulsora Siderúrgica Siderca Siat
Gerardo Cartellone	Cartellone	Construcciones Cartellone
Enrique Pescarmona	Impsa	Pescarmona
Manuel Madanes	Fate-Aluar	Fate Ahuar Kicsa Cincoita
Martín Blaquier	Ledesma	Ingenio Ledesma Callegua Cia. Azucarera Mercedes
Julio Hojman	BGH (ligada a Garfunkel)	BGH Bco. Buen Ayre Materfer Estancia El Ombú
Miguel Roig	Bunge y Born	Molinos Río de la Plata Arcanero Centenera Alba Grafa Agropecuarias

Techint, Bidas, Pérez Compagn, Socma, junto a empresas poco diversificadas como Ledesma, Loma Negra y Masuh y algunas de dudoso carácter nacional como Bunge y Born y Alpargatas del grupo Roberts.

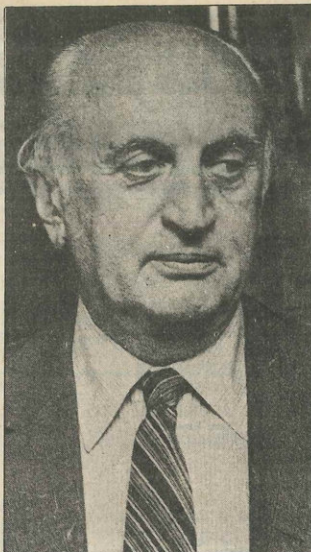
La idea de Caputo era ambiciosa: convalidar políticamente y capitalizar para el radicalismo el poder económico que, quienes por entonces se empezaban a popularizar como capitanes de la industria, habían consolidado en los últimos diez años. Y no sólo eso. La estrategia era hacerlo públicamente, con bombos y platillos. Memorándums escritos en la cancillería durante los primeros meses de 1985 hablaban de la necesidad de crear una fundación con las características de Getulio Vargas en Brasil, encargada de generar políticas nacionales concertadas entre el gobierno y los capitanes. De allí tendrían que salir cuadros gerenciales capaces de convertirse en eficientes burócratas, asesores y miembros del Staff de los más importantes grupos económicos. Se llegó a esbozar incluso los mecanismos de dirección de la fundación: 50% de los cargos directivos en manos de los capitanes, y el otro 50% para los más altos funcionarios del gobierno. Esta última mitad era móvil ya que iban a ser reemplazados a medida que cambiaran los secretarios, ministros o el propio gobierno. A esa altura, el poder de lobby de los capitanes se había hecho tan evidente que no se encontraba contraindicación alguna para blanquearlo y oficializarlo. Por aquellos meses el gobierno pretendía conformar el tercer movimiento histórico.

Dante les hizo la propuesta en una reunión que tuvo lugar en la Cancillería durante el mes de abril. Esa noche su humor no era el mejor: mientras hablaba pudo entrever entre los 24 que escuchaban algunos rostros de disgusto.

LA BAMBA DE MARIA

El esquema de Caputo no tuvo eco unánime entre los capitanes, y terminó dominando el punto de vista intuitivo de empresarios como Francisco Macri y Roberto Rocca, sobre las posiciones más intelectuales de Kühl, Gamboa y Orsi. Una abierta mezcla entre negocios y política no era algo fácil de digerir para los primeros, acostumbrados a practicar y beneficiarse con el lobby. Los segundos consideraban que la idea de la fundación era una inmejorable oportunidad para blanquear las relaciones con el poder político, ganar espacio y crear un marco de lealtad y mutua confianza. Finalmente, la idea de Caputo pasó a engrosar el archivo secreto del Palacio San Martín.

No obstante el Grupo María era una realidad que semanalmente armaba su destino. No tenía conducción orgánica-



Ricardo Grüneisen, capitaneando desde Astra

mente establecida más allá de un comité coordinador de seis (Bulgheroni, Gamboa, Orsi, Roig, Haiek y Kühl). En poco tiempo comenzaron la cosecha: fueron ellos los únicos informados personalmente, en una reunión con Sourrouille en Olivos, del contenido del Plan Austral; tenían acceso directo al entonces presidente del Banco Central, Enrique García Vázquez, y participaron activamente en los preparativos de las giras presidenciales. En los primeros meses Bulgheroni se las arregló para sobresalir. Su contacto directo con Alfonsín, la euforia reinante acerca del plan Houston que colaboró a diseñar y el papel protagónico que le cupo en los viajes del presidente lo erigieron en capitán entre los capitanes. (Yo no soy mariner, soy capitán, soy capitán, soy capitán, bamba bamba). La interna había comenzado.

Por aquellos tiempos los diarios dedicaban más espacio al avance de la Coordinadora que a la interna de María. Los jóvenes coordinadores ya no eran los montoneros de Alfonsín, sino un grupo pujante y moderno dentro del radicalismo. Era el momento propicio para el encuentro que ocurrió un sábado a la tarde en un palacio de la zona norte del Gran Buenos Aires.

Veinticuatro dirigentes o allegados a la Junta Coordinadora, entre quienes se encontraban el entonces rector de la U.B.A. Francisco Delich y el entonces subsecretario Pedro Trucco, expusieron sobre economía, educación, política y cultura ante los veinticuatro capitanes. El equilibrio numérico presagiaba una

reunión de camaradería, sin discusión ni votaciones.

Pese a las conquistas, a fines de año pasado estalló la interna y la conducción fue duramente cuestionada. Bulgheroni fue el blanco principal de las críticas y el comité coordinador tuvo un verano de ostracismo; el barco quedaba a la deriva naufragando. Pero bastó un estímulo externo para que el timón volviese a ser una preciada prenda: los mimoseos sobre la cordi de Enrique Nosiglia y Amalita Fortabat fueron mucho más allá que el famoso asado de agasajo a Rockefeller en Olavarría, y ponían en cuestión la hegemonía de los "verdaderos capitanes". El contraataque no tardó en llegar: los integrantes del grupo coordinador se dieron cuenta que 6 personas eran demasiadas para conducir el barco y eligieron a Kühl como la nueva cabeza de María. Los preparativos finales para el acuerdo de integración con Brasil, en donde los capitanes ejercieron una influencia decisiva a través del subsecretario de Relaciones Económicas de la Cancillería, Jorge Romero, fueron un verdadero hito refundacional para el Grupo, ya que después de los viajes a Estados Unidos y Europa no habían logrado concretar ningún hecho relevante que trascendiera los contactos y el diálogo con el gobierno. Torcer el rumbo de la política económica no es para María algo sustantivo: no necesitan ser un grupo "orgánico" para lograrlo. Los vientos que vienen de Brasil le han dado un nuevo impulso al barco de los capitanes, aunque todavía están muy lejos de alcanzar la velocidad que tenían al zarpar. Esta tenue recuperación les ha significado, por ejemplo, que no pase semana sin que mantengan una reunión con altos funcionarios (Sourrouille, Lavagna), con políticos radicales (Jesús Rodríguez, Rubén Baglini) o con políticos peronistas (Carlos Grosso).

Tras casi 20 meses de existencia María no llegó a ser lo que prometía y aparece desmembrada. Su progenitor, Caputo, la había imaginado poderosa, influyente y con espíritu de cuerpo, pero hoy en día los miembros de María recobran peso propio y autonomía individual. Dante les quería cobijar en el calor de su fundación, para que crecieran unidos, compartiendo la mitad de la responsabilidad del salvataje. Como chicos malcriados los integrantes de María amaban más, y la mitad es algo que siempre les parece poco.

Mientras tanto, Juan del cuento toma mate y espera sentado en su banquito. No sabe si es por la alucinación que le produce su cansancio o por la desespección de su pasado, pero de vez en cuando le parece escuchar silbidos de trenes que se encaminan hacia la tragedia. El otro banquito está vacío. En su rancho, María sigue cocinando. □

The Posta Post

Todo lo que los demás medios saben, pero no pueden publicar.

La Coordinadora forma su equipo en el banco mientras se habla de

La renuncia de Sourrouille

Con la designación de Marcelo Kiguel como vice-presidente del Banco Central la Coordinadora porteña que responde a Enrique "Coti" Nosiglia puso en marcha el proyecto de "Equipo económico suplente", según la definición de sus artifices.

La estrategia de la "Coordinadora" es ocupar puestos claves a espaldas de los "tecnócratas" de Juan Vital Sourrouille con quien en la actualidad son aliados políticos, aunque preservando sus propios carriles de acción dentro de la estructura del partido y del gobierno.

La jugada de Nosiglia es seguir del brazo con Sourrouille, mientras foguea a su gente en el aparato económico, y proponérsela a Raúl Alfonsín como equipo de recambio, si en el futuro el

Plan Austral hace agua y hay que pedir la renuncia del ministro de Economía. El "Coti" sabe que no existen riesgos. De llegarse a esa situación de crisis los "suplentes" pasarán de titulares. Y si el éxito acompaña a la actual conducción económica, los laureles tendrán que ser compartidos en virtud de la alianza política.

La coordinadora porteña además se puso en campaña por el ministerio de Acción Social al escuchar del presidente Alfonsín algunas críticas a la gestión de Conrado Storani. La versión que están haciendo circular es que en seis meses a más tardar hay relevo de ministro.

Mientras tanto Storani se ganó el repudio de los empleados de Acción Social —en conflicto salarial desde hace varios meses—



Marcelo Kiguel

cuando solicitó ayuda policial para impedir las manifestaciones gremiales en los pasillos del ministerio.

No menos molesto se puso Storani cuando el sábado 20 de septiembre antes de partir hacia Estados Unidos para intervenir en una reunión de la Oficina Sanita-

ria Panamericana, se enteró que a causa de la huelga de sus empleados no podía cobrar el viático por viaje que le correspondía.

Simultáneamente, en la provincia de Buenos Aires Leopoldo Moreau lo quiso madrugara a Juan Manuel Casella. Con la excusa que la campaña a gobernador está muy dura, Leopoldo le propuso a Casella que le dejara el sillón presidencial del Comité provincial.

Moreau le quiso vender el "paquete" como si tuviese el consentimiento de Alfonsín y del "Fredy" Storani, la tercera "pata" en la interna radical de Buenos Aires. Pero Casella olfateó algo raro y después de algunas averiguaciones descubrió que la jugada era exclusiva de Moreau, que está apurado por ocupar la presidencia del comité provincial.

Rosario: ¿Se hará justicia?

(En Rosario, Horacio Vargas)

Luego de que la Cámara Federal tomara en su jurisdicción el "Caso Fedec" (en referencia al ex jefe de la policía local), basada en "demora injustificada e insuficiencia en la tramitación" de la justicia militar, el ambiente político local comenzó a sacudirse. El General Gorleri (nostálgico quemador de libros y miembro de

la Falange de la Fe) renunció al Segundo Cuerpo y fue sucedido por el Gral. Enrique Alais, de destacada actuación en la represión en Tucumán. El síndrome de la renuncia, sin embargo, no se hizo extensivo a decenas de integrantes de las fuerzas de seguridad implicados en la represión, que siguen paseando por la peatonal con permanente gesto de abulia. Lo que

En diciembre comenzará el juicio oral y público a los grupos de tareas rosarinos. Pero semanas antes serán sobreseídos militares y policías por "falta de pruebas acusatorias".

sigue es la lista de quienes serían alcanzados por la justicia (o por la falta de pruebas): Oficiales del Servicio de Informaciones: oficial Marote (Jefe de Alcaldía), Cavallo (actual Sub Jefe de Robos y Hurtos) Gianola (hermano del actual Jefe de Policía), José Rubén Lofiego, Lucio Nast. Cabos: Andrés Morano, Fermo-selle. Agentes: Antonio Tuttolo-

mondo, Daniel González, Alberto Grandi, Celadoras de Alcaldía: María Rosa Delucia, Jorgelina Tur, Graciela Martino, Norma Lombardo, Norma Ramos, Susana Muscara. Civiles: Carlos Bruno Tolato, Carlos Tartaglia Eduardo Tolosa, José Baravalle, Graciela Torla, Ricardo Chomisky, Nilda Folsh, Padre Eugenio Zitelli (capellán de la Jefatura de Policía).

"Sin Tiempo"

Literamente un vaciamiento se produjo la semana pasada en el matutino "Tiempo Argentino". El viernes 25, sin ningún indicio que permitiera suponerlo con anterioridad, miembros del directorio sacaron del diario 500 legajos y varias bobinas de papel. Horas más tarde se informaba que el diario dejaría de salir. La so-

ciudad anónima estaba conformada por Tomás Leonhardt (en representación de Bidas), Luis Cetrá (dando la cara por Enrique Nosiglia, ex propietario de un frigorífico en Gral. Rodríguez) y un grupo financiero alemán. Fueron los alemanes quienes patearon el tablero empresario: Cetrá y la Cordi habían prometido créditos

favorables desde el Estado y no habían cumplido luego de varios meses. Lo que en un principio se esperaba como un cambio de línea —se comentaba que Casella tomaría el control del diario— terminó siendo un cierre que fue obviamente resistido por los 520 trabajadores del diario que ocupaban sus instalaciones al cierre de nuestra edición y contaban con papel para sacar el matutino hasta el 3 de octubre.

EL TIEMPO

Guarda con el passing shot. Sabemos que Alfonso no juega bien en polvo de ladrillo, y se trata de averiguar si no fue algún ultrazquierdista quien le cruzó las piernas al tenista, devolviendo la gentileza del discurso de Arrecifes, vía Villa Regina. Otros afirman que tropezó con las persianas de las fábricas.

Ríos Ereñú: el que salta no es militar

Los altos mandos del Ejército tienen muchos motivos para estar "calientes" con el titular del arma, general Héctor Ríos Ereñú. Las timoratas posiciones adoptadas por éste en temas como los juicios a militares por violaciones a los derechos humanos, el presupuesto para las FFAA, su presunto respaldo a la política alfonsínista y hasta la posición que adoptó frente a la ley de divorcio figuran entre los cuestionamientos de generales y coroneles en actividad a su jefe inmediato.

"Usted no me pide más una información", le advirtió muy enojado Ríos Ereñú al periodista de La Razón acreditado en Casa de Gobierno, por haber publicado una opinión deslizada por el general en tono de confidencia. Lo que había ocurrido realmente es que cumpliendo con su función, el hombre de prensa transcribió una frase pronunciada por Ríos Ereñú, en torno a la resistencia de sus camaradas para entregar al te-



niente coronel Pla a la Justicia y sobre las amenazas telefónicas recibidas en la propia Casa de Gobierno.

"El Ejército acatará a la Justicia. Los que hacen amenazas telefónicas no son militares, aunque vistan uniforme", había dicho el titular del Ejército e inmediatamente de leer esa declaración en

el despertino, los camaradas del general se le fueron al humo y éste hizo lo propio con el periodista que se animó a publicar su apreciación.

Sobre llovido, mojado. Días antes, los sectores más reaccionarios del arma llegaron a volantear la sede del Estado Mayor y algunas guarniciones del interior con panfletos de fuerte oposición a la

"indefinición" atribuida a Ríos Ereñú en el tema del divorcio, señalando que la institución militar "siempre se enmarcó dentro del campo del catolicismo y hoy debe estar movilizada contra el divorcio, la pornografía, la defensa de la libre enseñanza y de las pautas de vida tradicionales de la República".

Interna sin alfajores

Eduardo Angeloz y Carlos Becerra están protagonizando una dura negociación por los puestos claves que definirán la interna radical cordobesa. Hubo una reunión clave en un hotel de Río Ceballos, con cuatro representantes por bando, en la que no se logró ningún acuerdo y constituyó una virtual declaración de guerra, por las posiciones irreducibles de la gente de Línea Córdoba que responde al gobernador.

Sin embargo las negociaciones

han recomenzado en los últimos días, porque Angeloz aceptaría cederle a las huestes de Renovación y Cambio de Becerra la intendencia capitalina o la titularidad del Comité Capital de Córdoba, además del primer puesto en la lista de candidatos a diputados nacionales.

Angeloz por su parte colocará a sus fieles aliados políticos al frente de la presidencia del Comité provincial y en la vice-gobernación. Este cargo era ambicionado por los becerristas, pero

el gobernador cordobés no está dispuesto a cederlo a ningún precio.

¿Por qué tanto interés de parte de Angeloz por una vice-gobernación que en la práctica es figurativa? Pues sus cálculos no se detienen en la relación como mandatario provincial. Especula que si se introduce la figura del primer ministro, en la reforma constitucional, él sería uno de los candidatos naturales del radicalismo para ocuparlo. Por eso quiere dejar bien cubiertas sus espaldas en Córdoba.

Calma, intransigentes

Con el objetivo de controlar los fuegos que arden en la interna intransigente, el comité capital del PI optó por fumar la pipa de la paz con cada uno de los caudillos del distrito por separado sin resultados positivos hasta el momento.

Frente a la dirigencia adscripta a la línea Rabanaque-Vensentino, desfilaron Néstor Quien, Antonio De la Vega (quien rompió el acuerdo con los popes del comité porteño), Juan Cymes y Diego May Zuviría (quienes encabezaron sendas listas opositoras en las internas del año pasado). El tema del frentismo —si o no, y con quien— es el más espinoso en las huestes del "Bisonte" Alende.

Los universitarios del PI, tienen su propia interna, tanto que levantaron y bajaron en dos ocasiones sucesivas la propuesta de instaurar el voto directo en la FUBA, que favorecía a Franja y UPAU (UCD), en el lapso de 15 días. Los oficialistas van solos o en algunos casos con el peronismo renovador en las elecciones estudiantiles, mientras que los "vicentistas" optaron por acordar frentes de izquierda allí donde tienen fuerza.

GASPARINI: EL EXILIO TAN TEMIDO

El Dr. Romero Victorica habría lanzado un "pedido de captura" contra Juan Gasparini, corresponsal de EL PORTENO en Ginebra, acusándolo de haber participado con el nombre del Dr. Paso Peñaloza, como inversionista en el banco de los Graiver, con el dinero proveniente del secuestro de Born. La fuente de la que Victorica abrevó para la de-

tención parecería del todo objetable para cualquier ciudadano normal: el libro del Gral. Camps:

El poder en la sombra. Gasparini, quien bajo tortura firmara en la ESMA declaraciones y papeles en blanco, se ha convertido ahora en un refugiado político en Ginebra. Sólo podría ser extraditado si se comprueba su participación en el

secuestro de los Born, algo que hasta ahora parece improbable. Romero Victorica, en tanto, no sólo se ha dedicado a la lectura metódica de Camps: hay quienes lo muestran como abogado relacionado con la Triple A y compañero de caza del Comisario Gustavo Eclon (señalado por Peregrino Fernández como autor material de la muerte de Ortega Peña).

Argentina avanza

Exportación de contras

El grupo ultraderechista Falange de Fe, que nuclea en nuestro país militantes católicos y militares en el calor de las enseñanzas del ideólogo del fascismo autóctono, Jordán Bruno Genta (legendario profesor de la Fuerza Aérea), se encuentra trabajando actualmente en El Salvador junto al mayor Roberto D'Aubuisson, líder del ala más dura de las Fuerzas Armadas y de sectores políticos del país centroamericano.

Pudo comprobarse la influencia del grupo argentino, al aparecer en numerosos poblados junto a los cadáveres de campesinos asesinados por los temibles escuadrones de la muerte, volantes con la figura de Cristo y la leyenda "Dios, Patria y Hogar", que identifican a los falangistas de la fe. Uno de sus dirigentes, Gustavo Guasti director del órgano oficial del agrupamiento (titulado



"Militancia de la Contrarrevolución") estuvo organizando en El Salvador una biblioteca con autores "nacionalistas" de todo el mundo, siempre con el mismo fin expreso de evitar que la cultura salvadoreña "se contamine con el marxismo apátrida".

Mientras tanto, otros sectores que sustentan similar ideología en nuestro país continúan desplegando intensas actividades, para matizar. El grupo integrista Comunión y Liberación—nacido en Italia, en sintonía con el Opus

Dei y difundido al orbe occidental y cristiano—está encargado de preparar la visita del Papa en abril próximo. Ya estarían concretadas tres concentraciones en Córdoba (de la Familia), Capital (de la Juventud) y otra entre Avellaneda y La Plata (de los Trabajadores). Esta última se eligió a pedido de monseñor Antonio Quarracino, flamante obispo platense y el más fil intérprete de la secta aludida.

Tampoco el Movimiento Nacionalista Social (me suena, me suena) se queda quieto. Su presidente, Federico Rivanera Carlés amenazó con iniciarle juicio a la Municipalidad de Buenos Aires por prohibirle levantar una cruz frente a la Facultad de Medicina, en desagravio a la profanación de un crucifijo en ese establecimiento, durante el último congreso de la FUBA.

Se vienen los indios

El próximo 12 de octubre habrá de conmemorarse El Día de la Margincación ¿Cómo? Sí, en efecto, lo que para la tradición histórica y colonial significa la celebración del Día de la Raza, para quienes ese domingo a las 15 se reúnan en el Parque Centenario durante el encuentro de Artistas Marginales se transformará en la reivindicación de los vencidos por la conquista española.

"Así como se persiguió y destruyó el arte indígena—proclaman los organizadores—por no responder a la cultura de la dominación hoy se margina a los artistas porque su arte o ideología no responde a la cultura de la domesticación". Así es que artistas, organismos indigenistas, de derechos humanos, juveniles y de trabajadores, concurrirán a la cita marginal.

La Armada busca terrenito

Entre la Armada y Parques Nacionales ha comenzado un debate sobre el destino de la Isla de Los Estados, ubicada en el Canal de Beagle y en la actualidad integrada al Territorio Nacional de Tierra del Fuego.

La provincialización de Tierra del Fuego obligará a definir el destino de la isla—decisión que le corresponderá a la legislatura fueguina—y mientras Parques Nacionales propuso convertirla en una reserva por el valor de sus especies vegetales, la Armada se

descargó con una extensa exposición sobre la importancia geopolítica de la insula. Además los marinos cuando se enteraron que la isla podría convertirse en una reserva de coníferas aseguraron que existe un grupo de oficiales marplatenses dispuestos a colonizarla.

Por su parte los diputados Augusto Conte, Carlos Bianchi Oscar Alende, Carlos Auyero y José Manzano presentaron un proyecto de ley que reclama la

distribución entre cooperativas de trabajo de 47.600 hectáreas en poder del Ejército en Paso de Los Libres y Monte Caseros.

Esas tierras están en manos de los militares desde 1944, cuando las recibieron con la finalidad de concretar un plan de autoabastecimiento de alimentos. Pero la realidad es que se trata de un campo despoblado, con un número escaso de vacunos y algunos sembradíos de arroz y sandía, a cargo de los campesinos del lugar.

Medios

"Con vida los queremos" no es sólo el título de un libro, señalaba uno de los periodistas que presentaron la obra en el Centro Cultural San Martín.

Es cierto. Más allá de las 190 páginas que reúne las vidas, el recuerdo y la lucha de los 91 compañeros trabajadores de prensa desaparecidos aquella sigue siendo la consigna que nos obliga a asumir el compromiso de no bajar los brazos.

Periodistas de diversas líneas políticas y gremiales adheridos a la Asociación de Periodistas de Buenos Aires (recientemente unificada con el Sindicato en la UTP-BA) confeccionaron este libro del "no olvido", donde se recorren las ilusiones de Rodolfo Walsh, Haroldo Conti, Enrique Raab, Luis Guagnini, Roberto Santoro y tanto otros...

"En este diario, el último gobierno militar se llama dictadura", indica un cartel colgado en plena redacción del matutino Hoy y Mañana, que edita la empresa La Razón. La jefatura del nuevo diario optó por remarcar expresamente el carácter dictatorial del proceso, teniendo en cuenta que aún prescindiendo de carteles, en los grandes medios se prohíbe la utilización de dicho término que puede "irritar" a algún uniformado.

Historia de un noticiero

Al Federal lo hicieron jabón

Luego de una interminable serie de reuniones y contra-reuniones directivos de ATC y miembros de distintos comités de medios de comunicación lograron dar a luz a una idea necesaria:

la elaboración de un noticiero con sentido federalista que iría por ATC. El programa estaría—en esa instancia del proyecto—producido por Martín García (estudioso de los medios, miembro del CEMEC y de Argentina en Comunicación) y Arturo Cavallo (ex productor de Radio Belgrano y actual de Nacional). Un comité

interpartidario sería el encargado de supervisarlos: 2 radicales, 2 peronistas y un representante del canal estatal. Sin embargo el elemento más importante en la selección del material periodístico fue obviado en las negociaciones: la edición del material. Esta quedaría a cargo de la Coordinadora, a través de Jorge Neder, Gerente de Noticias de ATC y hombre del cordobés Carlos Becerra, Secretario General de la Presidencia. Obviamente el material pasaría por el filtro de la Cordi. Los canales peronistas se borrarán del proyecto ante la novedad, y desde el

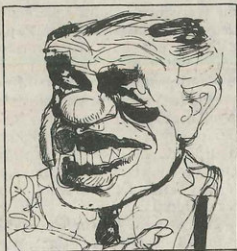
poder comenzó a tenderse la cama para Martín García su hombre de confianza en la producción. Finalmente, se le pidió la renuncia, quedando sólo Arturo Cavallo en la elaboración. Ahora el "Federal" se hará sin el Canal 3 de Santa Rosa, el 9 de La Rioja el 13 de San Luis, el 11 de Catamarca, el 9 de Río Gallegos y un canal a designar de Santa Fe. La incorporación de otros canales aclaró aún más el panorama: el 7 de Mendoza ligado íntimamente a la dictadura, y el 8 de San Juan, donde el radicalismo elabora sus alianzas con el Bloquismo.

PERSONAJES

Kelly: un hombre con vocación de servicio

Las diligencias públicas de Guillermo Patricio Kelly son más inestables que el clima de Buenos Aires. Como un camaleón, se la pasó cambiando de color: de admirador de Juan Perón a censor despiadado del general: de nazi a pichón de Simón Wiesenthal; de cultor de la lucha armada a catequista de métodos no violentos: de abogado defensor de la dictadura a fiscal de la república perdida.

En febrero de 1976, quizá para atraer y justificar a los centuriones del nuevo orden denunció en Tribunales "el plan del anarcoterrorismo en la Argentina", tramado y financiado "por el extinto general Perón, Jorge Antonio y Héctor Villalón". Un año después se trasladó a los Estados Unidos. Estaba llamado a



cumplir un importante servicio en favor de la Junta Militar.

Con financiación del Ejército, en agosto de 1977 apareció en New York la revista 'Argentina'. Su director: Guillermo Patricio Kelly. La publicación estuvo orientada a defender al régimen

de los ramalzos que por la violación a los Derechos Humanos le lanzaba la administración Carter. Su primer número incluyó los siguientes artículos: Carta a Carter; Mundial '78; Terrorismo marxista en América Latina; Reportajes a judíos que desmienten la persecución antisemita en Argentina; Informe sobre tres delincuentes económicos: Gelbard, Graiver y Broner (Crónica, del 7-7-77).

La "Carta a Carter", hizo que el gobierno demócrata le pidiera explicaciones a la Junta Militar, pues consideraba que el director de 'Argentina' era un "provocador" pagado para cumplir con esa clase de servicio.

En la primera semana de diciembre de ese mismo año un Círculo de Prensa de tendencia ultra-

derechista, vinculado al aparato ideológico del Partido Republicano, otorgó una distinción a Kelly como "el periodista más valiente en la lucha contra la anarquía y el terrorismo en América". El premio le fue entregado en los estudios del canal de TV 47, de New York, en donde conducía un programa político desde el cual desmentía la existencia de campos de concentración en la Argentina y la proliferación de bandas paramilitares nazi-fascistas. El diario Crónica, del 9 de diciembre de 1977, publicó una fotografía en la que aparecía recibiendo el premio.

En el collar de Kelly, estas perlas no engarzan con el espíritu cívico que hoy le vende al país.

Claudio Díaz

HOROSCOPO

por el Servicio Meteorológico Nacional

ARIES: Trabajo: Los conflictos normalizadores desgastan sus alianzas pero estimulan la protesta. Sentimientos: Etapa expectante que reforzará su imaginario natural. Salud: Abandone la metodología naturista y retome la habitual de grasas y proteínas.

TAURO: Trabajo: Recibirá advertencias antiproteccionistas que no deberá echar en saco roto. Sentimientos: Declina una vieja relación y florece otra un poco mejor. Salud: Inusual desgaste de sus células nerviosas. Procure mantener la mente en blanco.

GEMINIS: Trabajo: Recibirá muestras de afecto y solidaridad que esconden envidia y mezquindad. No se duerma sobre los laureles. Sentimientos: Tiene una serie de emociones contrariadas desencadenada una tormenta inesperada. Salud: Ayune conservando la disciplina.

CANCER: Trabajo: Es hora de cambiar su actual posición y para ello nada mejor que contar con un servicio de replanificación personal. Sentimientos: Alzas y bajas que no conducen a nada. Salud: Decídase por un médico y abandone el gurú.

LEO: Trabajo: Su irresistible empuje arrastrará a todos en una penosa caída libre. Sentimientos: No pretenda reiniciar aquello que ya está terminado más bien permanezca inactivo. Salud: Trate de contener su sensible emocionalidad.

VIRGO: Trabajo: Vuelque sus afares de hormiguita energética en otra parte. Donde usted se encuentra nadie lo valora. Sentimientos: Llega una esperanza rosa que lo conmueve a medias. Salud: Las grasas solo se reducen con disciplina espartana.

LIBRA: Trabajo: Un balance equilibrado de sus últimas propuestas revela un desajuste de planteos que no es para nada puntual. Sentimientos: Tiene un mes de plazo para poner en orden ese corazón alborotado. Salud: Necesita reposo mental y físico. Anímese.

ESCORPIO: Trabajo: Aunque no será incluido en la próxima lista de ascensos aún no debe sentirse en la lona. Sentimientos: Alteraciones afectivas descartables. Salud: Ha llegado el momento ideal para comenzar con análisis, gimnasia y yoga. Tal vez mejor.

SAGITARIO: Trabajo: Una orden improvisada le acarreará críticas de todo tipo pero logrará salir airoso. Sentimientos: Debe cambiar el enfoque con el que gusta de acercarse al ser amado. Salud: Inusitada retención de líquidos que a nada conduce.

CAPRICORNIO: Trabajo: Empecinamiento tozudo en obtener beneficios materiales de aquello que solo está destinado al espíritu. Sentimientos: Las opciones que se le presentan no son ni buenas ni malas. Son y con eso basta. Salud: Agobio congénito.

ACUARIO: Trabajo: Un aire seductor envuelve las últimas ofertas recibidas. No crea nada y no acepte. Sentimientos: No debe preocuparse tanto, recuerde que querer es poder. Salud: Prepare su físico para el deporte que viene: Windsurf y volley-ball.

PISCIS: Trabajo: Este mes existe hasta en los horóscopos. No se desanime. Sentimientos: Ese volcán que lo posee corre el riesgo de quedar eternamente en erupción. Salud: No descuide las sesiones de fisioterapia.

El chiste del mes (es viejo pero bueno)



BASTA DE ESTAFAS A LOS JUBILADOS

- POR HABERES DIGNOS.
- POR AUMENTOS MASIVOS JUBILATORIOS.
- POR SUPRESION DE DESCUENTOS EN LOS HABERES.
- POR LA PRESENCIA DE LOS JUBILADOS EN LA DIRECCION DE LAS CAJAS, OBRAS SOCIALES Y EL INDS.

Digale no a la destrucción

vote por
ALFONSIN



SILBIDOS DESDE LA LUNA

Por José Ricardo Eliashev

Los abucheos lanzados por el público que acudió al Luna Park, para solidarizarse con Chile, se suman a una historia plagada de desaciertos. Esta izquierda que no aprende del pasado ni representa a sectores sociales que sobreviven en la orfandad, merece recrear a Neruda: Me gusta cuando silbas porque estás como ausente.



Foto: Tony Valdes

La tarde del viernes 12 de septiembre en la inmensidad del estudio 1 de ATC, la comunista chilena Mireya Baltra hablaba desde unos ojos claros y tristes. Con voz baja, a poco de grabar una entrevista para **Cable a tierra**, me relataba el bochornoso espectáculo de horas antes en el Luna Park. A la misma insondable tristeza se sumaban esa tarde el socialista Jaime Gasmuri y el ex secretario de Economía del presidente Allende, Oscar Garretón. A ninguno de estos tres exponentes del exilio chileno se les hubiera ocurrido relacionar o excusar el abucheo que comunistas y trotskistas argentinos habían propinado horas antes al demócrata cristiano chileno Jorge Lavandero.

Días más tarde, el semanario comunista local, **Qué Pasa**, admitía en su editorial que, en efecto, se habían producido "algunos hechos ingratos y en especial injustos hacia el compañero Jorge Lavandero". Líneas más adelante, el periódico de los comunistas argentinos insinuaba que "en el Luna (...) hubo dificultades". Pero, producto de un estilo fogueado durante décadas, más tarde se explicaba el hecho a los lectores: Lavandero había sido "mal presentado", no se había informado a la concurrencia que se trataba de un dirigente combativo de la DC, ya en su momento detenido y torturado por las bancas pinochetistas, y —además— se alegaba que el público tiene "comprensible desconfianza hacia la cúpula de la DC chilena".

Para los comunistas argentinos, que hasta 1979 afirmaban que el general Videla representaba el ala democrática de los militares nativos y que en 1983 apoyaron la candidatura a gobernador de Herminio Iglesias, se trata ahora de enfrentar "cualquier intento de enganchar a la izquierda como furgón de cola de proyectos políticos burgueses".

Lo que sucedió luego del jueves 11 no fue, en consecuencia, producto de

"una campaña infame", ni la habitual "andanada periodística" que denuncian los comunistas y los masistas. Fue la reacción indignada de una opinión pública democrática que vivió en lo que sucedió en el Luna aquello que había que ver: una expresión transparente del espíritu mezquino, sectario y en definitiva totalitario que anima a muchos predicadores de la revolución social. Se verificó además su intolerancia, en este caso potenciada por cierto analfabetismo político no exento de la habitual arrogancia de los autoritarios: pretenden decirles a los chilenos quiénes merecen y quiénes no el ritual legitimizador de su pureza antifascista. Y de Guatemala en Guatepeor, tras el esperpento, los ungüentos del eufemismo, "dificultades", "hechos ingratos". Lo que sucedió fue que funcionó la picadora de carne, la abismal capacidad negadora de los matices, la aparentemente interminable incapacidad para tolerar la discrepancia y el disenso. Y Jorge Lavandero no fue el único demócrata que aquella noche no pudo hablar, ya que tampoco se les quiso permitir la palabra a la viuda de Allende, a Luis Brandoni y a César Isella (a quien,

por otra parte, en la página 12 del número mencionado de **Qué Pasa** se lo somete al habitual tratamiento del PC local: se lo marca como ex comunista). Las conclusiones, acuciantes, dolorosas, pero absolutamente imprescindibles, las debe extraer quien se sirve de estas páginas de **El Porteño** como herramienta de esclarecimiento y desmitificación. Es cuando se producen acontecimientos como éstos cuando podemos entender la escualidez y el raquitismo perennes de nuestra izquierda, su perpetua condición minoritaria, inversamente proporcional a su petulancia y a sus odiosos arrebatos de despotismo, su temor a lo desconocido, su incomodidad con el libre pensamiento, su escorzo con quienes no piensan desde el dogma y en lugar de eliminar por derecho las diferencias, las respetan y a menudo aprenden de ellas. No hay, por cierto, la modestia y la sobriedad que exige la situación, ni tampoco la que se necesitará después de una historia en la cual los nombres de Videla y Herminio dicen algo espeso e ignominioso. Pareciera ser, que, incluso a la hora de la solidaridad, en la izquierda **tristeza nao tem fin**. □

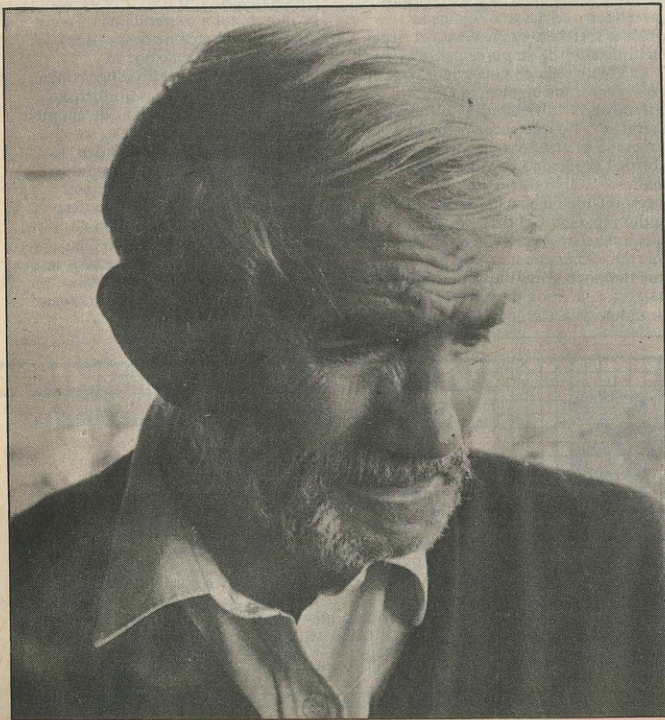
	Suscripciones en el exterior
	(Doce números) al precio de U\$ 40 Números atrasados, último valor de tapa.
	NOMBRE
	DIRECCION
	CIUDAD
	PROVINCIA
CODIGO	
PAIS	
Enviar cheque o giro postal, A nombre de Andrea Ferrari - Pte. Perú 1219, 2° Cpo., 6° piso, Of. 28 - Cap. Fed. Argentina	

TUPAMAROS:

“NO NOS CONSIDERAMOS DERROTADOS”

por Javier Gallardo (En Suiza)

Raúl Sendic, quien dialogó con EL PORTEÑO en Ginebra, es desde los 60 el principal dirigente del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros. Luego de la guerrilla urbana y —en el caso de Sendic— después de trece años de cautiverio y aislamiento en los cuarteles del Uruguay, el líder histórico del MLN hace un balance de su experiencia y explica los caminos de la transición.

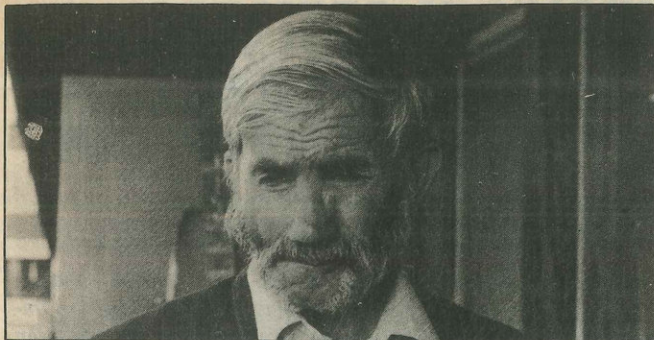


—¿Fue acertada la opción por la lucha armada en los años sesenta en el Uruguay?

—En aquellos años diversos regímenes militares del Cono Sur buscaron capear las protestas populares incontrolables. El hecho de que hubiera o no guerrilla es irrelevante a los efectos de una estrategia adoptada en los grandes cónclaves militares donde el Pentágono intervino en forma decisiva. Esa estrategia se aplicó en Argentina mucho antes de que hubiera allí una guerrilla; se aplicó en Brasil en 1964 cuando no había una guerrilla sino un régimen progresista; se aplicó en Chile donde existía un régimen socialista que había triunfado en las elecciones. Entonces cuando se comparan estrategias populares se puede decir que se ensayaron todas las posibles, desde la protesta pacífica hasta el voto por partidos progresistas, y la protesta un poco violenta en el caso del Uruguay —una guerrilla nuestra muy especial, de “guante blanco” como ha sido calificada—. Y todas esas estrategias fracasaron frente a un poder militar avasallante, mayor al de los manifestantes callejeros, huelguistas o pequeñas guerrillas. Pero lo cierto es que en Uruguay ya se había dado el fascismo, las muertes en las calles, el cierre de diarios y la puesta fuera de la ley de varios partidos políticos, mucho antes de la dictadura. Tanto es así que los últimos presidentes legales del Uruguay —J. Pacheco y J.M. Bordaberry—, fueron después instrumentos de la dictadura dando su apoyo a ésta. Y no hay una solución de continuidad entre los gobiernos fascistas anteriores a la dictadura y la dictadura en sí.

—¿Los Tupamaros cometieron errores de tipo estratégico conducentes a una derrota en tanto organización política?

—El M.L.N. hizo una autocrítica pública que incluye el reconocimiento de no haber cultivado bastante el trabajo en los sindicatos y la inserción en las masas. Pero hemos visto que, con relación al período anterior a la dictadura y con posterioridad a ella, mantenemos



prácticamente la misma fuerza y un apoyo popular bastante respetable. En este momento el M.L.N. es la organización política que hace más actos públicos en el Uruguay y con gran apoyo popular, pues los actos nuestros son los mayores que se han hecho en los últimos tiempos. De manera que nosotros no nos consideramos derrotados, de la misma forma, por ejemplo, que los cubanos, que tuvieron un revés en el cuartel Moncada, no se consideraron derrotados estratégicamente, ni los vietnamitas, que perdieron tantas batallas, y que tampoco se sintieron derrotados. Tuvimos un severo contraste, pero también lo tuvieron otras organizaciones que practicaron una estrategia diferente, ya sea en el Uruguay o en aquella zona.

—¿Tras la decisión del M.L.N. de desarrollar una actividad legal, los militantes tupamaros se adaptan a la legalidad?

—Nosotros contamos con la vieja militancia y con mucha gente joven que se ha incorporado. La vieja militancia tiene dificultades para integrarse al trabajo legal pero lo está haciendo con bastante éxito. Se ha avanzado mucho en el plano sindical donde tenemos un gran capital de fuerzas; se ha avanzado en el plano social —cooperativas y demás— y también en el plano político. Y todo eso se hace con un 50% de la vieja militancia y con otro 50% de nuevos integrantes que vienen con nuevos bríos a la lucha del movimiento tupamaro.

—¿Qué valorización hace el M.L.N. del Frente Amplio (coalición de partidos y movimientos de izquierda que en las últimas elecciones obtuvo un 20% de los votos) y cuáles son las razones para haber solicitado una integración al mismo?

—Nosotros vemos como muy positivo, comparando con experiencias de otros países, que haya una unificación de fuerzas de izquierda en el F.A. Apoyamos este esfuerzo de unificación medianamente consolidado, de la misma manera que apoyamos una central sindical única. Pero esto del F.A. es una etapa nada más porque hay otras fuer-

zas progresistas que deberían formar un frente mucho más grande que el actual F.A. Pero el hecho de que estemos por un frente más grande no quiere decir que no apoyemos lo que ya se ha hecho. Independientemente de que ingresemos o no al F.A., lo vamos a apoyar pero siempre buscando la integración de más fuerzas, sobre todo teniendo en cuenta que, si bien en Montevideo el F.A. aglutina a un tercio de la opinión pública, en el interior del país no ha podido pasar del 10%, según los resultados de las elecciones de 1971 y 1984. Frente al problema del interior, hay que incorporar nuevas fuerzas salidas de los partidos tradicionales que allí tienen políticas bastante progresistas.

—¿Qué salidas propone el M.L.N. para la actual situación del país?

—El M.L.N. busca atacar los problemas en sus puntos neurálgicos. En el Uruguay hay una especie de embargo del sector productivo por la banca. De un total de 42 bancos existentes en el país, 40 son extranjeros; la deuda interna a esos bancos suma 2.500 millones de dólares, mientras que la deuda externa a la banca internacional es el doble de esa cantidad. Y estamos en presencia de un país condicionado en todas sus actividades por dichas deudas lo que repercute en las inversiones o los aumentos de salarios. Nosotros apuntamos fundamentalmente a la nacionalización de la banca, al no pago de la deuda externa junto a otros países que sufren el mismo problema, y a tomar medidas sobre el latifundio, pues las extensiones mayores de 2.500 hectáreas abarcan más de un tercio del país y son las más atrasadas en cuanto a métodos de explotación, por lo que buscamos que esos campos sobreendeudados por préstamos de los bancos depositados en el exterior, se destinen a colonización y se distribuyan en cooperativas a gente que pueda hacerlo: rendir más.

—¿Cómo definiría Ud. su ideología?

—La definiría como la de nuestra organización, como un socialismo nacional, digamos nacionalista, condicionado por los problemas locales del país.

Cuba

Salidas: Sep. 10 y 24/Oct. 8 y 22/
Nov. 5 y 19/Dic. 3, 17 y 31.

Ensueño cubano

14 días visitando: La Habana/
Guamá/Cienfuegos/Trinidad/
Villa Clara/Varadero.

us\$ 1.224.-

Disfrutando Cuba

14 días visitando: La Habana/
Cienfuegos/Trinidad/Camagüey/
Santiago de Cuba/Holguín.

us\$ 1.240.-

Cuba al sol

14 días visitando: La Habana/
Guamá/Cienfuegos/Trinidad/
Varadero/Cayo Largo.

us\$ 1.470.-

*Precio por persona, base doble,
servicios aéreo y terrestre.

Operadores responsables:

EUROTUR EVT 0967/73

Viamonte 486

TURISMO MUNDIAL EVT 0229/73

Sarmiento 552, 11º piso

VIAGES MELIA EVT 006/79

Av. Santa Fe 846, 2º piso

Sea artista



Clases de dibujo
y pintura

Taller de Gumier Maier
Tel. 84-9401

Psicoanálisis

Menos caro...
que valioso

Lic. Silvia Ríos
Lic. Daniel Sakic

☎ 773-2112 821-4446

INTELECTUALES Y ARTISTAS ARGENTINOS POR LA DEMOCRACIA EN CHILE Y PARAGUAY

Los pueblos latinoamericanos, vecinos de la Argentina, luchan desde hace años por desembarazarse de las dictaduras que los oprimen: el chileno y el paraguayo. Trece años lleva ya en el poder el régimen de Pinochet; treinta y dos el de Stroessner.

La lucha de chilenos y paraguayos por reconquistar el espacio democrático ha costado miles de vidas. Otros miles sufren la cárcel

y el destierro. Pero la resistencia crece y se organiza. El creciente aislamiento internacional permite vislumbrar el fin de las dictaduras.

El pueblo argentino debe apelar a su memoria. Recordar que "aún es fecundo el vientre donde nació la bestia inmunda", como advirtió B. Brecht, y que todo lo que ocurre, sobre todo en nuestras propias fronteras, concierne directamente al destino de la democracia. Recor-

dar que ésta fue posible en la Argentina por el desinteresado y fraternal apoyo que nos prestaron otros pueblos, por el desprestigio de la dictadura ante la opinión pública internacional.

Es por eso que los abajo firmantes, intelectuales y artistas argentinos, hacemos un llamado para apoyar en nuestro país la lucha de los pueblos chileno y paraguayo, hasta acabar con las dictaduras de Pinochet y Stroessner.

AGOSTI, CARLOS - ALONSO, CARLOS - AREVALO, HORACIO - AMOSA, JORGE - ARCOOS, ESTELA - ARÉS, CARLOS - ARANA, HUGO - ANDRADA, PATRICIA - ALGRANATE, RICARDO - ASOCIACION ARGENTINA DE ACTORES - ANDRADA, PAULINO - ACERBO, YAMIL - AZCOAGA, JUAN - AREBAYTA, CARLOS - AREMBURU, VICTOR - AGUIRREZABALA, ENRIQUE - ALTAMIRANO, CARLOS - ARIÑO, JOSÉ - ALFIERI - CARLOS - ABALO, CARLOS - ANDRADE, ADOLFO - AIZENBERG, ROBERTO - BORTNIK, AIDA - BRUNO, ADRIANA - BORGNA, GABRIELA - BELINSKI, JORGE - BEINSTEIN, JORGE - BOERO, ALEJANDRA - BELARDO, JORGE - BALIRAN, HUGO - BUFANO, ARIEL - BASILE, ROBERTO - BERMAN, SILVIA - BARCESAT, EDUARDO - BLOCH, CARLOS - BLAUSTEIN, EDUARDO - BARAJ, BERNARDO - BELLERES, NESTOR - BRUNO, VICTOR - BAIGUIN, DAVID - BOCCANERA, JORGE - BERMEJER, REJINE - BOETTO, ALDO - BONIN, ARTURO - BERG, OLGA - BRICHTA, PABLO - BAZA DE CANDIA, JORGE - BUONO, VICENTE - BARBERO, ALDO - BEREZIN, ANA - BALDUCCI, OSCAR - BERMEJO, DELIA - BUZAGLO, JORGE - CERNADAS, MIRTA - CACCIABUE, HORARIO - CESANA, HECTOR - CAPO, ARMANDO - CORREA, RUBENS - CLEMENITIN, ALBERTO - CEDRON, ANIBAL - CONTI, MARCELO - CONSTANTINI, HUMBERTO - COSSA, ROBERTO - CASAS, JOSÉ - CASABAT, DIEGO - CELICIO, ANTONIO - COBRIERE, EMILIO - CABRERA, MONICA - CAPPANI, RICARDO - CARNOTA, RAUL - CASTAGNINO, ALVARO - CORREAS, NORA - CARMINIO, ADOLFO - CARRANZA OVIEDO, NIDIA - COLOMINAS, NORBERTO - CASCIOLI, ANDRÉS - CURSO COMEDIA DEL ARTE DE ALEJANDRA BOERO - GONTERFAS, PATRICIO - CASO, ANA MARIA - GARRIZO, ALEJANDRO - CHIARAMONTI, AURORA - CHIARA, VALLE, DANIEL - CHAVES, MARIO - D'ANGELO, JORGE - DACAL, ENRIQUE - DRAGUN, OSVALDO - DAUNESS, LILIANA - DOLINSKI, ALICIA - DENEGRÍ, JULIO - DALESIO, MARCELA - DI GERONIMO, SUSANA - DUBROSKY, SERGIO - DRAGO, ALBERTO - DEL PRADO, ALEJANDRO - DOMINGUEZ, CARLOS MARIA - DI BENEDETTO, ANTONIO - DAVID, MARIO - DEHALDE, EDUARDO - DEUTSCH, OSCAR - DELPIERO, JUANA - DEVER, HORACIO - DIAZ, MARIO - DE LA VEGA, MARTA - DELUKELAY, DIANA - DELACHAUX, GRACIELA - DE BRASI, JUAN C. - DIVINSKY, DANIEL - DEL PRADO, HORACIO - DELGADO, ARIEL - DI MATTEO, FABIAN - DEARRIBA, ALBERTO - DEL MONTE, ALBERTO - DE SANTOS, BLAS - ESCARDO, VITA - ELSASCHWY, JOSE-ELIANA, ITALO - ESTALDI, JORGE - CARLOS - ESPINOSA, PEDRO - ESPINDOLA, CACHO - EISEN, ISAAC - EFERNAN RUBEN - FERREIRA, LILIA - FERNANDEZ, MALENA - FILIPELLI, RAFAEL - FERNANDEZ, CARLOS F. - FAIVRE, MEDERAS - FABREGAT, AQUILES - FLORES, ALFREDO - FRUGONI, RUIZ, GUILLERMO - FERNANDEZ, ANGELA - FAINSTEIN, JORGE - FREIDEMBERG, DANIEL - FONTANA, MARCELINA - FRANCO, ANDREA - FIORENTINI, MARIA - FONTANALS, JORGITA - FRIEDENBERG, DANIEL - GARCIA REINOSO, GILLOU DE - GARCIA REINOSO, DIEGO - GILLONE, ALICIA - GALLENDE, EMILIANO - GAETA, PEDRO - GAÑEZ, HECTOR - GARD, CLAUDIA - GIL VARELA, MIGUEL - GUTIERREZ, JOSÉ MARIA - GIBBERT, JUSTO - GIECO, LEON - GIACOBBE, SANTIAGO - GAVENSKY, MARTHA - GILBERT - SIDRO, G. - GAMBARO, CRISTELA - GIBERTI, ENRIQUE - GIBERTI, JORGE - GIACUCCI, ANDREA - GIUDICI, ERNESTO - GODO, JULIO - GASPARI, ROBERTO - GALLO DE LUCAS, ARACELI - GONZALEZ GARTLAND, CARLOS - GUARANY, HORACIO - GORIS, ESTHER - GUERRERO, GLORIA - GALAN, GRACIELA - GRASSI, ESTELA - GONZALEZ, CARMEN - GORODISCHER, ANGELICA - GONZALEZ, OSCAR R. - GABETTA, CARLOS - GABETTA, NESTOR - GRINBERG, GABRIEL - GACIUTA, MARIANA - GARCIA, ANDREA - GARCIA LUPO, ROGELIO - GARCIA BARCELO, ABELE - GARCIA, GERMAN - HAIMOVICI, ISAC - HEREDIA, VICTOR - HUASI, JULIO - HUSAR, ELEONORA - HERMITTE, ESTHER - HERRANS, CARLOS - HERRERA, MATILDE - INVERNIZZI, HERNAN - INESTRA, NORA - IBARGUEN, ELVIRA - IBANEZ, ROBERTO - IGLÉSIA, CRISTINA - IBAÑAZURRI, SILVIA - IEDJUBANI, MANUEL - ISOLA, CESAR - JOSELOVSKY, SERGIO - JUAREZ, FRANCISCO - JUAREZ, MANOLO - JATKY, RICARDO - JACOES, MARIA - JOZAMI, EDUARDO - KOVENSKY, MARTIN - KATZ, SILVINA - KOERAUS, GISELA - KOROL, JUAN CARLOS - KORS, JORGE - KUPER-

MAN, BARIA - LAMANA, MANUEL - LA MADRID, MARA - LENHARDTSON, ELENA - LUCIANI, MARIO - LARRACHE, CARLOS - LAUDISI, MONT, NOEMI - LUGONES, GUSTAVO - LEVRADO, JUAN - LOPEZ VIDAL, JORGE - LOVERO, ONOFRE - LABARDEN, MARIO - LOS ANDRAGOS - LEDESMA, INDA - LIMA QUINTANA, HAMLET - LARRA, RAUL - LOPRESTI, GLORIA - LOS TROVADORES - LETA, FRANCISCO - LAFFORGE, JORGE - LEDBINSKY, JORGE - LEVIN, EDMANUEL - LETATA, JORGE - LUCAS, GUILLERMO - LUJARDI, LUCIANO - LIMA, JUAN MANUEL - LE BOZEC, MERCEDES - LEVINGTON, CARLOS - LEUCCO, ALFREDO - LEMOINE, JULIAN - LEBEDEV, JORGE - LINCOWSKY, CIPE - LOPEZ ORELLANO, HORACIO - LLEWELLYN, DAVID - LLOPIS, ENRIQUE - LLOSA, CARLOS - MULEIRO, VICENTE - MATTAROLLO, RODOLFO - MONTSERRAT, MIGUEL - MONNERS, SANS, JORGE - MARIA (HUGO), RICARDO - MEDINA, ENRIQUE - MARCOS, FELIX - MURUA, LAUTARO - MESTRE, NITO - MARIA REY, ROSA - MACI, GUILLERMO - MATTIVI, HUGO - MORENO, OSCAR - NADRA, RODOLFO - NINE, CARLOS - NICOLINI, JORGE - NIGRO, ADOLFO - NEGRO, HECTOR - NUSS, AIDA - NARVAJA, AURELIO - ORTIZ, CLARA - OLIVERAS, GRACIELA - OLIVERI, RAUL - OROZCO, BEATRIZ - O'DONNELL, PABLO - PELLEGRINO, SUSANA - PARODI, TERESA - PUGLIESE, OSVALDO - PAZ, RAFAEL - PAZ, GERVASIO - PASQUINI DURAN, JOSÉ MARIA - PASQUINI CLAUDIA - PRECE, NORA - PIGLIA, RICARDO - PAVLOSKI, TATO - PORRO, MIGUEL ANGEL - PIUCCIL, HUGO - PETRUCHANSKY, HUGO - PEREZ COTTEN, MARCELO - PRAK, JORGE - PALOMINO, HECTOR - PEDROSO, OSVALDO - PORTANTIERO, JUAN C. - PUGRÓS, ADRIANA - PASTORIZA, LILA - PEREZ FERNANDEZ, SERRIZO, LUIS - PUCCIARELLI, ALFREDO - PROPATO, ROBERTO - PONSATI, ERNESTO - QUINTEROS, ISABEL - QUARANTE, MARIA - QUIROGA, ANAHI - QUINOTTO TIEMPO - ROZITCHNER, LEON - ROZEMBERG, MARTA - RABANAQUE, CABALLERO, RAUL - RUMBOS - ROSS, MARIANA - RIZZO, RAUL - ROSAS, GABRIEL - RUIZ NUÑEZ, HECTOR - ROTANA, CRISTINA - ROSSI, LAURA - ROS, HILDA - REYNOSO, NENE - RIBERA, ANDRÉS - RODRIGUEZ, SERGIO ROCCO - CUZZI, RENATA - RODRIGUEZ, GERMAN - RODRIGUEZ, ALEJANDRA - ROUX, ALEJANDRA - ROCHOCZ, SUSANA - SMOJE, OSCAR - SUSSMANN, LUISA - SUSSMANN, PETER - STOLKNER, ALICIA - SOLI, PEGGY - SOGA, ALBERTO JUSTO - SASTURIAN, JUAN - SOLANAS, PIANO - SAMPOLINI, GUSTAVO - SABATO, HILDA - SARLO, BEATRIZ - SEVARES, JULIO - SCHWARZER, JORGE - SAMOLOVICH, DANIEL - SANCHEZ, LUIS - SICILIA, LUIS - SEANE, MARIA - SORIANO, OSVALDO - SILVEIRA, SOLEDAD - SABATO, MARIO - STRAIMEL, NESTOR - SPERANZA, ZULEMA - SCHINOCCA, ELIDA - SZULIEWICZ, GABRIEL - SPILIMBERGO, JORGE - ENEA - STEINBERG, OSCAR - SALAS, HORACIO - SÁENZ, DALMIRA - SERRANO, CARLOS - SPAN, ANTONIO - SZMUKLER, BENJAMIN - SHUMAN, NORBERTO - SERRANO, RAUL - SADEM (SINDICATO ARG DE MÚSICOS) - SCHOLLER, RODOLFO - SILVESTRE, SUSANA - SOLARI, ADA - TARRAGO ROS, ANTONIO - SOMIGLIANA, CARLOS - TUBERT, GLORIA - TORRE, JAVIER - THIEL, CARLOS - TOBAL, SONIA - TEJEDOR, CRISTINA - TARDITTI, MIGUEL - TESTA, MARIO - TIFENBERG, ERNESTO - TODOSCA, ARRIGO - TEALDI, HECTOR - TEMPRANO, SUSANA - ULANOVSKY, CARLOS - VALLE, DOLORES - VIDAL, VICTOR - VASSALLO, MARTA - VERBITSKY, HORACIO - VINAS, DAVID - VENSNTINI, MARCELO - VEZZETTI, HUGO - VAZQUEZ, ENRIQUE - VAZQUEZ, EMMA - VALENZUELA, LUISA - VLADIMIRSKY, RUBEN - VILLAFANE, JUAN - VOLNOVICH, JULIA - CARLOS - VILA, DANIEL - WERTBERG, ESTHER - WEISS, ISABEL - DE WILHELM, HECTOR - YABOR - YABKOWSKY, JORGE - ZITO, LEMMA - VICENTE - ZAPPA, GUSTAVO - ZUCCO, ANTONIO - ZLOTOG, WIAZDA, MARCELO. Siguen las firmas

AGOSTI, CARLOS - ALONSO, CARLOS - AREVALO, HORACIO - AMOSA, JORGE - ARCOOS, ESTELA - ARÉS, CARLOS - ARANA, HUGO - ANDRADA, PATRICIA - ALGRANATE, RICARDO - ASOCIACION ARGENTINA DE ACTORES - ANDRADA, PAULINO - ACERBO, YAMIL - AZCOAGA, JUAN - AREBAYTA, CARLOS - AREMBURU, VICTOR - AGUIRREZABALA, ENRIQUE - ALTAMIRANO, CARLOS - ARIÑO, JOSÉ - ALFIERI - CARLOS - ABALO, CARLOS - ANDRADE, ADOLFO - AIZENBERG, ROBERTO - BORTNIK, AIDA - BRUNO, ADRIANA - BORGNA, GABRIELA - BELINSKI, JORGE - BEINSTEIN, JORGE - BOERO, ALEJANDRA - BELARDO, JORGE - BALIRAN, HUGO - BUFANO, ARIEL - BASILE, ROBERTO - BERMAN, SILVIA - BARCESAT, EDUARDO - BLOCH, CARLOS - BLAUSTEIN, EDUARDO - BARAJ, BERNARDO - BELLERES, NESTOR - BRUNO, VICTOR - BAIGUIN, DAVID - BOCCANERA, JORGE - BERMEJER, REJINE - BOETTO, ALDO - BONIN, ARTURO - BERG, OLGA - BRICHTA, PABLO - BAZA DE CANDIA, JORGE - BUONO, VICENTE - BARBERO, ALDO - BEREZIN, ANA - BALDUCCI, OSCAR - BERMEJO, DELIA - BUZAGLO, JORGE - CERNADAS, MIRTA - CACCIABUE, HORARIO - CESANA, HECTOR - CAPO, ARMANDO - CORREA, RUBENS - CLEMENITIN, ALBERTO - CEDRON, ANIBAL - CONTI, MARCELO - CONSTANTINI, HUMBERTO - COSSA, ROBERTO - CASAS, JOSÉ - CASABAT, DIEGO - CELICIO, ANTONIO - COBRIERE, EMILIO - CABRERA, MONICA - CAPPANI, RICARDO - CARNOTA, RAUL - CASTAGNINO, ALVARO - CORREAS, NORA - CARMINIO, ADOLFO - CARRANZA OVIEDO, NIDIA - COLOMINAS, NORBERTO - CASCIOLI, ANDRÉS - CURSO COMEDIA DEL ARTE DE ALEJANDRA BOERO - GONTERFAS, PATRICIO - CASO, ANA MARIA - GARRIZO, ALEJANDRO - CHIARAMONTI, AURORA - CHIARA, VALLE, DANIEL - CHAVES, MARIO - D'ANGELO, JORGE - DACAL, ENRIQUE - DRAGUN, OSVALDO - DAUNESS, LILIANA - DOLINSKI, ALICIA - DENEGRÍ, JULIO - DALESIO, MARCELA - DI GERONIMO, SUSANA - DUBROSKY, SERGIO - DRAGO, ALBERTO - DEL PRADO, ALEJANDRO - DOMINGUEZ, CARLOS MARIA - DI BENEDETTO, ANTONIO - DAVID, MARIO - DEHALDE, EDUARDO - DEUTSCH, OSCAR - DELPIERO, JUANA - DEVER, HORACIO - DIAZ, MARIO - DE LA VEGA, MARTA - DELUKELAY, DIANA - DELACHAUX, GRACIELA - DE BRASI, JUAN C. - DIVINSKY, DANIEL - DEL PRADO, HORACIO - DELGADO, ARIEL - DI MATTEO, FABIAN - DEARRIBA, ALBERTO - DEL MONTE, ALBERTO - DE SANTOS, BLAS - ESCARDO, VITA - ELSASCHWY, JOSE-ELIANA, ITALO - ESTALDI, JORGE - CARLOS - ESPINOSA, PEDRO - ESPINDOLA, CACHO - EISEN, ISAAC - EFERNAN RUBEN - FERREIRA, LILIA - FERNANDEZ, MALENA - FILIPELLI, RAFAEL - FERNANDEZ, CARLOS F. - FAIVRE, MEDERAS - FABREGAT, AQUILES - FLORES, ALFREDO - FRUGONI, RUIZ, GUILLERMO - FERNANDEZ, ANGELA - FAINSTEIN, JORGE - FREIDEMBERG, DANIEL - FONTANA, MARCELINA - FRANCO, ANDREA - FIORENTINI, MARIA - FONTANALS, JORGITA - FRIEDENBERG, DANIEL - GARCIA REINOSO, GILLOU DE - GARCIA REINOSO, DIEGO - GILLONE, ALICIA - GALLENDE, EMILIANO - GAETA, PEDRO - GAÑEZ, HECTOR - GARD, CLAUDIA - GIL VARELA, MIGUEL - GUTIERREZ, JOSÉ MARIA - GIBBERT, JUSTO - GIECO, LEON - GIACOBBE, SANTIAGO - GAVENSKY, MARTHA - GILBERT - SIDRO, G. - GAMBARO, CRISTELA - GIBERTI, ENRIQUE - GIBERTI, JORGE - GIACUCCI, ANDREA - GIUDICI, ERNESTO - GODO, JULIO - GASPARI, ROBERTO - GALLO DE LUCAS, ARACELI - GONZALEZ GARTLAND, CARLOS - GUARANY, HORACIO - GORIS, ESTHER - GUERRERO, GLORIA - GALAN, GRACIELA - GRASSI, ESTELA - GONZALEZ, CARMEN - GORODISCHER, ANGELICA - GONZALEZ, OSCAR R. - GABETTA, CARLOS - GABETTA, NESTOR - GRINBERG, GABRIEL - GACIUTA, MARIANA - GARCIA, ANDREA - GARCIA LUPO, ROGELIO - GARCIA BARCELO, ABELE - GARCIA, GERMAN - HAIMOVICI, ISAC - HEREDIA, VICTOR - HUASI, JULIO - HUSAR, ELEONORA - HERMITTE, ESTHER - HERRANS, CARLOS - HERRERA, MATILDE - INVERNIZZI, HERNAN - INESTRA, NORA - IBARGUEN, ELVIRA - IBANEZ, ROBERTO - IGLÉSIA, CRISTINA - IBAÑAZURRI, SILVIA - IEDJUBANI, MANUEL - ISOLA, CESAR - JOSELOVSKY, SERGIO - JUAREZ, FRANCISCO - JUAREZ, MANOLO - JATKY, RICARDO - JACOES, MARIA - JOZAMI, EDUARDO - KOVENSKY, MARTIN - KATZ, SILVINA - KOERAUS, GISELA - KOROL, JUAN CARLOS - KORS, JORGE - KUPER-

POR CHILE, dirigirse a: CASCHI (Comisión Argentina de Solidaridad con el Pueblo Chileno) - Corrientes 1785 - 2° C Capital - TE 408067
 POR PARAGUAY, dirigirse a: MOSAP (Movimiento de Solidaridad Argentino-Paraguayo) Gral. Perón 2370 - 1° Capital
 Esta solicitud fue promovida por las revistas CRISIS, EL PERIODISTA, EL PORTENO, HUMOR, MASCARO y PUNTO DE VISTA
 www.ahira.com.ar

BUENOS AIRES CIUDAD PARANOICA

Violadores atracando colectivos, gente que vuela ventanas afuera de los trenes suburbanos, comerciantes que hacen justicia con sus propias manos. El sensacionalismo apoderándose de la inseguridad colectiva nos hace creer que en la tierra de nadie —la ciudad paranoica—, sólo "el hampa" campea a sus anchas. La opción de matar o morir amenaza con avanzar sobre nuestras propias libertades.



Eduardo Rey

Informe: Adriana Schettini, Carlos Stoker, Carmen Bocutti, Roxana Arazi, Patricia López Espinola, Diego Frachtenberg, Marcelo Panozo, Daniel Docyrziw, Ximena Giussani, Pablo de Simone.

El grito que nadie oye

Por Luis Salinas

Palabras como "hampones" o "mahdivientes", simplifican en los medios los alcances de un problema más complejo: el de los marginales y sus parientes inmediatos.

(Periodista) —¿Y qué crees tú, José, que fue la principal causa de lo que hiciste?

(Chacal) —No sé, pues...

(Periodista) —Dime José, ¿no le echas la culpa al vino?

(Chacal) —No sé, yo...

(Periodista) —Pero, ¿hubieras matado esa mujer y esos niños si no hubieras tomado vino?

(Chacal) —Yo... estaba muy chupau...

(Miguel Littin, **El Chacal de Nahuel Toro**)

Una vez por mes, aproximadamente, los medios de prensa definen, o elijen, o resaltan uno o dos temas noticiosos que de inmediato se convierten en temas cotidianos de conversación de los lectores o espectadores. Hay diferentes razones para que las "fábricas de noticias" se comporten de esta forma: en principio porque son justamente eso, fábricas, y es sabido que la producción se acelera si se uniforma el gusto del consumidor. Aunque a veces exagerada por la oposición, también existe el efecto de lo que se llama "cortina de humo"; es decir el restar importancia a una noticia imponiendo otra.

El Tema de agosto fue, sin dudas, la **Guerra contra el Hampa**. ¿Y qué es el hampa? *Los hombres timoratos pensaban: "¡Qué bien estamos defendidos!". Y miraban con agradecimiento las enfundadas armas mortíferas.*

(Roberto Arlt - **La Luna Roja**)
Para el diccionario, toda clase de "picaro, rufián, o ma-

leante". En cambio para las series de televisión y, en gran medida para el habla popular derivada, es una especie de organización gigantesca, como la mafiosa, aunque más difusa. Una especie de club cuya finalidad es estar en contra del resto de la sociedad.

Los diarios y demás medios de comunicación masiva juegan muy bien sobre una mezcla de ambos conceptos, aplicando el inape-

do ideológico muy preciso, aunque la intencionalidad no corre, la mayoría de las veces, por cuenta del redactor, que simplemente echa mano de una frase hecha para la ocasión. A partir de bautizar "hampón" a un muerto en un enfrentamiento, desaparece toda su circunstancia social: ya no importa su edad, ni su barrio de origen, ni si el hecho por el que se lo denomina así es un secuestro con asesinato o el robo de un pa-

deportivamente, con qué defenderse, y lo utilizó: el comentario que no tocará escuchar en ronda de vecinas será:

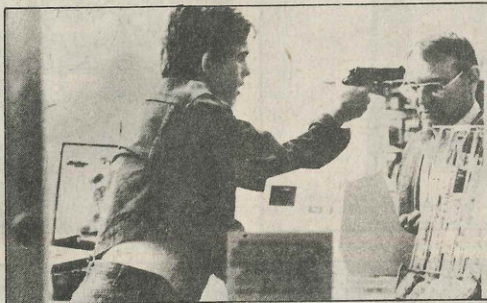
—Hacen bien; habría que matarlos a todos.

Como si hubiese un **todos** supersecreto que agrupa a los ladrones de bicicletas con los pasadores de drogas, los violadores, etc.

Esta finalidad —encubrir más o menos, o justificar más o menos las ejecuciones sumarias que realiza la policía— no es la principal. Más importante que eso es que la existencia de un **Hampa** indescriptible, pero de contornos ciertos —como que se puede mantener una **guerra** indescriptible, pero de contornos ciertos —como que se puede mantener una **guerra** con ella— da una explicación sencilla y fácil de memorizar de la delincuencia que evita el trabajo de rastrear otras causas. Un ejemplo de refuerzo lo da el protagonismo que, de un tiempo a esta parte, ganan las drogas en los medios de comunicación. Ante cualquier incidente, la **Droga** se convierte en una explicación del asunto. Las vecinas comentarán (y no importa si el nene le robó un chocolate al almacenero o si una patota interrumpió una fiesta).

—¿No ve señora? Ahora andan **todos** drogados...

Sin embargo, los hechos delictuosos no son nuevos; tampoco es nuevo —ni mucho menos— el consumo de drogas (aunque sí para las agencias noticiosas que parecen haberlas re-descubierto).



lable "hampón" a toda clase de supuesto delincuente, sin dejar de sugerir que los crímenes que pudo haber cometido son mucho más graves que los que se conocen. Cuando en periodismo se dice "guerra contra el hampa", se utiliza una frase hecha que significa que la policía mató dos o más "hampones" (las más de las veces chorritos de tercera categoría); así como un choque con muertos es siempre un "lucutoo accidente" y un "amoral" quiere decir siempre un homosexual. Esta forma de articular el lenguaje tiene un conteni-

sacassettes.

Sabemos que este encallamiento sirve a efectos de inmediatez estratégica: la identificación con "**el hampa**" hace culpable al muerto del hecho más resonante que "**el hampa**" haya cometido en el último lapso. Si la sensibilidad pública está alterada por un crimen aberrante cometido hace tres días y hoy la policía **limpia** de un par de **itakazos** a un ladrón de bicicletas, nadie se preocupará acerca de si los itakazos fueron todo lo de frente que habría esperar de parte de la ley, ni de si el hombre tenía,

Y, por otra parte, mucha gente consume drogas, según los mismos diarios acostumbrados a inflar o desinflar determinadas noticias, sin que a todos los dependientes se les de por "someter a vejámenes" a la vecina de asiento del colectivo. Sin embargo, como en las malas novelas policiales, las drogas se convierten en una explicación religiosa del crimen y, a la vez de sí mismas; una explicación que no llega a ningún lado ni parte de ningún otro.

Detrás de todas las explicaciones que no quieren darse hay una sola causa primitiva, la miseria.

Ahora bien, no todos los míseros se convierten automáticamente en delincuentes (argüirá —como razón— cualquiera de las vecinas).

No parece haber una relación directa entre empobrecimiento y delincuencia. En cambio sí la hay entre empobrecimiento y marginación.

¿Qué es marginalidad?

Nos comunicamos con el silencio. Un silencio que se descarga en la mirada o en una inflexión de los labios respondiendo con un monosílabo a otro monosílabo.

(Roberto Arlt, *Las Fieras*)

En sentido económico, "marginales" son los miembros del ejército laboral de reserva. Es decir, los que eventual o permanentemente no son necesarios para un proceso de producción. Su función es la de abaratar por exceso de demanda los salarios de los ocupados. La mayoría de ellos trabaja en tareas de servicios privados: mozos, sirvientas, trabajadoras domésticas por hora, parkeros, albañiles sin calificar, peones de toda clase de changas. Los emplean todas las capas superiores, desde las más altas hasta las clases medias y son estas últimas, por razones numéricas (tanto respecto al número de empleadores como al de trabajadores: el 25% de las mujeres que trabajan en la Argentina, lo hacen de "domésticas por hora") los patronos más habituales. Mientras a

grandes sectores de la población les falta lo más elemental —empezando por los marginados, pero sin concluir, ni mucho menos, en ellos— otros sectores que no son relativamente ricos, y que además son, por lo menos potencialmente, parte del campo popular, viven una paradoja. Si bien el achicamiento de la producción producido por la oligarquía estrecha sus posibilidades sociales (que los hijos terminen las carreras, alcanzar a

siste en que no parte de la oligarquía sino de sectores medios del pueblo hacia sectores bajos, y, sobre todo, en que no tiene respuesta.

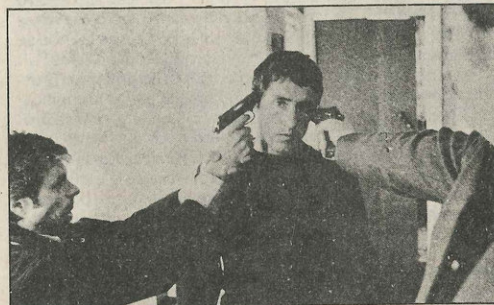
No todos los explotados son marginados de la sociedad; el obrero organizado en forma tradicional tiene **voz pública**. Tiene existencia social, su trabajo es imprescindible (aún cuando la marginación de otros hace bajar su precio artificialmente). Tiene un sindicato y una obra social que participan de

do se habla de "todos" a través de los discursos públicos y políticos no se habla de ellos, porque el que está "sobrando" no puede exigir nada: a lo sumo pedir, en función de la buena voluntad del otro ("¿no tendría algunas horitas más para trabajar, alguna ropa para planchar, algún arreglo? ¿Quiere que le corte el pasto, que le arregle el seto, que...?").

Lo más grave sucede a partir de que el grupo marginado no tiene ningún discurso representativo de sí mismo o, para decirlo más claramente, es incapaz de auto-describirse. Cuando alguien necesita de las palabras de los otros para referirse a sí mismo, queda absolutamente a merced de lo que los otros quieran decir.

No hace mucho, cuando desde el gobierno se decidió ampliar y extender el programa P.A.N., se recurrió, antes de fijar pautas y siguiendo los dictados de la moda, a la informática. Para ello se pidió a varias compañías la realización de una dilatada encuesta entre los beneficiarios. Una de las encuestadoras cuenta la anécdota de una viejita sin hijos, esposa de un otro anciano, a la que por un error burocrático le llegó más leche en polvo. La encuestadora, pasando por encima de su función "científica", le preguntó por qué no donaba las latas sobrantes (que los viejitos no consumían por razones de salud) a una familia numerosa de la casa colindante. "No se puede —dijo la anciana—, si el gobierno no les da más será porque no les corresponde". Así que se las devuelve al agente P.A.N. a fin de mes, que es lo que corresponde".

La anécdota es más significativa que otras: la de la señora, por ejemplo, que habiendo pasado toda la vida en una villa comenta despectivamente de sus vecinos más cercanos "Qué podés esperar... si son unos negros vileros", o la de la madre que se suma al "¡Mátenlos, mátenlos!" cuando la policía captura a alguien que bien podría ser su hijo.



ser propietarios, etc.) por el otro, gracias a la existencia de ese ejército de desocupados, gozan de servicios correspondientes a un nivel de vida apreciablemente superior que el que les tocaría a partir de sus ingresos reales: Si la señora de clase media tuviese que pagar lo que vale por el trabajo de la chica o la señora que "viene dos veces por semana" emplearía gran parte de su propio salario o el de su marido en eso.

Esta utilización genera un discurso ideológico necesario para justificarla. Un discurso casi racista, en ocasiones, cuya gravedad con-

la pugna pública por, respectivamente, sus reivindicaciones y su salario indirecto (que lo hagan bien o mal es harina de otro costal) y por todo esto participa en el promedio social que genera, entre otras cosas, un idioma colectivo.

Los no-incluidos, en cambio, no hacen el promedio: el papel que la oligarquía les otorga es el de **población sobrante** y este papel se les hace sentir cotidianamente. No importa si el grupo marginal es mínimo o es, incluso, mayoritario, como ya sucede en buena parte de las repúblicas latinoamericanas. Cuan-

La de la viejita va más lejos: es una demostración de cómo se puede perder la identidad hasta el punto de creer más en los "ojos" y el criterio de un lejano aparato, que en los propios.

La pobreza agradecida y acrítica siempre fue necesaria para las clases dominantes, para realzar la caridad social de estos sectores, y nos podemos arriesgar a decir que la otra pobreza, ingrata y violenta, la pobreza de la delincuencia, también es necesaria, porque define la incapacidad de los marginados para hacerse cargo de sí mismos y de su destino.

Pero en este momento histórico preciso sirve —esta última— para algo más. Sirve para crear un enemigo común a todos nosotros. Un enemigo que, por contradicción (no hay unidad sin enemigo común, decía Perón) nos hace creer que tenemos puntos de contacto con la "sociedad sana" entera, oligarquía incluida. Los delincuentes son los "atacantes extraterrestres" de las series, que consiguen que todos, comunistas y capitalistas, el tercer mundo y los países centrales, los negros y los blancos, queden juntos en el mismo bando. Sólo que a nivel más doméstico. Esta es la panacea para evitar los enfrentamientos sociales: una contradicción que supera a cualquiera que se pueda tener con la oligarquía, y que abarca a todo el mundo.

Los enfrentamientos políticos siempre se dan, fundamentalmente, en el terreno de las palabras. Aún los enfrentamientos con las dictaduras, por cada tiro, por cada huelga, por cada preso o desaparecido producidos durante la Resistencia peronista, durante la dictadura de Onganía-Lanusse o durante el Proceso, se intercambiaron millones de palabras.

El triunfo relativo de los militares se verificó —y ellos se vanagloriaron de ello— cuando les fue posible decir lo que les vino en gana sin que ninguna voz se alzara en contra. Su derrota, también relativa, cuando les fue impo-

sible hacer que las Madres, los organismos de derechos humanos y la CGT se callaran la boca. Mucho más, entonces, se trata de una lucha de discursos cuando el soterrado enfrentamiento con el imperialismo se produce en un estado de derecho, el que domina el idioma lo domina todo.

Por supuesto que éste no es un problema planteado en torno a si la acción de los "monstruos" es justificable o no es justificable, sino de su-

pervivencia. Porque sucede que los robados, los asesinados, las violadas, somos los que estamos aquí, los parientes inmediatos de los ladrones. Ninguna "señora gorda" viaja en el colectivo de Claypole ni está casada con el chofer. De manera que no estamos reivindicando la existencia de una forma "moral" en la violencia desesperada. No existe esa moral, y no por razones sensibles sino porque la práctica de la minoría violenta de la marginación es

autodestructiva, y no hay morales autodestructivas. Y aquí la cuestión se vuelve paradójica. Ellos —los que no son frecuentemente patoteados, ni asesinados— son los que más se horrorizan públicamente de los asesinatos. Ellos son los que epítetan periodísticamente: hienas, monstruos, perversos, bestias, sub-humanos. Atención: no lo están diciendo de algunos; lo dicen de todos nosotros. Ellos son los que se esfuerzan por marcar los límites de campo y por lo tanto los propulsores de la idea de que existe otra moral, diferente y repudiable, destacando de paso los valores de la suya, la moral de las clases dominantes.

No creemos que exista ese campo (el del hampa) por la simple razón de que es la oligarquía la que nos vende el concepto. Y tampoco creemos que haya uno único "de la gente decente".

Nos estamos acostumbrando a entender el término "moral" sin sentidos demasiado abstractos. Esto también es producto del mensaje de aquellos para los que la necesidad de una moral no es el equivalente de la posibilidad de criar un hijo, comer, trabajar, conseguir que alguien nos quiera, es decir de vivir; sino un sucedáneo de Alka-Seltzer preciso para digerir la comida ajena. Hay más carga moral en el acto de afanarse la gaita del Poxi-Rand de inhalación cotidiana simplemente porque ya no se aguantan más subterráneos sucios, más pisos de estación, más gente que te mira como si fueras una cucaracha, más humillarse por la moneda, más pegar por la moneda, que la que contienen doscientas misas cantadas.

Nuestro territorio se está matando entre sí; la mecánica de la marginación pone a los explotados "privilegiados" enfrentados a los marginales violentos y la violencia desesperada del "grupo sobrante" golpea sobre otra capa de pueblo.

Las trincheras están cavadas en el sitio equivocado

Los chorros no podemos practicar tiro

Gregorio, 34 años, asaltante

“P”or supuesto, éste es un laburo de riesgos calculados. Yo soy consciente de que si encaro a un punto y, justo, atina a pasar la ley, tengo que tirar o tirar y, aún así, probablemente termine boleta.

Entonces, claro, afanar es peligroso, pero yo trato de correr la menor cantidad de riesgos posibles. En el otro extremo, está el que va en busca del peligro, pero ése no es mi caso. Yo, para correr poco riesgo, trato de que la cosa se dé demasiado fácil: que sea un lugar medio despoblado, sin comercios ni avenidas. También evito los movimientos bruscos, como así también la discusión brusca con el damnificado. O sea, trato de no llamar la atención para que no se provoque la violencia. Con esto te quiero decir que no solo yo, sino la mayoría de la gente que roba, trata de evitar la violencia. Ahora, naturalmente, cuando se cruza la policía, el ladrón está totalmente convencido de que se cruza para matar o morir. Por eso, generalmente, los que van calzados tienen que portar armas de grueso calibre, si no es al pedo. Porque en un enfrentamiento con la yuta, uno se mentaliza de que se está jugando por entero. Cuando llega ese momento, hay que ponerse bien, bien en la cabeza que lo más ventajoso es reaccionar antes de que reaccione el otro, porque si reaccionás tarde, perdés como en la guerra. Entonces, dado el caso, uno piensa: bueno, acá hay que tirar rápido, tiene que ser en un segundo. Porque, entre la cana y los chorros, las condiciones no son las mismas: la policía practica para tirar, en cambio, el ladrón no, el ladrón no practica nada y la policía practica tiro todos los fines de semana. Ahora, en cuanto a los damnificados, yo nunca provoqué muerte gratuita. Eso mucho tiene que ver cómo está uno en el momento de delinquir y, al respecto, no tengo ninguna mala experiencia. A mí, personalmente, ya nadie se me niega. Pero eso me pasó una vez. En esa oportunidad, el que se me negó, cuando se negó y se puso loco —se puso más violento que yo—, al final salió bien librado del asunto, porque yo agarré y me fui... no estiré más el apriete. Creo que reaccioné bien porque, tomándomelas, se calmó la cosa. Si hubiera reaccionado de otra manera, ahora estaría cargando un fiambre en mi conciencia y, probablemente, en mi prontuario.”

Ricardo Ragendorfer

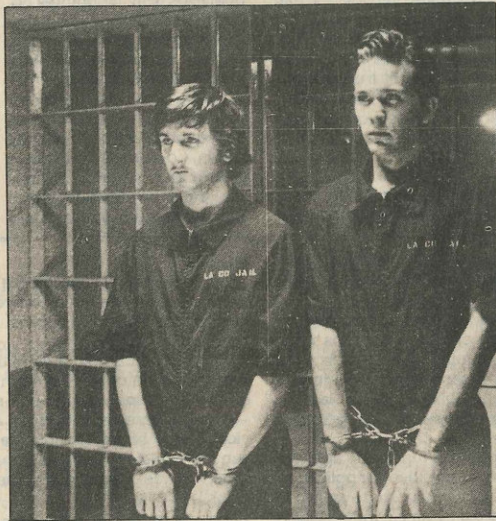
Tiempos de bronca

Por Jorge Lanata

Bronca quiere decir robo en el argot carcelario. Como cualquier palabra cargada de significado quiere decir, a la vez, muchas otras cosas. Marginalidad, muerte, rabia. Lo que sigue es una charla que mantuvimos con una banda de delincuentes del Gran Buenos Aires. Se decidió respetar el lenguaje espontáneo y en algunos casos críptico e incluir, al final del reportaje, una especie de diccionario que sólo podrá explicar el contenido de algunas palabras. La explicación del resto de la nota quizá se soslaye en el contenido global del suplemento.

Juan Carlos sueña desde hace meses con esa calle. Va a ser inmensa, y ahí van a estar. Y si hay solcito, a los taqueros les van a brillar las chapas y los fierros. Todos formados, en una vereda, todos los canas: los chalecos negros, los de la Brigada, los de la patrulla urbana. Todos los **ratis**. Y enfrente todos los **rochos**. Los rochos, esa mañana (piensa que los duelos deben ser de mañana, le parece una forma del respeto) van a poder andar mostrando todos los brazos **escrachados**, que para mostrarlos se hicieron esos tatuajes en el **Colegio**. Y va a estar todo mas claro —piensa Juan Carlos mientras atraviesa el campito hacia la estación de servicio— ¿Y sabés qué va a pasar? Van a salir corriendo todos los **ratis**. Van a pedir refuerzos, los cagones. Si mano a mano no le pueden ganar a la **gente buena**.

La realidad se le mete a empujones en el sueño y en el medio del campito Juan Carlos se cruza con Metralla, el **rati** del barrio. Levanta la mano saludando a un viejo conocido. Metra es macanudo, si a veces incluso se prestan los fierros. Pero no para el choreo. Cada cosa en su lugar. No se sale a laburar sino con fierros propios. Hay mucho respeto, es eso —piensa Juan Carlos que no duda de



qué lado de la calle estará Metralla ese día del Sueño. Metralla cruza ahora hasta la parada del siete cuarenta y puféa bronca y frío. Alguien comenta que no hay colectivos por el accidente mientras la Crónica; en la estación de San Miguel grita Novedades sobre el desastre y los muertos aumentan o descienden según los vespertinos. Diez. Once. Doce: El tren se llevó el siete cuarenta a la rastra como dos cuadas y ahora Metralla espera los camiones que se cruzan llevando gente

y haciendo su negocio.

La Parrilla, al lado de la estación, es como decían "un lugar tranquilo, donde se puede charlar entre **gente buena**". Donde Juan Carlos, Borsi y el Nene pueden contar sin bajar la voz que a los **ratis** ya les perdió el respeto, que no hay más "Alto, policía", y que si te descuidás te dan vuelta. Que Borsi esa noche había caído en cana y de afuera del patrullero el subcomisario le grita: Bajate Metralla espera los camiones que estaba herido en la pata y yo

siempre **nega** que no, no corro que no soy ningún bolido.

—¿Y por qué había caído?

—Caimos en razzia y empiezan a los gritos, te miran los brazos y como los tenemos **escrachados** ahí nomás te enganchan. Me querían hacer cargo de un homicidio. No sabés cómo nos dieron. Y yo **nega** total. Mirá, parecía que me habían pegado pijazos en la espalda, te acordás como la tenía.

Borsi asiente.

—Yo les quería pelear mano a mano, porque si venía así la cosa vos te retobás. Y yo no le tengo miedo a nadie. Yo a la **yuta** la respeto, pero que ellos respeten a los **vagos**.

¿Después de todo la mejor gente dónde está? En la calle. O adentro.

En la calle —quizá en la misma calle del Sueño— se empieza haciendo **pagadios** en los kioscos. Así empezamos con el Nene. Después el **escruche**. A uno la mano le gusta de entrada. Hasta que se cae en canasta. La primera vez, a Juan Carlos le engancharon 37 hechos. Robo calificado agravado —recitan la carátula. Con fierros y abuso de armas— traduce otro. Viste cómo son los **ratis**, te ponen agravado porque les apuntás a los giles. ¿Ellos qué quieren? ¿Que le apuntés con el dedo? A los tres se les mezclan las fechas.

Borsi, el mayor, cayó en **canasta** tres veces. Según sea el tramo del relato los años serán 76, 82 y 85, ó 72, 83 y 71. No importa demasiado. Total, con la cana es lo mismo. Siempre caés. O no les gusta la cara o no les gusta el cuerpo. Y uno **nega**. De ahí al **Colegio** si caés menor y si no a Olmos, Mercedes, tantos sitios.

Y al final salís. Adentro se conoce gente **inteligente**. No como vos, yo te lo digo con todo respeto, ¿pero vos si estás adentro qué hacés? Te la bancás. Esperás que pase el tiempo. Ellos no. Hacen túneles, se escapan por las paredes. Son inteligentes.

El amor es temprano como la muerte. Juan Carlos se casa a los 16, se separa un año después. En esa época, antes de los kioscos, **sogueaba** en los ranchos. Pero después te vas parriba. Conocés gente. Y entra a un negocio con un fierro. Se siente más hombre. Está nervioso pero no siente miedo. Miedo lo que se dice miedo, siente hace unos meses, después



de un choque. Pero en el afano se sienten nervios. Y si hay que disparar al arrebatado se dispara. Si no a la gente se la trata con respeto. Y nunca se afana a la **gente buena** o a la laboradora. Ésos son inventos de los ortivas, que en este barrio está lleno.

Los **ratis** no. Ellos, en las razzias levantan con todo. Los ves a los gomazos con los

viejitos, que les dicen que no, que ellos son laborantes, o que la mujer les metió los documentos en el lavarropa y por eso se rompieron. Pero los ratis dale que va.

En la Parrilla los tres hablan a los gritos y, de vez en cuando, miran hacia la niebla, no sea cosa que pase la **lancha** y se arme el tiro. Mirá si viene la yuta. Pim, pum, pam frasea Juan

Carlos metiéndose en una serie del Nueve.

—¿Querés que reventemos el boliche este?— se da dique Borsi, preocupado por hablar sólo de los **ratis** y pidiéndole al mozo otra jarra de blanco.

Los ratis de San Miguel te matan.

Los de la patrulla urbana están para darte vuelta.

Pero de acá no se mueven.

Los intocables en Mariló

En San Miguel los robos son cada vez más. Recurrimos a la policía y nos respondieron que ellos tenían el patrullero pero que no había guita para la nafta. Entre los vecinos de las tres manzanas afectadas pusimos el dinero con la promesa de que ellos iban a patrullar la zona. Pagamos, pero tampoco así pudimos ver el patrullero cumpliendo sus funciones.

“En la zona de las quintas y countries funcionan agencias de seguridad. En su mayoría están integradas por policías retirados o gente de gendarmería. Colocan un cartel con la leyenda ‘vigilancia las 24 horas del día’, y un cuidador se hace cargo de tres o cuatro manzanas. Su función consiste en impedir la circulación de gente que no conozca por las calles comprendidas en la zona de que se trate. En el invierno los dueños de las quintas prácticamente no vienen y los cuidadores no consiguen cobrarles durante meses. En estos casos ellos mismos los hacen destrozos o les roban para lograr que los tipos vengan a ponerse al día con lo que deben.”

“La violencia no es patrimonio exclusivo de los delincuentes. Hace unos meses yo presencié un hecho del que nadie habló ni los medios publicaron: dos tipos van a robar a una carnicería. Enfrente vive un policía que al ver lo que sucede sale con un arma. Uno de los chorros logra escapar. El otro tropieza y cae sobre la vereda. Cuando está tendido en el suelo el cana le dispara cuatro balazos. Esto es lisa y llanamente un fusilamiento. Yo me pregunto: esto no preocupa a los diarios que suelen publicar noticias policiales en primera

plana”

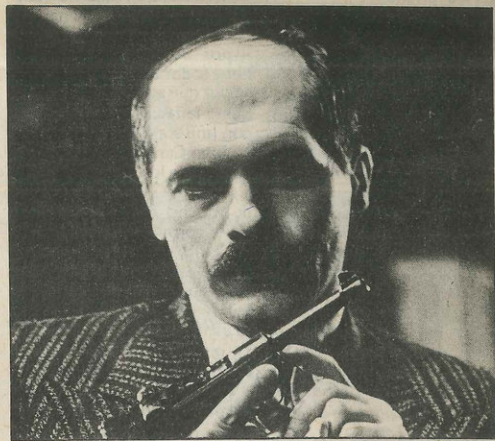
“En San Miguel el problema de la violencia es serio. Pero lo peor no sucede en la zona cercana al centro sino en los barrios más alejados y pobres. Allí la violencia está presente cotidianamente. La primera violencia es la de la miseria.”

“Aquí en el barrio Mariló (a treinta minutos de la estación San Miguel) la policía no se mete. Tienen miedo. De cualquier modo, los vecinos nos sentimos protegidos porque —aunque parezca mentira— el tener algunos chorros viviendo en el barrio, hoy día, da seguridad. Ellos aquí no hacen mal a nadie, y habiendo una banda que opera en la zona sabemos que otras bandas ni sueñan con ‘trabajar’ por estos lados.”

“Hace unos días vinieron de la Cooperadora Policial de San Martín y me ofrecieron hacerme socia. Pagando 30 australes por año me entregan un carnet con el que puedo estar tranquila. Ni siquiera me van a llevar en caso de razzia aquí en Mariló. A lo único que ese carnet no me da derecho es a portar droga. Yo me pregunto si esto será verdad. Porque si es cierto, vale la pena. Lo que pasa es que 30 australes es mucha guita. Por el momento les di 4 que era lo único que tenía.”

“En este barrio (Mariló) los pibes son muy violentos. Cuando alguno les falla a los otros, el castigo es violarlo o fajarlo. Pero no se trata de la típica paliza que uno puede imaginar. Aquí realmente lo cagan a palos y cuando el pibe no da más, lo dejan tirado en una zanja. Si te echás de enemigo a un chico tenés que preocuparte más que si se tratara de un adulto.”

Adriana Schettini



Que les vengan a reventar el rancho, sí no. A Juan Carlos le dijeron, andate a Rosario, andate a Mar del Plata. Si él tiene familia en todo el país. ¿Pero cómo se va a ir del barrio? Los **ratis** y los ortivas, que se vayan. El ya se fue una vez, cuando vivió dos años en una villa cerca del puerto de Mar del Plata, llena de gente buena y trabajadora. Ahora en Provincia se la

bura tranquilo. Te van **tirando líneas** de barrio a barrio, y conviene laburar los viernes, aunque sea el día más peligroso.

Viste el supermercado ese, tal y tal, bueno —te dicen— yo no me puedo meter porque soy del barrio. Vayan ustedes y a mí me dan una **teca** del diez por ciento.

Uno tiene buenos contactos. A veces nos tiran buenas

líneas. En Capital no, no se labura porque la Federal no te deja salir. Eso sí, hay un respeto bárbaro con los rochos de Capital. Nosotros nos ayudamos. Eso nos diferencia de la yuta, ellos se cagan por un ascenso.

Incluso cuando te **salta mancada** —piensa el Nene jugando con el encendedor— Si hay que poner guita para el **boga** la plata se

junta entre los rochos, también le guita para bancar a la familia. Igual que se respeta la zona. Esta es Area Tehuelche y acá no se mete nadie.

Borsi se acuerda de la pelea del otro día. Eso es distinto, uno va a otro barrio y lo forrean, le dicen.

—Forro, dame un cigarrillo. Y ahí se pudre todo. Vamos allá y les reventamos to-

Las tumbas

Miguel, 32 años, traficante, recientemente liberado luego de purgar una condena de tres años

“C cuando te encanan, son varias las etapas que se van viviendo. Primero, está el manejo de los abogados, que te prometen el oro y el moro, te van sacando la plata por adelantado y, muchas veces, ni te dan recibo. Después te dejan adentro, sin demostrar ninguna preocupación. Es preferible tenerlos cortos con la mosca, porque así están más encima tuyo. De todas maneras, todo eso te empieza a tirar la moral al piso. Segundo, esa tensión aumenta por las deficiencias del sistema carcelario. Para lo único que tenés tiempo es para aprender un delito nuevo, cómo escaparte, cómo declarar y cuáles son los mejores delitos para que te den excarcelación, ¿me entendés? Siempre estás pensando o tramando alguna venganza. En la tumba no hay otro tema. Porque no te fomentan, digamos, alguna actividad. Los trabajos son muy limitados. No hay talleres, no hay nada. No tenés otra cosa para hacer. Cuando caí, el primer choque para mí fue terrible, aterrador. Me encontré con un mundo que, hasta el momento, pensaba que solamente podía existir en las novelas, en las películas... pero es palpable y real. Existen cosas que uno no se atreve a imaginar, violaciones entre los sopres, agresiones con armas blancas, el motivo, repito, es la gran tensión que uno vive adentro. Pero, de todas maneras, lo más conflictivo para un preso no es la relación con sus

compañeros, sino con la represión. Mejor dicho, esa relación es totalmente nula: no hay relación entre los presos y los guardias. Más bien, es una búsqueda continua de reacciones. El Servicio Penitenciario está permanentemente observándote, oprimiéndote, como tratando de encontrarle la vuelta para dártela. No tratan de hablarte ni de acercarse. Buscan perjudicarte, buscan tu reacción. Por eso, quién estuvo engayolado, prefiere que lo maten antes que volver a la cárcel. No hay alternativa, eso es lo que pasa. Ya estando adentro te sentís mal. Sentís la necesidad de tu familia y tu íntima convicción es, realmente, no volver nunca. Lo que pasa es que salís a la calle y salís muerto. Sin apoyo, sin ni siquiera un apoyo oficial, porque esto del Patronato de Liberados es una burla, ya que lejos de darte una mano para que salgas adelante, se limitan a cumplir con un papeleo. Por lo tanto, la gente que sale en libertad, ante ese mundo en el que vivió, ya sabés cómo responde... cada vez con más violencia. Peor, con una violencia incentivada de atrás, porque no hay otra posibilidad. Estoy firmemente convencido de que el sistema carcelario hace aumentar la violencia social. Como agregado, la justicia se toma hasta el último plazo para dilatarte, sometiéndote a un régimen de verdugueo que, por jodido, parece una accesoría a tu condena. En los penales, pese a la democracia, sigue habiendo aprietos por parte del Servicio Penitenciario. No te las muestran de frente, pero que las hay, las hay. Te sacan del calabozo y te la dan. Lo que pasa es que si no tenés golpes o marcas, el juez no te las comprueba... los jueces, más bien, no se tiran. Sigue siendo lo de siempre: el juez respalda la represión.

R.R.

dos los ranchos.

Porque nosotros no nos bancamos la injusticia.

Poné, poné ahí que yo soy laburante.

La realidad le pasa por encima al reportaje. Juan Carlos dice "en esta parte te nés que anotar: Risas".

Todos se ríen. Yo anoto: risas. Alguien pregunta por qué no nos pudimos ver el viernes. Aclaro que fue mi cumpleaños. Todos me dan la mano. Otra de blanco.

Van y vienen al baño. Al volver a la mesa, miran displicentes la ventana, quizá pensando en la lancha. Pero los **ratis** deben estar ocupados con el accidente de San Miguel.

—Si pisaste la calle no salís más. —dice Borsi inclinando el vaso. Miralo a este chabón —por Juan Carlos— éste tiene todos los chiches, yo no sé por qué se le ocurrió. —Le gustó la fácil —dice el Nene con una sonrisa.

Juan Carlos camina por la comisa de los discursos insólitos. Cuenta que esto depende mucho de la familia. Su viejo, correntino, es sargento retirado de la Policía. La madre labura cama adentro desde que volvió del Chaco. Si hay problemas en la familia eso tiene significado, dice. Te queda resentimiento. La **bronca** no la parás más.

El periodista espera desde el asombro un alegato contra

el divorcio, pero luego queda claro que las mujeres no existen.

—¿Vos qué hacés con tu mujer? Vas al cine, salís. Nosotros no, salimos con los amigos, ellas que vayan a charlar por ahí con alguna amiga, con la familia. A nosotros nos gusta el **bareta**, o si no curtimos con las hermanas del Nene. Poné ahí que somos cuñados.

Piden también que ponga que están en contra de las patotas y de los **violetas**. Que por supuesto que ellos apretaron colectivos, pero siempre con respeto. ¿Sabés cuántas veces? Pero nunca tocamos una mina. Hay que dejarles vivir. Vos te las cojés y a esa familia la arruinás. Si total lo que uno busca es plata, y con eso te podés ir de joda donde quieras. Si la violás ¿después el marido como la va a ver? ¿Como una puta, me entendés?

Borsi comenta que tampoco afanan cheques. ¿Para qué los querés?

—El viernes me hice 170 pesos. Iba el chabón en una camioneta con la jermu. Yo le dije apenas lo apunté: Sra., quédese tranquila, que acá lo único que queremos es la plata.

El Nene dice que los violetas tienen una mentalidad torcida, que se los ganaron de **huachos**. Y aparte mirá, el violeta siempre cae por lo mismo.

Yo ya hice diez años de delincuencia —dice Juan Carlos, como si se tratara de una carrera de posgrado— y si caés por violeta o por patota te perdés todo lo que hiciste desde abajo.

Los tres saben que si entrás en canasta por violeta, ahí nomás te **refugian**. Vivís siempre solo. Uno, entonces, en la cárcel no puede hacer conducta y conocer muchachos inteligentes. Al violeta, en el pabellón, siempre le dan huasca y si te bate te podés comer una **causa interna**. Te pueden dar ocho años, y esos los cumplís o los cumplís. Pero

es raro que el violeta llegue a declarar. O capaz llega y se rectifica después. Los diarios —que a esa altura elevan a catorce los muertos en San Miguel— siempre mienten. Igual con lo de la falopa. Uno con la falopa se ríe, se ríe. Y no se puede. Si acá hace falta acción, no risitas. Ni con la **blanca** ni con la **Mary**.

La droga nuestra es ésta —dice Borsi señalando la jarra de aluminio con vino blanco. Afuera el mozo arregla el asado. La **lancha ni pinta**. La noche se declaró en la calle.

De noche o de día, da lo mismo. Y siempre a cara descubierta. Como venga. Si a los chabones no les das tiempo a nada. Así se afana. No como los ratis, que te la dan por la espalda.

—¿Viste Nuevediaro?

—No.

—Pasaron a uno que se la dieron por la espalda y venía a laburar. Pero laburar en serio, no como nosotros. Un hombre trabajador.

A la boleta no se le tiene miedo. Juan Carlos Borsi y el Nene están jugados. Borsi, en cambio, tuvo miedo una vez. Estaba adentro, en un calabozo, y le dijeron que iban a reventarle a la familia. Si le tiene que poner un cohe-te a un rati no lo piensa dos veces. Tampoco a un gil. Uno apreta en el momento y es respetuoso, pero a veces **salta engomada**. Como el día aquel —recuerda Borsi— cuando abrimos la cárcel de Devoto.

—¿Te acordás de Devoto?

Fue en las vacaciones. Estaba Bar Medina, y sacamos un par de flacos. No sabés como nos siguieron los **Torinos** dice Borsi confundiendo de nuevo los años: 72, 73. Da lo mismo. Entonces, como ahora, éramos todos peronistas.

El Nene está en contra de los radichetas. Están todos con la ley. Menem es un hijo de puta, y el mejor es Hermi-nio.



Definiciones

Ratis: policías.

Rochos: ladrones.

Escrachados: marcados. Se usa para hablar de los tatuajes en los brazos.

Colegio: reformatorio o cárcel de menores.

Gente buena: por extensión, amigos del delincuente, vecinos.

Nega: que niega haber participado.

Yuta: policía.

Escruche: robo sin importancia, al arrebatado.

Sogueaba: robar ropa de las sogas de colgar.

Lancha: patrullero.

Tirar líneas: dar contactos, datos de posibles robos.

Salta mancada: sale mal.

Boga: abogado.

Bronca: afano.

Violetas: violador.

Blanca, Mary: cocaína, marihuana.

Tumbero: ex preso.

—Ese sí, terrible **tumbero** viejo.

Juan Carlos se admira: Herminio —y gesticula— tiene más líneas en la cara que un mapa. El sí que va a largar a todos los presos, va a abrir cabarets. Te dice las cosas de frente.

—Yo quiero que ponga un cabaret acá cerquita —dice Borsi.

Las definiciones son claras: la ley es la injusticia. Uno lo ve acá en la calle. A los giles laburantes los cagan a palos.

—Gente vieja, que le dicen Callate la boca. Y un gomazo.

—Eso sí, poné que gane quien gane la elección nosotros igual vamos a seguir apretando.

Pongo.

—Poné que no te faltamos el respeto.

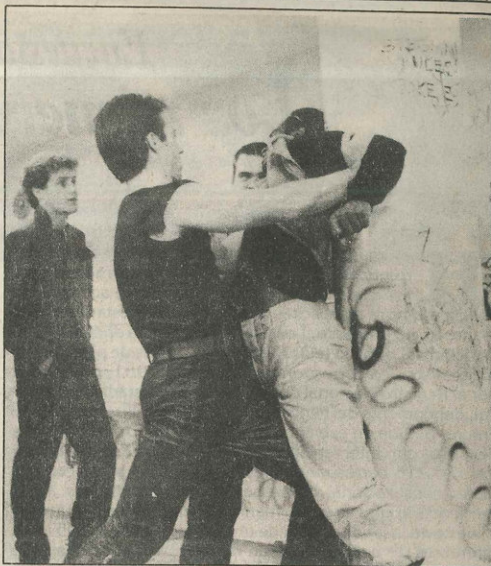
Pongo también.

Pongo, además, que lo que da el viento el viento se lo lleva, y entonces la guita no sirve para nada, que me lo dice Juan Carlos que en el fin de semana se gastó cuatrocientos palos y que el domingo hizo un asado para los amigos. Y pongo también que es mejor afanar a lo grande, y que Juan Carlos dice que bueno, que puede retirarse pero sí con una buena línea agarra:

—Cien mil dólares!!!

Y que se ríe mientras lo cuenta, como cuando recuerda el Sueño. El día ese en que los ratis salgan corriendo por el medio del campo.

Los abrazo. Les digo que se cuiden, y entre nosotros se establece una forma de respeto que tanto les preocupa. Salgo de la Parrilla sin saber si voy a volver a verlos alguna vez. □



Ojo con la bandera

Diego, 30 años, líder de una barra brava futbolística

“**N**o se dice 'jefe de hinchada', se dice 'llevar la barra'. Yo llevo la barra de (y nombra al club de sus amores, desde el año 78. Voy a a la cancha desde el 68 o el 69. Empecé yendo, alentando y, con el tiempo, me fui ganando un lugar, un respeto. Dirigir una barra, además de mandar los estribillos, significa decidir si vamos al frente o no. Las peleas entre hinchadas no son cosas de ahora, como se está diciendo, sino que vienen desde siempre. Es una tradición futbolera de toda la vida. Todas las agarradas se arman por los mismos motivos: porque una hinchada le robó la bandera a otra o porque apretaron a los jugadores de tu equipo. En todas esas cosas, hay algo así como un gusto por el peligro. Si vas a una cancha visitante, más bien que no vas a dejar que te lleven por delante; si jugás de local, no vas a dejar que te basureen. O sea, primero hay un motivo de orgullo y, después, por supuesto, está la excitación propia de la pelea, que es como una enfermedad... no sé, sentís sensación de poder, querés ver qué barra es más. Pero, ya de últimas, se está pudriendo todo, porque no es como antes que ibas y te cagabas a trompadas o, incluso, con cadenas, manoplas y palos. Ahora viene un guacho cualquiera y te encaja un cuetazo. Además, antes la cana hacía la vista gorda frente a las agarradas de la hinchada. Ahora interviene, pero llevándose a quién no se tiene que llevar; al tipo que camina hacia la estación, al gil que come un choripán y al negroito que espera un colectivo en la parada. A todos éstos se los portan y les enchufan una infracción a la ley de reuniones deportivas, riña callejera o cualquier otra historia. También, cuando se juega un clásico, la cana destaca a más de 700 botones y

después, durante el partido, no pasa nada, no hay ningún quilombo, pero al día siguiente vos lees en el diario que hubo 120 detenidos. Y eso lo hacen para justificar el procedimiento. La cana reprime con todo porque está respaldada por la ley que hizo esté De la Rúa la 23.184. Vos leela y preguntale a De la Rúa si fue alguna vez a una cancha... esa ley en realidad, le da carta abierta a la policía para que haga lo que se le cante. Ahora, cuando es la cana la que produce una muerte dentro del estadio, como en el caso del pibe Scaserra, se quedan todos callados, no se investiga nada y se para todo. Por otro lado, las barras más pesadas son las de Rácing, la de Gimnasia y la de Boca. Pero los bosteros, más que pesados, son vigilantes. Lo que pasa es que tienen el apoyo del diputado Bello. La de Boca y la de Chacarita son las únicas barras que están metidas en política. Ahora, los "funerberos" no están entongados con alguien en especial sino que van a armar quilombo donde les den teca para tocar el bombo y tomar vino. En cuanto a la relación de la barra con los dirigentes del club, esa relación es, a veces, buena y, a veces, mala. Eso sí, hay algunas barras que apoyan determinadas agrupaciones internas del club, es decir, a determinados candidatos. Es lo mismo que la política en la calle. En el tema del trato entre la barra y el hincha común que viene a ver el partido, puedo decir que, en general, es buena. No solamente porque soplamos para el mismo lado, sino porque la afición se siente custodiada por nosotros. O sea, los protegemos de que no sean cagados a cadenas por la barra contraria. Ahora, es mentira eso de que acompañamos al equipo en las giras por el exterior. Es mentira por el simple hecho de que casi todos tenemos los pasaportes observados en el Departamento de Policía y, entonces, no podemos salir del país. Cuando uno de nosotros cae en cana, como entre los muchachos somos todos amigos, tratamos de bancar a la familia, hacemos colectas entre la gente y buscamos un buen boga... en fin, tratamos de no dejarlo en banda.”

R.R.

Encuesta exclusiva: Los números del miedo

Hay más violencia delictiva actualmente en la Argentina? Resulta imposible (por lo menos para los que no visten uniforme y sólo se acercan a la policía a la hora de solicitar estadísticas) contestar fundamentadamente a esta pregunta. Los últimos recuentos oficiales a disposición del público (eufemismo por 15 días de plantones y ruegos) son los correspondientes al año 1981, publicados por el Registro Nacional de Reincidencia y Estadística Criminal, dependiente del Ministerio de Justicia. Allí uno se puede enterar de que en ese año se produjeron 255.336 "hechos delictivos con intervención policial", que palidecen frente a los 320.216 correspondientes a 1975, último año con gobierno constitucional del que se disponen estadísticas. A primera vista la cifra es escalofriante, sin embargo allí está resumida **toda** la labor policial de un año, que incluye 205 tipos diferentes de delitos, que van desde el homicidio hasta la propagación de enfermedades contagiosas pasando por todo lo imaginable. Aun suponiendo que cada hecho delictivo afecte a una persona diferente, no se vería comprometido ni el 0,9% de la población. Los grandes desfalcos, los que nos afectan a todos, en general pasan por otros carriles y no se los considera delitos. En la estadística de 1981 no se habla de desaparecidos y mucho menos de Martínez de Hoz.

Pero lo que pasó después de 1981 sigue siendo un misterio. Lo que sí se puede conocer, y esta encuesta es un primer paso para hacerlo, es cómo viven la promocionada "ola de violencia" los habitantes de Capital Federal y Gran Buenos Aires.

1. ¿Ud. cree que hay más violencia que hace 10 años?

	Hombres		Mujeres		Total
	Jóvenes	Mayores de 30	Jóvenes	Mayores de 30	
	%	%	%	%	
SI	50,9	55,8	53,8	71,7	58,2
NO	49,1	44,2	46,2	28,3	41,8

Hace diez años era 1976, y no fueron muchos los encuestados que recordaron la violencia represiva que atravesaba por entonces el país. Los miedos necesitan ser focalizados para cumplir su función. Si en 1976 nadie se acordaba de la violencia delictiva (y las cifras que ofrece la policía no muestran una caída en relación con años anteriores), en 1986 la violencia política y represiva está guardada en el arcón de las pesadillas y la delincuencia ocupa casi todo el escenario.

2. Distribución ocupacional. (¿Ud. cree que hay más violencia?)

	Estudiantes	Obreros Empleados	Profesionales Comerciantes	Amas de casa
SI	54,3	58,8	45,6	76,6
NO	45,7	41,2	54,4	23,4



Las respuestas discriminadas por ocupación de los encuestados, permiten arriesgar una hipótesis: la oleada de violencia, o de temor a la violencia, es en gran parte producto de los medios masivos de comunicación. Obsérvese que un mayor acceso a la diversidad informativa (profesionales en primer lugar, estudiantes en segundo) se relaciona con mayor cantidad de respuestas negativas, así como el pico de afirmaciones lo encontramos en las amas de casa, presumiblemente sometidas a un bombardeo unilateral desde los aparatos de radio y televisión. (Para descartar explicaciones aparentemente más sencillas, debemos señalar que las amas de casa conforman el sector encuestado que sufrió menos asaltos en carne propia (23,4%), mientras que los profesionales y comerciantes afirmaron en un 68% haber sido asaltados alguna vez en su vida.

3. Causas del crecimiento de la violencia. (Responden los que contestaron afirmativamente la pregunta 1.)



	Hombres		Mujeres		Total
	Jóvenes %	Mayores de 30 %	Jóvenes %	Mayores de 30 %	
Crisis Económica	46,6	48,9	41,4	35,6	42,9
Falta protección policial	13,3	8,9	10,3	13,3	11,4
Cada vez hay más gente que no quiere trabajar	16,7	26,6	13,8	28,9	22,8
Herencia de la dictadura	20	11,1	31	19,1	19,3
Otros	3,4	4,5	3,5	3,1	3,6

Como en toda encuesta, en los jóvenes es mayor la tendencia a buscar explicaciones sociales, mientras que entre los mayores todavía encuentran eco frases como "cada vez hay más gente que no quiere trabajar", que llegó a su pico entre los obreros y empleados mayores y las amas de casa.

Por otro lado, la herencia de la violencia estatal de los últimos años es visualizada como un factor más importante que la falta de protección policial. Un dato interesante a la hora de solicitar mayores medios para la represión oficial.

4. ¿Cómo combatiría la delincuencia?

	Hombres		Mujeres		Total
	Jóvenes %	Mayores de 30 %	Jóvenes %	Mayores de 30 %	
Con más policía	8,8	25,3	20,2	39,7	23,8
Generando mejores condiciones sociales	82,5	61,3	76,8	44,4	64,7
Armándose para defender a su familia	7	8	1,8	9,5	6,7
Otros	1,7	5,4	1,2	6,4	4,8

Los más fervientes partidarios de mejorar las condiciones sociales para acabar con la delincuencia fueron los obreros y empleados. ¿Acaso con la secreta esperanza de recibir algo de esa mejoría? Por otra parte, no hay que descuidar ese 7%

que reclama el derecho a armarse en propia defensa, sobre todo si recordamos el reciente caso del joyero que asesinó a un futuro cliente, y los resultados de la próxima pregunta.

5. ¿Qué piensa cuando matan a un delincuente?

	Hombres		Mujeres		Total
	Jóvenes %	Mayores de 30 %	Jóvenes %	Mayores de 30 %	
Hay que matarlos a todos	26,3	47,4	19,2	43,5	35,7
La policía utiliza métodos demasiado violentos	61,4	38,7	57,7	37,1	47,4
Otros	12,3	14,9	23,1	19,4	16,9

Más del 35% de los encuestados señalaron sin dudar la contundente "hay que matarlos a todos". Y no se preocuparon en discriminar qué incluía ese "todos". (El alto porcentaje de **Otros** refleja a los que escogieron diferentes maneras de hacerlo). También resulta interesante detenerse en el 47% que considera que la policía usa métodos demasiado

violentos, y relacionarlo con el 65% que reclama mejores condiciones sociales para disminuir la delincuencia. Un camino que no se contradice con medidas de corto plazo al alcance de cualquiera que no esté interesado en usufructuar el "discurso de la seguridad". (Ver nota del juez Zaffaroni en la página 54).

6. ¿A quién teme más, a los delincuentes o a la policía?

	Hombres		Mujeres		Total
	Jóvenes	Mayores de 30	Jóvenes	Mayores de 30	
	%	%	%	%	
Delincuentes	43,9	71,6	63,4	66,7	62,2
Policía	15,8	8,1	13,5	7,9	11
A los dos	40,3	20,3	23,1	25,4	26,8

¿Qué porcentaje hubiera recibido la policía hace algunos años? Probablemente uno muy alejado al 11% que arroja esta encuesta. Y aún del 37,8% que resulta de adicionarle el 26,8% de los dudosos. Aunque esta cifra resulte impensable en los países europeos, en tierras de Camps y Margari de debe sonar como trompetas de gloria en los oídos de comisarios y funcionarios. Y quizás nos brinde una pista sobre la actual ola de violencia. La siniestra imagen que supo despertar a la policía entre los ciudadanos no podría borrarse a fuerza de buenas acciones. ¿Quién sospecharía de una policía súbitamente dedicada a ayudar a las viejitas a cruzar la calle? Asistimos entonces a la creación de la misma encarnación del mal, capaz de llevarnos a buscar refugio en nuestros familiares Ford Falcon. No importa si hoy la policía vuelve a ganar las calles. Lo hace por nuestro bien (un 70% de los encuestados aprobó los controles policiales callejeros).

Una última aclaración. El 42,9% de los encuestados afirmó haber sufrido alguna vez un asalto, y el porcentaje se elevó a 76,6% para destacar que familiares o amigos cercanos habían enfrentado esa situación. El recuerdo de la traumática experiencia personal facilita la aceptación del discurso de

la seguridad ciudadana desplegado por los medios. Sin embargo, nadie recuerda que en la inmensa mayoría de los casos se trataba de delitos menores (carteras arrebatadas, negocios, domicilios o autos violentados, etc.), aquellos nacidos de la crisis económico social y que podría ser rápidamente desalentados eliminando la nutrida y "cuasi legal" red de revendedores (¿acaso la policía no la conoce?). Y si ello suena imposible, las mismas personas que tan amargamente se quejan del auge de violencia delictiva podrían dejar de comprar artículos a un precio que indisolublemente delata su origen.

El sondeo fue realizado sobre una muestra de 874 personas en seis puntos escogidos por su diversidad social de Capital y Gran Buenos Aires.

La planificación y orientación de la encuesta estuvo bajo la dirección de Ernesto Tiffenberg, licenciado en sociología en la Universidad Nacional Autónoma de México. La formulación de los temas y la interpretación de los resultados son responsabilidad de la redacción. La coordinación de los trabajos de campo fueron dirigidos por Eduardo Blaustein, licenciado en comunicación en la Universidad de Barcelona.

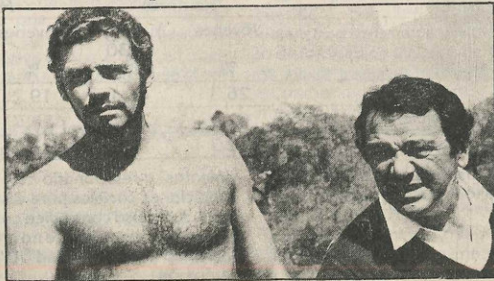
Los otros miedos

Por Eduardo Beláustegui

¿Es verdaderamente el asalto o la violación lo que se teme?

En un mundo con la bomba en la antesala, en una sociedad en crisis, en un país acostumbrado a la represión y el autoritarismo, es posible que sean otros fantasmas —y no los delincuentes— los responsables del miedo.

Si es cierto que la civilización industrial comienza a atravesar su etapa crepuscular, entonces no puede sorprender que en la ciudad —ejemplo más acabado del modelo social— afloren los síntomas de la crisis: la inseguridad, el desarraigo, el miedo. El miedo es el sentimiento que corresponde al dominio ideológico de la seguridad en un mundo que tiene a la bomba en la an-



tesala, mientras vive pendiente del fin de la coexistencia pacífica. En los mismos dominios de la seguridad conviven la reacción pacifista, los nacionalismos fundamentalistas, las recreaciones familiaristas del neoconservadurismo y las nuevas demandas de orden en la ciudad.

El miedo destruye la cultura urbana. Como oposición a la "ciudad enloquecedora" el

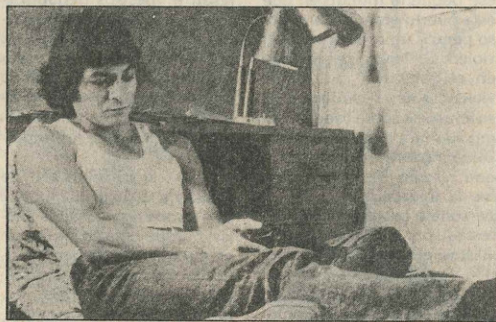
ámbito rural surge como la recreación de un paraíso perdido, aunque más no sea por las escapadas fugaces de un picnic de sábado a la tarde. La ciudad para las angustias y el campo para la calma para huir de múltiples temores: el asalto, la pérdida del trabajo, la interrelación no elegida con los demás, al traspasar en la carrera mitológica por el ascenso social, los accidentes, quedar fuera de las nuevas exigencias tecnológicas. Este último temor, el relacionado a los cambios tecnológicos, se inscribe en un largo proceso histórico que abarca desde el diseño de la ciudad a la introducción de las computadoras. Una aceleración constante de la vida cotidiana, "avanzando sobre las fuerzas de la naturaleza", sin que la propia sociedad se haya dado respuestas satisfactorias sobre los efectos de tanto vértigo.

Si el hombre convive en la gran ciudad junto a los efectos de la crisis de la propia urbe, en Argentina la constelación de miedos cobra proporciones especiales. Una historia de autoritarismo, de represión, de estafas bélicas y económicas, con el trasfondo de una situación económica respecto a la cual no se perciben salidas posibles, crea un campo de cultivo propicio a la aparición de fantasmas, reales o irreales.

Si incertidumbre es una expresión que puede globalizar este sentimiento difuso que se respira en la ciudad paranoica, existe un envoltorio que a la vez niega y potencia los miedos. El ciudadano medio recibe un constante bombardeo comunicacional (el discurso de los medios, el de la publicidad, el de los políticos, el de los factores de poder) que no forzosamente representa el interés cotidiano de la población. El caso de la publicidad sería el típico: la oferta masiva de fantasías que recrean un universo de maravillas, pero que en realidad son inaccesibles.

En esta cultura ficcional, las ilusiones no alcanzan a tapan la brecha por la que irrumpe lo cotidiano. Precisa-

mente porque nunca hasta ahora lo real tomó formas tan inciertas para la gente, cuando por esa brecha se cuela lo concreto la primera reacción es el miedo. Especialmente, cuando es de la delincuencia la que surge en medio de las fabulaciones. Y es hacia la delincuencia, el asalto, la violación, hacia donde se desplazan fundamentalmente los miedos en la ciudad paranoica. Los temores y las culpas se concentran en terceras presencias, mientras que las acusaciones por la inseguri-



dad son dirigidas al Estado, en tanto padre protector que falla en sus deberes fundamentales.

¿Por qué el miedo destruye la cultura urbana? Porque la ciudad, al menos en su primitiva concepción ideal, debería ser el espacio público en que debatir los problemas generales, lugar de encuentro, de asociación, diversión o enriquecimiento. Sin embargo, los miedos resquebrajan los vínculos de solidaridad. El ciudadano ate-

morizado renuncia a salir de su casa y más aún, renuncia a todo proyecto que trascienda a los límites estrechos de su trabajo, sus horarios y sus afectos (aspectos que también atestiguan los cambios sociales). Esta ciudad disgregada es muy "visible" en los testimonios de lo que era la vida social durante la dictadura militar, muchos de los cuales persisten hasta hoy. Es la ciudad en la que los jóvenes se recluyen para jugar al TEG, la del escepticismo, la ciudad en que comercian-

ciales es más rápida de lo que muchos creen (no sólo por el atraso congénito con que los medios "analizan" la realidad, sino también por los parámetros que muchos se empeñan en seguir empleando) es cierto también que desde el estricto campo de los partidos políticos hay razones sobradas para que la sensación de orfandad persista.

Es la democracia misma la que ilumina estas debilidades. El cuestionamiento de valores como la familia, la religión, el trabajo o las nuevas formas que debe adoptar la educación, son además elementos como para que los cambios en democracia también generen, desde distintos sectores, temores hacia lo que ya no es más la gris previsibilidad de los tiempos en dictadura. Sobre el miedo a estos cambios, también opera un discurso interesado en hacer aparecer a la democracia como tierra de nadie. El manejo irresponsable de los medios de comunicación, las estadísticas falsas o distorsionantes, los alarmismos, provocan algo que los sociólogos hace tiempo descubrieron: las curvas trazadas por los índices reales de delincuencia (los "inescantes aumentos") siempre están por debajo de las curvas trazadas por el miedo de la población a ser víctima del delito.

Sin embargo, no es satanizando lo que hay de legítimo en las demandas de mayor orden como se conseguirá calmar los ánimos paranoicos. Tan cierto como que no será con cien patrulleros nuevos paseando por las calles o reforzando informáticamente los mecanismos de control social como se encontrarán las soluciones. Estas sólo pueden surgir de formas más profundas de entender la realidad, desmitificando a los marginales demoníacos (los delincuentes), presentando alternativas a la crisis económica y repensando otro estilo de vida. En caso contrario, la seguridad mal entendida terminará devorando los espacios de libertad que seguimos disfrutando.

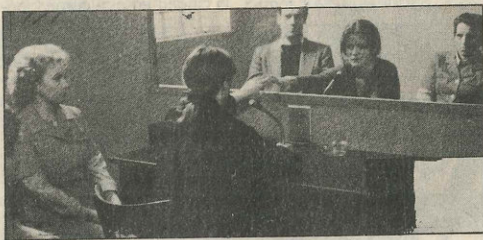
¿Histeria o prevención?

por Eugenio Raúl Zaffaroni*

Cámaras, micrófonos y titulares de tapa que se dedican al tema con una facilidad que enviarían los mejores criminólogos. Histerias que desbordan la posibilidad del razonamiento. Se prioriza el alarmismo a las alternativas de prevención.

La ciudad se convierte en un aquelarre y algunos señores, por estar delante de micrófonos o de cámaras, adquieren la condición de criminólogos y teóricos de todo, señores que no se alarmaron bajo la peor violencia estatal del siglo; cuando soportábamos sus constantes razonamientos banales y superficiales —no muy diferentes en su nivel a los actuales porque eran las únicas voces autorizadas en los medios masivos. Quienes llevamos décadas dedicados a estudiar e investigar, sabemos que en muchos aspectos criminológicos no podemos hacer más que arriesgar hipótesis, pero no tenemos respuestas. Estos nuevos teóricos que nos salen al cruce hablan con una seguridad que los mejores criminólogos del mundo les admirarán. El año pasado, en Guayaquil, me sorprendió una imagen escandalosa en la televisión. Se trataba de una niña con una muñeca que, cuando esperaba que hiciese la propaganda de algún caramelo o algo parecido, dijo: "A mí me violaron". Todavía no hemos llegado a esas aberraciones, pero vamos por ese camino. La imagen de la niña obedecía a una campaña de Febres Cordero para imponer la pena de muerte, porque un tiempo antes habían secuestrado a uno de sus poderosos amigos.

Aquí tuvimos primero las personas arrojadas de los trenes, luego las patotas futbolísticas, ahora los colectivos, sin contar con otras atrocidades menores de la democra-



cia. Es lógico, para ellos el "Proceso" era mejor y más ordenado, porque los muertos se guardaban.

Ahora son los colectivos, ese pequeño mundo en que este puerto grande y orgulloso parece reproducir toda su violencia. Nadie pensó que en el colectivo va toda la violencia de la ciudad, toda su injusticia sobre ruedas, como siempre anduvo por esta ciudad: sobre ruedas, pues lo que circuló siempre mejor fue la injusticia. Hay allí un personaje protagonista y destestado por los otros automovilistas: el colectivo. Sometido a exigencias de atención que no tienen parangón con ninguna otra ciudad populosa, recargado de horas de trabajo, no sólo conduce, sino que vende boletos, da vueltas, llena planillas, abre y cierra puertas, avisa las paradas y discute con los pasajeros. Sin embargo no es un monstruo teratológico con dos cabezas y varios pares de brazos y nadie controla su horario ni los límites de su atención. Se limitan a condenarle cuando hay muertes, y nadie se preocupa preguntándose quién es el verdadero autor de esas muertes. Esos muertos, que son cientos, no han

preocupado jamás a nuestros criminólogos "a la violeta" con cámaras y micrófonos. Los muertos de los poderosos jamás le interesan a nuestros periodistas "serios": tampoco se preocupan por los muertos por la policía y simulan preocuparse cuando hay un policía muerto. En realidad, el muerto y el policía son trabajadores, y a ellos esos les importan poco.

Ahora la cuestión son los asaltos a colectivos. Parece que nunca hubo asaltos a taxis, porque esos no los toman en cuenta. Sin embargo, conozco muchos y también taxistas asesinados, antes, durante y después de su admirado "Proceso". Lo que interesan son los asaltos a colectivos, y si su número no es muy grande, es cuestión de inventar unos cuantos más y también transmitir noticias falsas. Si de alarmar se trata, todo vale, para demostrar que esto no camina, que la libertad mata.

El aquelarre histórico altera a todos, presiona a los legisladores, lleva a la policía a un control tan espectacular como inútil. Sin embargo, la prevención más elemental no se hace. ¿Cómo prevenir

asaltos a taxis y colectivos? Hay preventiones que son comunes a todas las formas de delito y que son generales pero de esas no me ocuparé ahora, sino de otras más específicas y elementales: nadie roba cuando no hay nada que robar. Si se vendiesen vales de uno y dos australes para taxis, en que el pasajero sólo tuviese que agregar el nombre del titular y sólo pudiesen ser cobrados por él mismo personalmente, servirían para que el conductor sólo llevase dos o tres australes de cambio. Si se usasen medios mecánicos para marcar boletos de colectivo que se vendiesen en quioscos y otros lugares, resulta claro que no habría recaudación en los colectivos. Si considerando la situación económica crítica, los pasajeros llevasen sólo lo elemental, en particular cuando viajan de noche y en lugares solitarios, si los policías no fuesen obligados a usar el cabello corto ni a llevar siempre el arma cuando van de civil ni a intervenir aunque la situación sea incontrolable y la intervención suicida, es muy posible que ahorremos muchas vidas: las de algunos pasajeros y colectivos, las de muchos transeúntes y la de algunos policías. Es curioso que ninguno de nuestros criminólogos, que tuvieron su "Pentecostés" criminológico con el advenimiento del gobierno constitucional, haya tenido alguna de estas juiciosas ideas.

* Eugenio Raúl Zaffaroni
Profesor Titular de Criminología
en la Universidad de Buenos
Aires y Juez en lo Penal.

LA CONQUISTA DEL AIRE

por Andrea Rodríguez

Policía: —Burdel de mierda, abran.

Locutor: —Atención, ya llegan.

Policía: —Entramos, atención, ¡listos!

(Se escucha entonces un estrépito tremendo.)

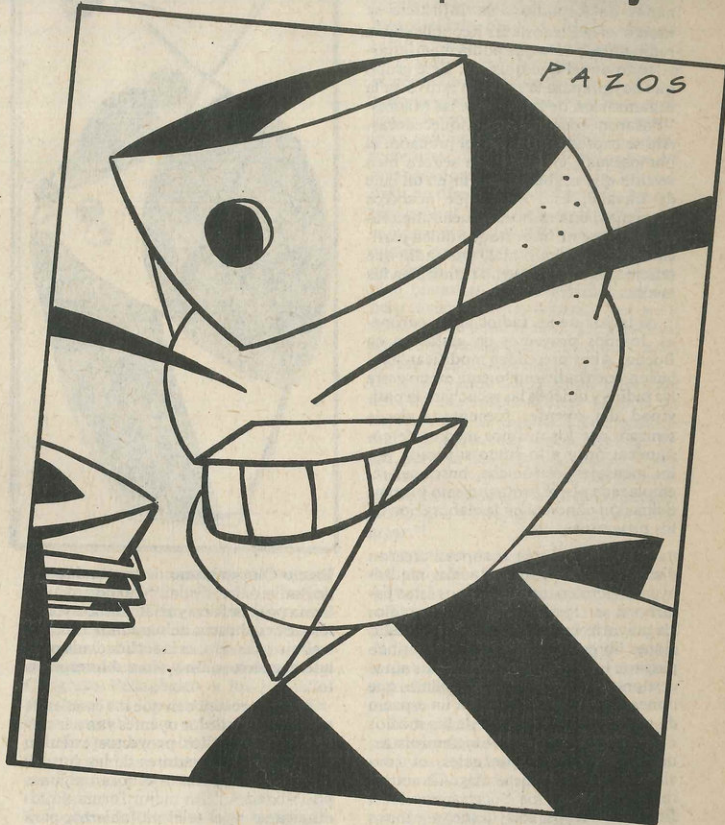
Locutor: —Entraron, están aquí.

Policía: —¡Arriba las manos! ¡Manos en alto!

Locutor: Están aquí, tenemos todas las manos en alto. Ya está, ahora arrancan los micrófonos.

En la noche del 12 de marzo de 1977 las fuerzas policiales italianas invaden el local desde donde realizaba sus emisiones Radio Alice —una de las radios libres de mayor repercusión en ese país—, arrestan ocho personas y la clausuran, mientras sus locutores transmiten en directo lo que está sucediendo. El movimiento de las radios libres tenía, para ese entonces, dos años de vida y un crecimiento acelerado: en noviembre de 1975 la revista *Stereoplay* enumeraba 67 estaciones libres, en la primavera del año siguiente se contaban 300 y en 1977 el número ascendía a 2.000. El florecimiento del fenómeno tenía que ver con la necesidad de la sociedad de encontrar formas de comunicación alternativas y nuevos códigos de expresión, y había sido ayudado por una decisión de la Corte Constitucional, del 28 de julio de 1976, que sacó de la ilegalidad a las nuevas radios, al sostener que la prohibición de la difusión radiofónica por vía aérea era inconstitucional.

Diez años más tarde, en Buenos Aires se están gestando dos proyectos de radios libres, originados en la misma necesidad: descubrir alternativas de comunicación partiendo del cuestionamiento de los medios y códigos imperantes. Al reflexionar sobre el tema, uno de los creadores de la iniciativa que llevará el nombre de Radio Activa es tajante: "Queremos un cambio de forma de las comunicaciones, porque los medios convencionales están en crisis". Basta profundizar en la conversación con este psicólogo de 30 años para que los moldes cuestionados salgan a la luz: "Vamos a dejar que el micrófono lo tenga la gente, única manera de salir del modelo del locutor. Queremos que la vecina de la esquina haga un programa, transmitir reuniones de consorcios, que hable la gente que fue a comprar a la verdulería y no le alcanzó la plata. De esta forma, se



10 años más tarde y para estar a tono, comienza a especularse en el país con la irrupción de las radios libres. Las experiencias porteñas —aun no corporizadas— toman a Romay como exponente de lo popular y proyectan transmitir reuniones de consorcios y voces de vecinos. En el interior, la conquista del aire tiene otros matices: las radios piratas tratan de tender puentes hacia lo comunitario.

van a escenificar temas como el de la deuda externa, que parecen ajenos porque los medios convencionales los tratan en forma estereotipada y alejada de la realidad de todos los días”.

Las mismas inquietudes expresan dos de los integrantes que llevarán adelante el otro proyecto, el cual parte de una experiencia realizada en marzo de este año por las Madres de Plaza de Mayo. Como una más de las actividades de las Jornadas de Repudio a la Injusticia se montó en la Plaza de las Repúblicas una radio libre, por la que podía manifestarse todo aquel que quisiera. Este grupo que hoy prepara la emisora estuvo en la organización de la radio de las Madres. “Pasaron cosas muy enriquecedoras. Allí se expresaron todos: el jubilado, el homosexual, el punk y la señora bien vestida que acababa de salir de un cine de Lavalle; esto es lo que nosotros queremos, una radio sin dueño, una radio en la que no importe que quien participe lo haga bien o mal, una radio que refleje la realidad que no transmiten los medios actuales”.

Al igual que las radios libres europeas, los dos proyectos en gestación en Buenos Aires pretenden modificar la relación que tradicionalmente existe entre las radios y quienes las escuchan: la pasividad del oyente, fomentada desde siempre por los mismos medios de comunicación y a lo sumo superada por los mensajes telefónicos, busca ser reemplazada por el protagonismo y la participación concreta en la elaboración de los programas.

Las radios libres europeas crearon distintas formas de relación medio-oyente, pero en todos los casos éstos pasaron a ser los hacedores de la radio. La mayoría de las emisiones de las estaciones libres contaron, desde un principio, con lo que se llamó “espacios autogestionados”, confiados a gente que nunca había tenido acceso a un espacio de expresión en el marco de los medios convencionales: obreros, feministas, desempleados, homosexuales, ex convictos e, incluso, chicos. Algunas emisoras instituyeron los “corresponsales a ficha”, oyentes que desde teléfonos públicos transmitían en directo cualquier suceso que ocurriera en la ciudad. Otras realizaron grabaciones callejeras, donde la gente contaba inquietudes personales y comunitarias. Las distintas modalidades adoptadas —no importa cual— hicieron que el flujo de la información dejara de ser unilateral y que fueran los mismos testigos y protagonistas de los acontecimientos quienes dieran su testimonio ante el micrófono. Estas innovaciones permitieron, por otra parte, que los mensajes fueran menos estereotipados y más cercanos a la realidad cotidiana de los oyentes. En una entrevista que le realizaron en 1977,



Bruno Giorgini, uno de los fundadores de Radio Alice, decía: “Cuando alguien llama por teléfono y relata directamente lo que es el horror de sus condiciones de trabajo y de vida, es la realidad misma la que hace irrupción y viene a interpelarte”.

Aunque reconocen que los canales de participación de los oyentes van a ir surgiendo cuando los proyectos estén en marcha, los animadores de las futuras radios libres portañesas esbozan algunas posibilidades. “La mejor forma de comunicarse es el teléfono abierto, para que la gente llame y salga directamente al aire; otra forma factible serían las transmisiones desde algún punto de la ciudad previamente acordado.”. Los integrantes de Radio Activa piensan utilizar también las paredes de la ciudad para hacer carteleras. Lo que la gente escriba será luego difundido por la emisora. “La falta de recursos va a hacer que agudicemos nuestra imaginación para encontrar nuevas formas de relacionarnos con los que en un primer momento van a ser simplemente oyentes y, luego, esperamos que pasen a ser protagonistas del proyecto,” dice el psicólogo que lidera el grupo de Radio Activa.

Imitar a Romay

A diferencia de Radio Activa, la segunda iniciativa de emisora libre portañesa aún no tiene nombre, aunque ya hay algunas propuestas en ese sentido e incluso, un jingle de identificación grabado que dice: “Cuando sale la luna, en su dial aparece Radio El Zorro. Contra el hombre de mal... Radio El Zorro”. El nombre tiene que ver con uno de sus objetivos: “La lucha contra la injusticia, pero la injusticia no en términos políticos, sino como se da en la realidad”.

Mientras hablan de darle micrófono a “los marginales de siempre”. Los integrantes de este grupo sueñan con “imitar a Romay, porque la gente se engancha con sus programas, es un capo en lo que hace”, aunque se apresuran a aclarar que sus intereses nada tienen que ver con los del propietario de Canal 9 Libertad. Aunque parezca contradictorio, este apasionamiento por el trabajo de Romay se explica de la siguiente forma: “Canal 9 es un ejemplo de medio de comunicación dinámico, participativo, no elitista. Salvo la clase media alta y la intelectual, todo el mundo ve sus programas. Tenemos que romper de una vez con esa dicotomía entre programación culta y programación popular”. Los integrantes de esta radio libre aún sin nombre consideran que el teleteatro “es un medio educativo muy eficaz” y no dudan en imitar al canal de la Libertad difundiendo radioteatros por la futura emisora.

Como todas las radios libres, las dos emisoras portañesas van a transmitir en FM, con equipos caseros que costaron alrededor de 300 australes, y cuya potencia es de un watio, lo cual implica un alcance de unos 10 kilómetros a la redonda. En el caso de Radio Activa no habrá un lugar fijo de transmisión sino que, como parte de su filosofía, saldrá al aire desde distintos barrios. Esto es posible porque los equipos, al tener un tamaño similar al de una caja de zapatos, son fácilmente trasladables. Los animadores del proyecto explican que ésta es otra de las ventajas “porque se puede transmitir cualquier acontecimiento: una marcha, un espectáculo o lo que quieras”. La otra radio libre podrá ser escuchada en la zona de Constitución, Monserrat y San Telmo, aunque sus creadores aspiran a tener más equipos transmisores para emitir simultáneamente desde otros barrios. Esta idea quizá fue tomada de algunas emisoras libres europeas que solucionaron la escasez de alcance que necesariamente implica la transmisión en FM, multiplicando sus equipos. Radio Verte Fessenheim de Francia, que comenzó a transmitir en junio de 1977 con sólo un equipo, tenía ya en 1980 15 transmisores.

“El Estado nos importa un comino. Nuestro principio es ser reconocidos por la población y, si somos reconocidos por ella, el Estado nada podrá hacer contra nosotros” (animador de Radio Verte Fessenheim, Francia, en una entrevista con la revista *Autrement*, febrero 1979).

Las radios libres europeas se colocan, desde su surgimiento, en una situación de ilegalidad: transmiten sin que se les haya otorgado una frecuencia y en contravención con la legislación vigente. Esto es lógico si se considera que, en el momento en que florece el movimiento, en la mayoría de los países europeos existía un monopolio estatal de las comunicaciones (la RAI, en Italia; la BBC, en Inglaterra; la RTF, en Francia). Justamente, una de las consignas del movimiento será “la viva lucha contra el monopolio”. Por su situación de ilegalidad, las emisoras se convierten en “piratas” de las ondas y son reprimidas con una energía que varía de acuerdo al autoritarismo del poder al que desafían.

Las radios libres porteñas van a nacer en la misma situación de ilegalidad. Si bien en nuestro país no existe un monopolio estatal de la radiodifusión, la ley 22.285, promulgada en setiembre de 1980 por el entonces presidente de facto Jorge Rafael Videla, establece que las licencias para la explotación de servicios de radio y televisión las otorga exclusivamente el Comité Federal de Radiodifusión (COMFER). La misma norma ordena el decomiso, por parte de la Secretaría de Comunicaciones, de las instalaciones de las emisoras que transmitan ilegalmente. La legislación no impidió, sin embargo, el surgimiento de alrededor de 50 emisoras piratas que funcionan actualmente en el interior. Por sus características, estas estaciones no pueden ser clasificadas como radios libres (transmiten de acuerdo a las formas y códigos convencionales), pero coinciden con los proyectos porteños en su situación de ilicitud.

La radio de Junín de los Andes nació dos años atrás de una plaqueta de transmisión que traía como regalo una enciclopedia española sobre electrónica. Cuatro radioaficionados armaron el equipo siguiendo las instrucciones de uno de los fascículos. Luego vinieron las pruebas y los primeros programas. Actualmente las emisoras transmiten en directo los debates en el Congreso de la Nación, tomándolos de Radio Nacional gracias a un servicio interprovincial de radiodifusión, vía telefónica, al que se adhirió. Su programación comienza a las 8 de la mañana con la lectura de los diarios zonales y sigue con “Mañanas Cordilleranas”, un programa para mujeres hecho por una vecina. El top de la una de la tarde abre “Sobremesa Musical”, que además de mucha música pasa



servicios y avisos comunitarios: mensajes familiares, anuncios de extraviados, vencimientos de impuestos, gente que necesita trabajo. Una vez por semana los maestros de la zona tienen un espacio para debatir los problemas del Congreso Pedagógico y los jubilados cuentan sus inquietudes en “Remembranzas”. La emisora —hecha a pulmón por los pobladores— se mantiene con rifas, donaciones, subsidios municipales y aportes que los comerciantes del lugar hacen a cambio de que los nombren. El último logro de la radio fue transmitir en directo un acto desde la plaza de la ciudad. Cuando la estación no existía, en Junín de los Andes los vecinos se enteraban de lo que pasaba en la comunidad por medio de carteles callejeros. La radio reemplazó esta primitiva forma de comunicación e incorporó al circuito a las comunidades indígenas y pueblos rurales de la zona.

En Neuquén otras cinco emisoras transmiten ilegalmente, incluso con el apoyo del gobierno provincial. Ubicadas en las localidades de Aluminé, Villa La Angostura, Las Lajas, Andacolito y Cutral C6, algunas de ellas tienen más de siete años de existencia y cubren la ca-

rencia de medios existentes en la región, a donde sólo llegan —y a veces— Radio Nacional Bariloche y LU 5 de Neuquén.

La necesidad de un medio de comunicación local hizo que en muchas poblaciones del interior surgieran experiencias similares. Desde hace tres años, los sábados y domingos, los vecinos de Frías, una localidad de 3 mil habitantes en Santiago del Estero, escuchan radio 91.3 Mh, en FM. Los responsables de las transmisiones son tres jóvenes que, luego del éxito obtenido con la radio, aspiran a tener un canal de televisión. un amigo disc-jockey les presta los discos y la gente llama pidiendo “un tanguito, porque estamos en una reunión de amigos”. A veces leen noticias de los matutinos santiagueños, hay también un comentarista deportivo y en diciembre del año pasado tuvieron la audacia de transmitir en directo, desde Santiago del Estero capital, un partido de fútbol por un campeonato regional en el que jugaba el equipo de Frías. Hasta hace poco tiempo tenían un programa en el que se ponían temas musicales con dedicatoria, pero tuvieron que levantarlo “porque a veces pedían una canción para una chica o un chico y eran chistes; entonces se armaban muchos líos entre las parejitas”. La radio —que nació como hobby de uno de sus responsables, técnico en electrónica— se mantiene con publicidad que ponen los comerciantes del lugar, pero no tiene fines de lucro. “Tuvi-mos suerte —dicen— porque la gente tenía necesidad de un medio de comunicación, que reflejara la realidad del lugar.”

La única relación que existe entre los dos proyectos de radio libre en Buenos Aires y las radios piratas del interior es su situación con respecto a la ley. Las primeras se debatirán entre la ilegalidad y la firme convicción de que “el aire es de todos”, las segundas se debaten entre la ilegalidad y la necesidad comunitaria.

La legalización de la radio importa a sus responsables de acuerdo a los objetivos que tengan las emisiones de sus estaciones. Cuando la radio cumple un servicio social, la normalización de su situación jurídica es buscada, porque lo que interesa es la continuidad del medio. En cambio, en los casos en que la finalidad es encontrar alternativas de comunicación y nuevos códigos, la posibilidad de la legalización llega a rechazarse, ya que se contradice con la filosofía que sostiene el proyecto. En tal caso, la legalización de las radios libres está dada por la respuesta que provoquen. Los creadores de los dos proyectos de emisoras libres porteñas coinciden en que la legalización no es una meta deseada, porque implicaría aceptar las pautas de la comunicación convencional cuando justamente lo que se busca es “ponerle el dedo en la llaga al sistema”. □

Mary Pickford



Charles Chaplin



Thomas A. Edison



Ludwig V. Beethoven

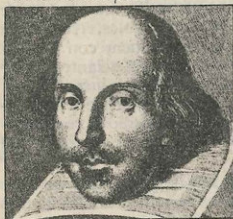


CUENTOS DE LA BOLA DE CRISTAL

Clark Gable



William Shakespeare



Homero Alsina Thevenet

Los expertos de todo el mundo y de todas las épocas se han equivocado reiteradamente en temas de ciencia, política, arte y literatura, a tal grado que todo lector hará bien en desconfiar de los juicios que encuentra en su derredor.

En 1876 Alexander Graham Bell patentó el teléfono. En ese mismo año, su futuro suegro Gardiner Greene Hubbard estaba desestimando la invención como "sólo un juguete", mientras Rutherford B. Hayes, presidente de los Estados Unidos, tras participar de una conversación experimental entre Washington y Filadelfia, pronunciaba otras palabras fatales: "Un invento asombroso... pero ¿quién puede tener interés en utilizarlo?". En 1922, nadie menos que Thomas Alva Edison desestimó la invención de la radio, cuya fiebre "se agotará con el tiempo". En 1939 David Sarnoff, que ayudó a inventar la radio, sobreestimó a su vez a la naciente televisión:

"Es probable que un teatro para TV, de alto nivel y producido por artistas de primera línea, llegará a elevar materialmente el nivel del gusto teatral para la nación".

Esos pronósticos no llegaron a ser mucho más respetables que los del filósofo francés Montesquieu en 1721:

"Tras haber efectuado el cálculo más exacto posible... he concluido que existe ahora un décimo de la población mundial que existía en la anti-

güedad. Lo sorprendente es que la población del mundo declina cada día, y que si esto continúa así, la Tierra será en diez siglos sólo un desierto".

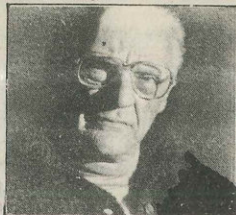
Donde mejor se ve a los futurólogos es en las duras realidades históricas. En 1902 el imaginativo H. G. Wells declaró que una nave submarina sólo conseguiría sofocar a su tripulación y hundirse en el fondo del mar. En 1911 el Mariscal Foch, personaje eminente en el ejército francés, dio por resuelto que los aeroplanos eran juguetes interesantes pero carentes de mérito militar. En 1914 el Mariscal Douglas Haig, del ejército británico, rechazó similarmente la utilidad de la ametralladora, a lo que en 1916 agregó que era absurda y hasta traicionera la idea de que los tanques de guerra pudieran llegar a suplantarse a la caballería. En 1939 el Mariscal Pétain subrayó la notable incapacidad bélica de los tanques, sin advertir que un año después Francia sería derrotada por ellos (y Pétain sería llevado al gobierno francés de la ocupación alemana). En 1958 el eminente científico Edward Teller, conceptualizado como "padre de la bomba de hidrógeno", se pronunció por escrito sobre las pruebas nucleares, las que "...no afectarán seriamente ni a las actuales ni a las futuras generaciones".

Esos y muchos otros pronósticos desastrosos aparecen enumerados en un libro notable, titulado *The Experts Speak* (literalmente, "Hablan los expertos"), cuyos autores Christopher Cerf y Victor Navasky debieron sumergirse en un océano de bibliotecas. Su intención fue señalar la fragilidad de los juicios humanos, con una serie de frases que transcribieron entre comillas, agregando en cada caso la constancia de las fuentes. Estas aparecen minuciosamente enumeradas en cuarenta páginas finales, junto a completos índices y al vasto equipo del "Instituto de Expertología" fundado al efecto por los autores. Aunque el libro existe hace ya dos años, su traducción al castellano está todavía pendiente, lo que impide que América

Maurice Chevalier



Arthur Miller



Mariscal Foch



Henry Kissinger



Latina y España reciban sus enseñanzas.

Algunas de sus lecciones tienden a desconfiar de los políticos, como es el caso del gobierno de Estados Unidos cuando niega haber concedido apoyo alguno a una invasión militar a Cuba (abril 1961) o el de Henry Kissinger cuando desmiente que la CIA hubiera colaborado en el golpe contra el presidente chileno Allende (setiembre 1973), aunque un año después se supo que el mismo Kissinger había autorizado los gastos respectivos. Pero incluso donde no hay intereses creados, el libro de Navasky-Cerf documenta la debilidad de las opiniones proféticas. Así registra muchas de las condenas tajantes que sus contemporáneos emitieron contra compositores musicales (incluyendo a Bach, Beethoven, Brahms, Chopin, Mozart, Stravinsky, Wagner) en quienes no veían ningún futuro.

Los capítulos sobre teatro y cine se inauguran cronológicamente en 1662, cuando el dramaturgo inglés Samuel Pepys aniquila a **Sueño de una noche de verano** (Shakespeare) como la obra más ridícula e insipida que haya presenciado en su vida. En el último siglo hay profecías más amenas:

1895 - Auguste Lumière dice que el cine (parcialmente su invento) será una curiosidad científica sin mayor valor comercial.

1911 - El director teatral William C. de Mille lamenta que la actriz Mary Pickford se dedique al cine, donde sólo podrá perder su carrera.

1913 - Thomas Alva Edison no ve tampoco ningún futuro en un posible ci-

ne sonoro.

1916 - Charles Chaplin desestima también el porvenir del cine, porque está convencido de que el público preferirá a los actores de carne y hueso.

1928 - Louis-Jean Lumière, otro inventor del cine, cree que la era sonora será efímera: "La perfecta sincronización entre imagen y sonido es absolutamente imposible, y en segundo lugar el cine no puede ni debe convertirse en teatro".

1928 - El crítico Burns Mantle opina que **Extraño interludio**, pieza de O'Neill, solo podrá interesar a un público reducido.

1928 - La empresa Paramount se niega a contratar a Maurice Chevalier por su marcado acento francés (pero terminó por contratarlo).

1929 - La actriz Jane Cowl anuncia que el teatro será aniquilado por la radio y por el reciente cine sonoro.

1930 - George Bernard Shaw confirma esa profecía en un reportaje.

1931 - El productor Norman Bel Geddes anuncia también que en diez años el cine sonoro ocupará el sitio del teatro.

1933 - El crítico Burns Mantle desestima toda posible atracción popular para **El camino del tabaco**, pieza teatral que después batió records, con 3.182 representaciones.

1936 a 1939 - El productor Irving Thalberg, los actores Clark Gable y Gary Cooper, el director Victor Fleming, se muestran separadamente escépticos sobre un proyecto titulado **Lo que el viento se llevó**, aunque después Fleming fue su director y Gable su estrella.

1943 - El productor Michael Todd no ve ninguna probabilidad comercial para la comedia musical **Oklahoma**, que se estrenó en ese año y se sostuvo en cartel durante 2.248 funciones.

1946 - El productor Darryl F. Zanuck cree que el mercado de la televisión se agotará en seis meses. "El público se fatigará rápidamente si mira cada noche a una caja de madera laminada".

El rubro "probabilidad comercial", que tanto influye en la aceptación o rechazo de planes para el teatro y el cine, tiene en el libro su episodio memorable. Corresponde a Cheryl Crawford, un productor de grandes éxitos en Broadway (**Brigadono**, **Porgy and Bess**, **Despierta y canta**). El director Elia Kazan le había propuesto llevar a escena una pieza teatral de Arthur Miller, pero Crawford la leyó y la desechó:

"¿Quién querrá ver una obra sobre un infeliz viajante de comercio? Es demasiado deprimente".

El pronunciamiento de Crawford está fechado en 1948 y la pieza de Miller era **Muerte de un viajante**, que se estrenó en febrero 1949 y recibió un éxito de crítica, de premios y de público que dura hasta hoy. Eso debería ser una lección para todo el mundillo teatral, incluyendo a los críticos.

En las editoriales de Buenos Aires existe cierta reserva sobre el futuro comercial de una edición castellana para **The Experts Speak**. El libro tiene casi cuatrocientas páginas, incluye su porcentaje de localismos norteamericanos y puede plantear sus dificultades para el público local. Esa es por lo menos la opinión de los expertos en libros.

MAMPARAS PARA BAÑO

TARJETAS
DE CREDITO

TOILETTE

ENVIOS
AL INTERIOR

Autollimpiante, funcional de categoría. Acrílico color
Aluminio anodizado. Vitraux. Nuevos diseños.
Con monograma. Según azulejos. Instalación a domicilio.

ALFOMBRAS REVESTIMIENTOS

Solicite técnico
632-1865/9383
631-1438/9375
632-6007

CREDITOS HASTA
5 CUOTAS
SIN ANTICIPO

CONFORT LAMBARE
Rivadavia 6153
Callao 863
Curapaligüe 159

PRENSA AUTONOMA

Cooperativa de trabajo en
medios de comunicación
Audiovisuales
Video Ilustración
Cine Gráfica
Prensa Diseño
Redacción

Defensa 840 9° D
362-5328

Anticonceptivos

Historia de un atraso

por Andrea Ferrari

Desde 1974 los que quieren anticonceptivos deben recurrir a médicos privados. Los que no pueden, usan lo que tienen más a mano. O nada.

"No, yo al principio no usaba nada. Bueno, José sí... —la mujer desvía la vista, tímidamente— ...terminaba... afuera, ¿vio? Pero igual me quedé embarazada. De Silvia, la mayor. Y al año volví a quedar. Yo la verdad no quería tener ése, la nena era chiquita y no teníamos plata, y pensé en... hacerme algo. Una prima me dijo de una señora que lo hacía. Pero al final me dio miedo y además José no quiso. Y bueno, lo tuvimos nomás. Ahora no quiero tener más. Empecé a usar las pastillas; me dijo una vecina que las usa y le fue bien. Entonces fui a la farmacia y las compré".

V eintiocho de febrero de 1974. El presidente Perón y el ministro de Bienestar Social, José López Rega firman el decreto 659. Bombos y platillos: "...se dispondrá de inmediato lo concerniente para establecer el control de la comercialización y venta de productos medicinales anticonceptivos mediante el sistema de venta por triplicado, como así también prohibir el desarrollo de actividades destinadas directa o indirectamente al control de la natalidad, procurando simultáneamente llevar a cabo una campaña intensiva de educación sanitaria que destaque a nivel popular los riesgos que amenazan a las personas que se someten a métodos y prácticas anticonceptivas". Entre los considerados se mencionan factores "determinados por intereses no argentinos que

auspician y estimulan modos de vida antagónicos con los que corresponden al destino de un gran país, desalentando la consolidación y expansión de la unidad familiar, promoviendo el control de la natalidad, desnaturalizando la fundamental función maternal de la mujer..."

Como resultado de este decreto varios consultorios de planificación familiar que venían funcionando en hospitales nacionales y provinciales desde mediados de los '60 cierran sus puertas. Los otros puntos que menciona el decreto nunca se efectivizaron: se mantuvo la venta libre y no llegó a realizarse la campaña anti-anticonceptivos

Veintinueve de diciembre de 1977. Esta vez los firmantes son, entre otros Videla, Martínez de Hoz y Liendo; con platillos pero sin bombos el decreto 3938 aprueba "los objetivos y políticas propuestos por la Comisión Nacional de Política Demográfica", uno de los cuales es "incrementar sensiblemente el ritmo de crecimiento demográfico". Para eso, propone "eliminar las actividades que promueven el control de la natalidad" y otras medidas para elevar la calidad de vida de la población, que, demás está decirlo, nunca se llevaron a cabo.

El asesoramiento en materia de anticoncepción se convirtió definitivamente en una posibilidad para quienes pueden pagar los honorarios de un consultorio privado. El ansiado objetivo de esta política no se cumplió nunca. De hecho, la tasa bruta de natalidad de la Argentina sigue siendo una de las más bajas de La-

tinoamérica. Lo que sí indudablemente se elevó fue el número de abortos y el nivel de automedicación. Según estudios de la Asociación Argentina de Protección Familiar (AAPF) por cada dos nacimientos se produce un aborto. En un año, entonces, la cifra de abortos rondaría los 350.000.

"No venían de París"

Hasta hoy esos decretos siguen vigentes. Según la Dra. Mabel Bianco, a cargo del programa "Mujer, Salud y Desarrollo", del Ministerio de Salud y Acción Social, "ya se han iniciado las gestiones para la derogación del decreto 659. En cuanto al segundo estamos trabajando con grupos de otros ministerios. Ya a fines de 1983 nos interesamos en esta cuestión y empezamos a estudiarla junto con otros sectores. Creemos necesario generar una situación en que todas las mujeres tengan información sobre métodos anticonceptivos y acceso a ellos. También vamos a presentar un proyecto en el Congreso Pedagógico para que se implante la educación sexual en colegios primarios y secundarios". ¿Por qué no se eliminaron todavía los decretos, a casi tres años de gobierno democrático? Según la Dra. Bianco "los estudios llevaron tiempo. Además, al asumir el nuevo gobierno había otros aspectos en el área salud más acuciantes. No era ésta la primera prioridad".

El Dr. Domingo Olivares, director de la AAPF, ha trabajado para la reinstauración de la planificación familiar



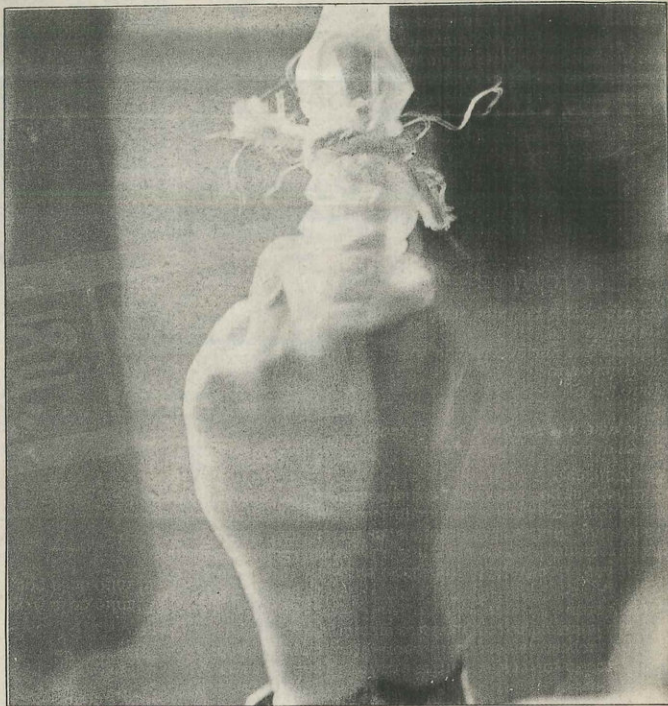
con fervor militante. Solicitadas, entrevistas con funcionarios, cartas al intendente y a los legisladores, se sucedieron sin respiro desde diciembre del '83. "En los primeros tiempos la recepción a nuestras inquietudes fue buena, satisfactoria. Pero no se tradujo en hechos que demostraran que se aceptaba el criterio. En lo que se refiere a plazos, se nos pidió esperar por la existencia de factores de poder negativos a estas ideas. Creemos que la razón más importante de los tradicionalistas a la anticoncepción es que por primera vez el ser humano adquiere el derecho de regular su procreación. Se está rompiendo la idea milenaria de que los hijos venían por voluntad divina".

En busca de la píldora perdida

En mayo de 1983 se realizó durante la Exposición sobre la Salud y la Vida una investigación ("Iniciación sexual, anticoncepción y disfunciones sexuales") a cargo de Luis Aller Autcha y Nancy Villagrón. Teniendo en cuenta que el grupo estudiado tenía características muy peculiares —eran de clase media y media alta y habían respondido voluntariamente la encuesta en un stand— los resultados son aún más llamativos. Sólo el 52% de las personas que mantenían relaciones sexuales utilizaba algún método anticonceptivo. El más usado era el coito interrumpido (32,58%), le seguían el preservativo y los métodos de abstinencia periódica (Ogino Knauss y Billings). Eso implica que el 53,62% de quienes empleaban métodos anticonceptivos usaban los de poca o ninguna seguridad.

En otro trabajo ("La institución médica hospitalaria y el control social de la reproducción: un estudio de los sectores populares de Buenos Aires"), de Juan José Llovet y Silvina Ramos, investigadores del CEDES, se analiza la utilización de anticonceptivos por parte de un grupo de 121 mujeres de nivel socioeconómico bajo. El 77% de las integrantes de la muestra habían empleado alguna vez un método, pero todas ellas tenían entre dos y tres hijos. Hasta la concepción del primer hijo sólo un 51% de las usuarias (es decir un 39,6% del total) lo usaban. Un dato sorprendente fue que el primer método elegido era, en un 46,5% de los casos, la píldora, uno de los considerados más seguros. ¿Pero quién lo recomendaba? Aquí es donde más se manifiesta la ausencia de los consultorios de planificación familiar: en un tercio de los casos (34,40%) era otra mujer (una amiga, hermana, etc.), en segundo lugar (25,80%) la pareja, y sólo después (32,58%) un médico.

Curiosamente, la pareja ganaba por amplio margen en el rubro "métodos tradicionales" (preservativo y coito in-



terrupto), precisamente aquellos manejados por el hombre. Según algunos autores citados en el trabajo "desde la óptica masculina el control de la fecundidad por parte de la mujer (a través de las píldoras, los dispositivos intrauterinos o la esterilización) puede ser percibido como un elemento que socava la autoridad del marido y que eventualmente puede llevarla a un comportamiento promiscuo o infiel". Es algo así como tener una llave del cinturón de castidad.

La efectividad de los métodos usados en la muestra fue bajísima: un 21% de los embarazos —uno de cada cinco— se produjo con alguno, que en parte también puede atribuirse a la escasa presencia de médicos que asesoraran.

"Yo no quería, estaba preocupada porque no quería —dice una de las entrevistadas— pero mi marido decía que sí, que si criamos a uno podremos criar a otros y él quería que tuviera nomás". De hecho un 25,7% de los embarazos de este grupo no fue deseado.

Lo que se desprende de los dos estudios (una muestra limitada para suplir la inexistencia de estadísticas nacionales) es la incidencia casi nula de los médicos en cuanto a la anticoncepción. El primer grupo parece muy influido por las prédicas de la Iglesia, que acepta sólo los métodos "naturales". En el caso de los sec-

tores populares, utilizan el método que conocen, el que les recomienda un amigo o simplemente el que tienen más a mano. Y cuando falla, se recurre a menudo —por mucho que les pese a los que intentaron diseñar políticas demográficas— al aborto. Que es mucho más peligroso que cualquier anticonceptivo, particularmente en Argentina.

No falla jamás

Un consultorio elegante en Barrio Norte. Música funcional, una secretaria de delantal blanco almidonado y sonrisa de caricatura va cobrando los honorarios a medida que llegan las pacientes. Una chica de unos 20 años habla, casi en susurros, con una amiga. "No me banco más los anticonceptivos: el diafragma no es muy seguro, las pastillas no son recomendables y el espiral dicen que no conviene a mi edad. Con el ritmo seguro te quedás embarazada. ¿Cuándo llegará el día en que empiecen a usar algo los tipos?"

La elección no es fácil. Los métodos más recomendados por los médicos argentinos son el diafragma —en especial para mujeres jóvenes sin hijos—, el dispositivo intrauterino (DIU) y la píldora. El diafragma, si bien tiene un índice de fracasos bastante alto (19%) es recetado en este país con frecuencia debido a

que no presenta ningún tipo de efecto secundario. En el caso del DIU, el método más seguro junto con la píldora, a las posibles complicaciones se le suma el precio: la gran mayoría de los usados en Argentina son importados y se cobran entre 120 y 250 australes, según el consultorio. Las píldoras, utilizadas en altas proporciones en EE.UU. y muchos países de Europa, no gozan de tanta popularidad en el staff médico nacional. Según el Dr. Olivares, "hay muchas diferencias entre las primeras píldoras y las actuales, éstas tienen hasta diez veces menos droga. Acá ha habido mucha publicidad en contra y eso retrotrajo bastante a la población. Durante la dictadura sectores tradicionalistas publicitaban cualquier efecto negativo y no había posibilidades de esclarecer la situación. Incluso en la facultad se escatimó el conocimiento sobre anticonceptivos en ese período; muchos profesionales saben muy poco".

La esterilización, no utilizada en la Argentina como método anticonceptivo, se está tornando popular en otros países. En Estados Unidos, según la revista *Time*, un tercio de las mujeres sexualmente activas están esterilizadas o tienen parejas que lo están. La tendencia se debe, en parte, al achicamiento de las opciones: desde enero de este año el DIU prácticamente se eliminó cuando el laboratorio Searle interrumpió la producción debido a los costos legales; la firma había gastado un millón y medio de dólares en honorarios a abogados, a pesar de haber ganado los casos. La píldora, por su parte, perdió adeptos en relación a su apogeo en 1973. El temor a las enfermedades transmitidas sexualmente, en particular el SIDA y los herpes, hizo reflotar un viejo y no muy seguro método: el preservativo. Pero ahora son a menudo las mujeres las que los compran, dejando de lado antiguas timideces. Los fabricantes tomaron inmediatamente nota del cambio e introdujeron dos nuevas marcas: "Mentor" y "Lady Protex", con envoltorios diseñados especialmente para mujeres, que ahora se exhiben en los supermercados junto a tampones y toallas higiénicas.

Más allá de las particularidades de cada método, si hay algo seguro es que todos son menos riesgosos que no usar ninguno. La política en materia de anticonceptivos dividió al país en dos: los que acceden a la medicina privada y los otros, para quienes los hijos "vienen", porque el azar, Dios, Alá o el gobierno de turno decide. Y porque corresponde "al destino de un gran país". Si en algún momento los números cambian y la población empieza a crecer demasiado aparecerá el "respeto al derecho individual", y la planificación familiar pasará a ser repentinamente un derecho humano. Seguramente también va a corresponder al "destino de un gran país". □

El americano más famoso

"Modernos, superiores, seguros", "dispositivos intrauterinos de segunda generación Dalkon Shield", promocionaba la compañía norteamericana A. H. Robins en 1971. Para junio de 1974 se habían distribuido cuatro millones y medio de Shields entre 80 países. Fue entonces cuando empezaron a llegar noticias de la catástrofe y se detuvo la producción. Varios miles de mujeres sufrieron de una infección pélvica; muchas perdieron la capacidad de procrear. Sólo en Estados Unidos murieron 18. Además el dispositivo resultó poco efectivo: 110.000 mujeres quedaron embarazadas usándolo; una gran cantidad sufrió abortos espontáneos y hubo 248 abortos espontáneos sépticos, una complicación grave que determinó la muerte de quince. Entre 200 y 300 niños nacieron con malformaciones congénitas.

Mientras tanto, Robins se hacía el distraído. Llovían los juicios pero él seguía insistiendo que el Dalkon Shield era seguro y efectivo cuando "se lo usaba correctamente". En 1985, después de siete años de presión, aceptó hacer una campaña para que las mujeres que aún llevaban el dispositivo se lo extrajeran haciéndose cargo de los gastos. A los dos meses, 4.437 mujeres ya habían llenado la solicitud.

Para el exterior, en cambio, tuvo menos consideraciones. En El Salvador continuaron colocándose Shields hasta 1980, asegurando que era "un producto norteamericano muy bueno".

En agosto del año pasado Robins se declaró en quiebra, después de 9.450 juicios que le costaron 490 millones de dólares.

Se lo acusó de haber suprimido estudios científicos que garantizaran seguridad y efectividad, ocultado peligros a usuarias y médicos y pagado a profesionales extranjeros para que testimoniaran a su favor. Su reputación quedó destruida. Antes de la catástrofe, E. Claiborne Robins era considerado uno de los "americanos más generosos". En 1969 había donado 50 millones de dólares a la Universidad de Richmond y posteriormente una cifra similar para otras causas.

En un banquete de 1982, el presidente de la Universidad de Richmond dijo dirigiéndose a él: "Sin duda el Señor lo ha elegido como uno de sus instrumentos esenciales. Lo felicitamos por haber mostrado siempre una devota preocupación por sus congéneres. Su ejemplo se proyectará a la eternidad, así como las arenas del tiempo llevan la huella indeleble de sus buenas obras". Dios no lo permita. Amén.

Fuente: *The Progressive* y *Time*

Eramos pocos y parió la abuela

El caso de China es la otra cara de la moneda de Argentina: la población crece a un ritmo vertiginoso y se buscan desesperadamente medidas para frenarla. Cuando el censo de 1982 arrojó una población de 1.008 millones de personas, los chinos empaldecieron. En diciembre de ese año se aprobó el artículo 49, a partir del cual es deber constitucional para los ciudadanos practicar la planificación familiar. Entre las medidas tomadas está el aplazamiento del matrimonio y la limitación de la familia a un solo hijo. Existen castigos para los segundos hijos "prohibidos": en la provincia de Shanxi, los padres desobedientes sufren una disminución del 20% de su salario conjunto y pierden los privilegios por incapacidad materna y otras prestaciones del seguro social. Como consecuencia de estas medidas resurgió un problema difícil de manejar para el gobierno: el infanticidio femenino, que aumenta debido a la preferencia por los hijos varones. Algo similar sucede en La India, donde el 99% de los abortos provocados se debe a que las madres descubren por medio de estudios que el feto es de sexo femenino. El aborto es publicitado corrientemente en los diarios y con carteles en los medios de transporte y cuesta entre 40 y 400 dólares. Según el estudio de la Universidad de Bombay entre 1984 y 1985 hubo 15.914 abortos por esa razón.

UNA DE DENTISTAS

Los manuales de historia del secundario, habituales definidores del ser nacional, parecen haber olvidado un hecho insólito: el día que, exhumando la tumba de Belgrano, dos ministros del gabinete de Roca se quedaron con los dientes del prócer. Una historia de fetichismo o corrupción dental.



Antes de morir, Belgrano seguramente no pensaba en un mausoleo majestuoso, ni en ajustarse dentro de los billetes de diez australes. Quizá le preocupara dejar una frase lúcida e imponente, pero jamás se supo si murió contento antes de batir al enemigo, o si hizo falta tanta agua para apagar tanto fuego. Belgrano, simplemente, murió. Y en la indigencia. Su familia no pudo reunir el dinero para la losa funeraria, y fue su hermano Miguel quien donó el mármol de su propia cómoda. Allí se labró el nombre, la edad y la fecha del

deceso del abogado porteño. Años más tarde las inseguridades de la historia llevaron a organizar marchas civiles reclamando un mausoleo imponente para Belgrano. La demanda de próceres aumentó vertiginosamente desde 1895 hasta 1902, año en el que se llevó a cabo la exhumación de los restos para brindarle una tumba “de acuerdo con la Patria”. Fue en vano que su nieto, Carlos Vega Belgrano, se opusiera, tratando de no contrariar los últimos deseos de Belgrano: una tumba austera en el Convento de

Santo Domingo.

El 5 de setiembre de 1902, en presencia de altos funcionarios del gabinete nacional presidido entonces por el General Roca, la exhumación se concretó. Al abrirse la fosa no se encontró nada y, sospechando que se hubiera producido un robo, el ministro de Guerra, general Pablo Ricchieri, hizo retirar a los invitados, exceptuando a los funcionarios. Minutos más tarde, prosiguiendo la excavación, aparecieron los primeros huesos y junto a ellos algunos dientes. Las crónicas de la época (ver ilustración documental) dan cuenta aquí del hecho insólito: algunos ministros comenzaron a disputarse las piezas dentales de Belgrano. El general Pablo Ricchieri, que para ese entonces no sabía que 20 años más tarde Discépolo escribiría aquello de “cuando manyás que a tu lado / se prueban las pilchas que vas a dejar”, optaba por desconocer al tango y apropiarse de uno de los dientes. El otro fue sustraído por el entonces ministro del Interior, Joaquín V. González.

El fetichismo dental de los funcionarios fue en esa semana la comidilla del periodismo opositor. “Ningún funcionario, por muy elevado o irresponsable que sea, puede profanar los despojos del Prócer”, rezaban con lógica impecable los matutinos. Otros editorialistas lindaban lo grotesco: “Que devuelvan los dientes del patriota que menos comió con los dineros de la Nación”. Además, los azorados periodistas de entonces, perfilaban en nuestro ser nacional aquello de “por algo habrá sido”: “No nos explicamos —afirmaba un editorial de La Prensa— cómo no protestaron los ciudadanos que presenciaron el hecho. Vemos en este silencio criollo una complicidad indisculpable”.

Tratando de acallar los ánimos ambos funcionarios, Ricchieri y González se deshicieron del “cuerpo del delito” regresando los dientes al Prior del Convento y ofreciéndole explicaciones por demás pueriles. Ricchieri se excusó diciendo que quería “el diente para mostrárselo a Mitre y engazarlo luego en oro para restituirlo a la urna”. Finalmente los dientes volvieron a Belgrano, que seguramente no se había preocupado por ellos. □

Informe: Olga Vitali



M. Lanza Director de La Prensa

Muy Señor Mío

El Excmo. Señor Ministro del Interior, por favor me Complacer, que llevo un diente del General Belgrano para mostrárselo a mis amigos, acabo de unirme a una reunión religiosa. El glorioso prócer de la patria, la cual está en mi poder y bajo custodia de esta Comunidad, como el demás restos de sus cenizas.

Al hacer al Excmo. Director esta manifestación, me es grato saludarlo con mi más alta consideración y agraciado.

De V. S. D. F. Modesto Becco

Santo Domingo, 10. de Septiembre de 1902

SER NACIONAL



M. Lanza Director de La Prensa

Muy Señor Mío

El Excmo. Señor Ministro de la Guerra depositó en mis manos el diente del General Belgrano, que llevo para presentarlo al Señor General Don Bartolomé Mitre.

Saluda al Excmo. Director con todo respeto. F. S. S.

Modesto Becco

Buenos Aires 5 Septiembre de 1902

El Padre Becco, Prior del convento de frailes dominicos, informa al director de "La Prensa": "Muy Señor Mío: El Excelentísimo Señor Ministro del Interior Dr. Joaquín V. González que llevó un diente del Gral. Belgrano para mostrárselo a varios amigos, acaba de remitirme esa preciada reliquia del glorioso prócer de la Patria, la cual está en mi poder y bajo custodia de esta comunidad, como los demás restos de sus cenizas". Saluda y firma Modesto Becco. Santo Domingo, 5 de septiembre de 1902.

(...) "El Excmo. Señor Ministro de la Guerra (Pablo Ricchieri) depositó en mis manos el diente del General Belgrano que llevara para presentarlo al Señor General Don Bartolomé Mitre (...). Saluda y firma Modesto Becco. Prior, Buenos Aires 5 de septiembre de 1902.

CERDOS & PECES

¡VUELVE!

HAGASE UN VIAJE EN EL ULTIMO SUBTE DE BUENOS AIRES APARECE EL 10 DE OCTUBRE



LAS VIDAS PRIVADAS DE MILAN KUNDERA

Philip Roth conoció a Milan Kundera en Praga, en 1971. Editor de sus obras, ambos comparten el gusto por el humor irónico, especialmente en torno al erotismo. En esta conversación exploran el tema de la defensa de la intimidad, como parte de una discusión más amplia: la situación del escritor en los países del Este y en Occidente.

Por Philip Roth



PHILIP ROTH —¿Todavía crees que exista algo que podamos llamar “vida privada”?

MILAN KUNDERA —La vida privada ha existido siempre. Hay incluso algo más precioso que el hombre moderno ha convertido en su especialidad: la vida íntima. La vida íntima es una creación de la Europa de los últimos 400 años —en particular es la creación del romanticismo; esa vida íntima entendida como lo secreto personal de cada uno, como algo valioso, inviolable, la base de la propia originalidad. La vida íntima es una de esas grandes creaciones europeas, como la música, la novela o la democracia— todo aquello que hace europeo a un europeo.

Ph. R. —En tus ficciones, los hombres luchan tenazmente por la defensa de su derecho a la vida íntima. El drama de tu primera novela *La broma*, se inicia con una violación de la intimidad. Tu joven héroe envía una postal a su enamorada, una postal íntima. La postal en cuestión es leída públicamente por las autoridades, y eso es el principio del fin para tu protagonista. En tu nueva novela hay un episodio similar que involucra a un escritor, Jan Prochazka, que acostumbraba a encontrarse con un profesor universitario para charlar amistosamente de política y sobre los políticos. Esto sucede en el 1968, y ninguno de los dos sospecha que sus conversaciones privadas son grabadas subrepticamente por la policía secreta. Dos años más tarde, cuando el régimen decide destruir a Prochazka, esas conversaciones privadas registradas en cinta son montadas en forma tendenciosa y divulgadas por la radio. ¿Todo esto se basa en hechos reales?

M.K. —Por supuesto. Yo conocía personalmente a Prochazka y me caía muy bien. Este pasaje sobre él de mi libro lo concebí como un pequeño homenaje a un amigo muerto. Era un hombre extraordinariamente fuerte, capaz de sobrevivir a todos los ataques de los que fue objeto. Pero no pudo soportar la difusión pública de sus conversaciones privadas.

"Una mujer es más preciosa cuando nos abandona. Europa es más preciosa ahora que desaparece ante nuestros ojos".

Ph. R. —¿De verdad eran tan terribles las cosas que había dicho?

M.K. —Nada de lo que dijo consiguió escandalizarme. Pero hay una frontera entre la vida íntima y la pública, diría que hay una frontera mágica que no puede cruzarse impunemente. Sólo un hipócrita afirmaría que esta frontera no existe, y que un hombre puede ser la misma persona en la vida pública y en la íntima. Cualquier hombre que fuese el mismo en público y en la intimidad sería un monstruo. Se vería obligado a actuar sin espontaneidad en su vida privada y sin responsabilidad en la pública. Por ejemplo, en privado yo podría decirte de un amigo que está haciendo alguna estupidez que es un idiota, que habría que cortarle las orejas, que debería ser colgado por los pies o que habría que meterle una rata en la boca. Pero si estas mismas afirmaciones son divulgadas por una emisora mientras las digo usando un tono serio —y a todos nos gusta hacer este tipo de bromas en un tono serio— serían indefendibles. Pero no se trataba simplemente de que unas afirmaciones fortuitas fuesen recopiladas tendenciosamente por la policía y radiadas después para probar que Prochazka era un hipócrita, un tipo que hacía correr cotilleos indignos sobre sus amigos y aliados políticos, sino que había algo más profundo en juego. Las conversaciones difundidas por la radio pretendían establecer el siguiente mensaje: Apreciado señor Prochazka, todo lo que dice y hace está grabado o fotografiado; ¡su vida privada ya no existe! Y un hombre sin vida privada es un hombre que lo ha perdido todo. Se encuentra en un estado de total humillación: ojos que ignora le observan incluso cuando besa a su esposa en el dormitorio o cuando está de pie frente a la taza del inodoro. En estas condiciones, a un hombre sólo le queda morir. Y Prochazka se murió. Un cáncer que no fue detectado hasta aquel momento hizo eclosión inmediatamente después de la emisión radiofónica y en una semana era hombre muerto.

Ph. R. —¿Te parece que en Occidente la vida privada, o íntima, está menos amenazada?

M.K. —La evolución del mundo moderno es hostil a la vida íntima en todas partes. En los países de régimen comunista hay una ventaja: podemos ver claramente qué es bueno y qué es malo; si la policía graba tus conversaciones privadas, todo el mundo puede ver que estás mal. Pero cuando en Italia un fotógrafo acecha para fotografiar la expresión de la madre de un niño asesinado o la ago-

nía de un hombre que se está ahogando, no pensamos que eso sea una violación de la intimidad, sino que es libertad de prensa. La fotografía nos ha dado muchas cosas, pero ha puesto en peligro nuestra intimidad. Un amigo, el fotógrafo Aaron Manheimer, acostumbraba pasar buena parte de su tiempo con uno de los más célebres actores europeos —no quiero decir su nombre— y lo fotografió durante los que fueron los últimos días de su vida. El actor ya se encontraba realmente muy enfermo y muy viejo. Mientras Aaron tomaba sus fotografías, el actor sonrió y le dijo: "Estas fotografías, sin embargo, no serán publicadas, quedan entre tu y yo". ¿Puedes imaginarte un fotógrafo que ha hecho los últimos retratos de un gran actor y que no los pone en venta porque el actor, antes de morir, le pidió que no lo hiciese? Aaron jamás ha querido publicar estas fotografías. Pero su actitud es excepcional dentro del mundillo del periodismo actual.

Ph. R. —Pero el novelista revela vida íntima constantemente, y sin pedir permiso a nadie. La vida íntima es su negocio. ¿Acaso no eres tu una especie de fotógrafo de intimidades? ¿Tu queja contra el periodismo moderno no es la misma que te dirigían los censores checos? ¿No les parecía que revelabas secretos demasiado íntimos, demasiado drásticos como para ser publicados?

M.K. —Tienes razón. Toda la historia de la novela europea es una revelación gradual de secretos: cómo se comporta el ser humano y por qué, qué cosas piensa y siente en privado... Ese es el motivo por el que las grandes novelas siempre han resultado chocantes. Revelan aquello que la gente no deseaba saber ni escuchar de sus propias vidas. Joyce nos sorprende en el Ulysses tan sólo porque relata una vida bastante vulgar de la que detalla todo lo que el cerebro, las manos o el vientre de un hombre corriente suele hacer, todo lo que ven sus ojos y escuchan sus oídos. Todo lo que leemos en Joyce es evidente, innegable, banal y, a pesar de todo,

algo hay que nos lo hace insufrible, provocador, porque todos nosotros vivimos la vida sin percibir este nuevo ángulo, estas cosas que olvidamos hasta cuando están sucediendo y de las que, si nos vemos obligados a hablar, nos censuramos automáticamente. Ningún censor del Kremlin es tan severo como el censor que se oculta en el interior de cada uno de nosotros.

Ph. R. —¿Cuándo empezaste a escribir? ¿Y qué hacías antes?

M.K. —Antes de pensar en crear ninguna otra cosa componía música, una música para piano muy cerebral influida por Schönberg. Por entonces tenía dieciséis años. Después me echaron de la Universidad. Comencé a vivir entre obreros y tocaba en pequeños cabarets de pueblo en una banda de jazz. Tocaba el piano y la trompeta. Más tarde comencé a escribir poemas. Y aún más tarde me dediqué a pintar. La mayoría de estas cosas eran bobadas. La primera cosa que hice que valiera la pena fue una narración corta que escribí cuando tenía treinta años. Era la primera historia de **Risibles amours**. Mi historial de escritor comenzó entonces. Me pasé la mitad de mi vida como un relativamente desconocido intelectual checo. Tan sólo un año antes de la invasión rusa apareció **La broma** y también **Risibles Amours**. Tenía treinta y ocho años. Los dos libros fueron un éxito y me dieron el dinero suficiente para poder ir viviendo.

Ph. R. —¿Cómo era posible que unos libros tan alejados de la ideología comunista fuesen publicados legalmente?

M.K. —Porque una cosa son los regímenes políticos y otra las sociedades. La sociedad checa tiene tradiciones occidentales: es liberal, tiene ideales democráticos y una orientación estética similar a la vuestra. No hay armonía entre la sociedad checa y el régimen comunista. La sociedad checa ejercía una presión constante sobre el régimen, hasta el punto de que en los sesenta casi hizo caer al partido comunista y a su sistema. Algo sobre lo que Orwell había fantaseado estaba a punto de producirse: una economía planificada acompañada de libertad de expresión. Así fue como se publicó **La broma** en 1968, como tantos otros libros excepcionales ajenos a la ideología comunista. Ahora podrás entender las intenciones de fondo de la invasión rusa del sesenta y ocho. Los rusos no ocuparon Checoslovaquia para cambiar el régimen o para instaurar nuevos dirigentes, sino para destruir la sociedad checa y, con la sociedad, su cultura. No la cultura de la posición an-

ticomunista, sino la cultura misma.

Ph. R. —¿Acaso tenías en cuenta en tus libros anteriores las presiones de la censura?

M. K. —Intentaba no hacerlo. La broma estuvo sobre la mesa del censor durante medio año. Y yo no cambié ni una palabra. Al final, quien se rindió fue el censor. No olvides, claro, que esto sucedía en 1966. Incluso la censura se estaba contaminando del espíritu liberal de la sociedad checa. El mismo censor comenzaba a estar avergonzado por practicar la censura. Pero en un país en el que la censura existe nada resulta natural. Escribes un libro en el que tratas ciertas realidades políticas. Llegas al censor y prohíbe todo el libro. A continuación escribes una historia de amor y el público dice: "Escribe de amor porque tiene miedo a escribir sobre los políticos —ha firmado una tregua con la censura". Total, hazlo que hagas eres una víctima de presiones extraliterarias ante las que reaccionas, quieras o no, conscientemente o no, pero siempre en detrimento de la literatura misma. Por todo eso me sentía libre a lo largo de los siete años que siguieron a la invasión rusa, cuando no podía publicar y había perdido a mi público checo.

Ph. R. —Si te sentías tan libre como escritor en Checoslovaquia. ¿por qué viniste a Francia en 1975?

M. K. —Mis ahorros se habían acabado; nadie me quería dar trabajo. Mi mujer y yo ya no teníamos de qué vivir.

Ph. R. —¿Llegó a molestarte la policía?

—M. K. —No. Yo ya era entonces un escritor suficientemente conocido en Europa y, en cierto modo, eso me protegía. La policía era inteligente. Citaba a mis amigos para hacerles interminables interrogatorios, les preguntaba sobre mí y les hacían entender que mantener sus relaciones conmigo era peligroso. Comprendí que mi presencia en Checoslovaquia hacía la vida difícil a mis amigos. Algunos de ellos perdieron su trabajo, porque no quisieron dejar de frecuentarme. No puedes pedir a tus amigos que, más allá de la amistad, se conviertan en héroes.

Ph. R. —¿Cómo es posible que un escritor de cuarenta años decida en calma y sin histerismos que no piensa continuar escribiendo? ¿De verdad te sentías capaz de vivir una existencia satisfactoria al margen de la escritura?

M. K. —Una de las cosas que encuentro más divertidas de Occidente, y especialmente de Francia, es la cierta "sacralización" que se produce no de

"Se puede escribir una porquería increíble con una increíble seriedad"

"En estos días sólo puede ser optimista un gran cinico"

la literatura, sino de uno mismo como escritor. Parece que se escribe la literatura como si se tratase de algún tipo de acto místico, como si se estuviese rezando. Se puede escribir, pues, una porquería increíble con una increíble seriedad. Un poeta checo escribió en una ocasión: "Si no pudiese escribir poemas / debería llorar". Mi respuesta fue: "¡Pues llora!". Puedo asegurarte que hay ocasiones en las que es mucho más fácil renunciar a escribir de lo que imaginas.

Ph. R. —En 1972 sentías que ya lo habías dicho todo. Entonces escribes en Francia dos libros más. El libro de la risa y el olvido y La inosportable levedad del ser, probablemente los dos de más éxito. El escenario todavía es Praga.

M. K. —El escenario no es tan sólo Praga, sino Europa. Pues es verdad que siempre he visto a Praga como si fuese el centro de Europa. El drama de Praga es el drama de cualquier ciudad europea. Este drama se llama el fin de Europa. O, para no exagerar, el posible fin de Europa, la amenaza a Europa, el abandono de Europa. En Praga, desde hace treinta años, se ha instaurado un intento de aniquilación de su espíritu y de su identidad europea. Por eso un checo es más europeo que un inglés o un danés, porque un checo comprende cuál es la amenaza que agrede a Europa. Una mujer es más preciosa cuando nos abandona. Europa es más preciosa ahora que desaparece ante nuestros ojos. Según mi parecer, Praga no es la capital de un pequeño país, sino un laboratorio en el que la historia europea está haciendo su extraño experimento con el hombre europeo.

Ph. R. —Y uno de esos experimentos que hace historia es la destrucción de la intimidad humana.

M. K. —Exactamente.

Ph. R. —Pero, ¿tampoco te gusta el tope de las mujeres en la playa? ¿No te gusta al menos esta violación de la intimidad europea?

—M. K. —Philip, ya sabes que no soy un moralista. Como a ti mismo, a

mí siempre se me ha reprochado que carezco de moralidad; se me ha echado en cara que escribo pornografía, y muchas cosas más... ¡Pero no me gustan las playas en las que la gente está desnuda! Siempre me ha admirado el genio de la humanidad para encontrar la poesía del erotismo simplemente cubriendo algunas partes mínimas del cuerpo humano. Cualquiera que convierte su cuerpo íntimo en un cuerpo público no se libera en absoluto ni él mismo ni su cuerpo. No lucha contra los prejuicios morales, sino que destruye una de las pocas cosas por las que vale la pena vivir; genuino erotismo.

Ph. R. —Al finalizar la lectura de tu última novela bien podríamos preguntarte qué es, para ti, aquello por lo que vale la pena vivir.

M. K. —Si lees bien la novela descubrirás que las cosas no son tan malas como todo eso. De hecho, es una novela de amor. El amor permanece como un valor incontestable. En segundo lugar, también es una novela sobre la belleza —las mujeres, Teresa y Sabina, están obsesionadas por la belleza. Y hay un tercer valor, que es el pensamiento. Incluso si su situación no tiene salida, el hombre tiene la oportunidad de comprenderla, de cuestionarla, de pensar en ello. Un hombre capaz de pensar nunca se siente vencido, incluso aunque esté vencido.

Ph. R. —Pero según tu novela el amor es algo más bien singular, la belleza desaparece rápidamente del planeta y el hombre, aunque posee un enorme conocimiento, ha empezado a perder su capacidad de pensamiento, ha dejado de saber cómo pensar.

M. K. —Probablemente el amor, la belleza y el pensamiento son valores en extinción.

Ph. R. —Así que me das la razón: lo que escribes no es precisamente optimista.

M. K. —En estos días sólo puede ser optimista un gran cinico.

Ph. R. —Una última pregunta. ¿Qué haces con esta fama que te ha convertido en una eminencia en el exilio? Hay, nos lo mostraste, "amores ridículos". ¿Hay también algún tipo de "fama ridícula", un destino literario cómicamente irónico?

M. K. —Cuando era un niño de pantalones cortos solía soñar con un ungüento milagroso que me hiciese invisible. Después llegué a adulto, comencé a escribir y quería hacerme famoso y tener éxito. Ahora soy famoso y quisiera tener el ungüento que me hiciera invisible. □

CHATARRA

por Jorge Warley
(comp.)



“**A**ntes de pensar en vivir felices tienen que pensar en vivir. La necesidad mutua une a los hombres mucho mejor de lo que hubiera podido hacerlo el sentimiento; la sociedad no se formó sino por la industria. El peligro continuo de perecer no les permitió reducirse al lenguaje del gesto, y la primera palabra entre ellos no fue **ámame**, sino **ayúdame**”.

(J. J. Rousseau, **Ensayo sobre el origen de las lenguas**).

“**L**a compañera del jugador es fundamental. No es fácil, ya sé que no es fácil tener 20 ó 25 años y no poder moverse de su casa por si él la llama de afuera. El problema es que si no las encuentran se vuelven locos en la concentración”.

(C. S. Bilardo, **Así ganamos. La verdadera lucha por la Copa**)

“**P**or la mirilla de tu pollera entreabierta veo tus piernas sin maquillaje”.

(grafiti, pared de Caballito)

“**E**l arte no es un espejo. Es un martillo”.

(John Grierson)



“**-M**i mamá siempre ha dicho que las dos cosas que hago mejor son la mayonesa y la mermelada de tomate.

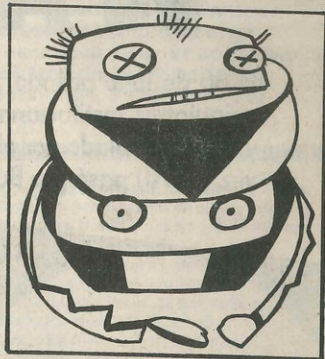
—¡Muy bien! Este..., y lo que estoy comiendo ahora, ¿es mayonesa o mermelada de tomate?”.

(Revista **El Hogar**, N° 744, Buenos Aires, 18/1/1924).

“**N**o tengo caparazón, yo soy un bicho chico.

Soy un fracasao”.

(Sermón de borracho en el colectivo 86)



“**E**l mono más perfecto no puede dibujar un mono, sólo el hombre puede hacerlo; pero también sólo el hombre considera que poder hacer esto es una ventaja”.

(G. Ch. Lichtenberg)



Medios & epifanía:

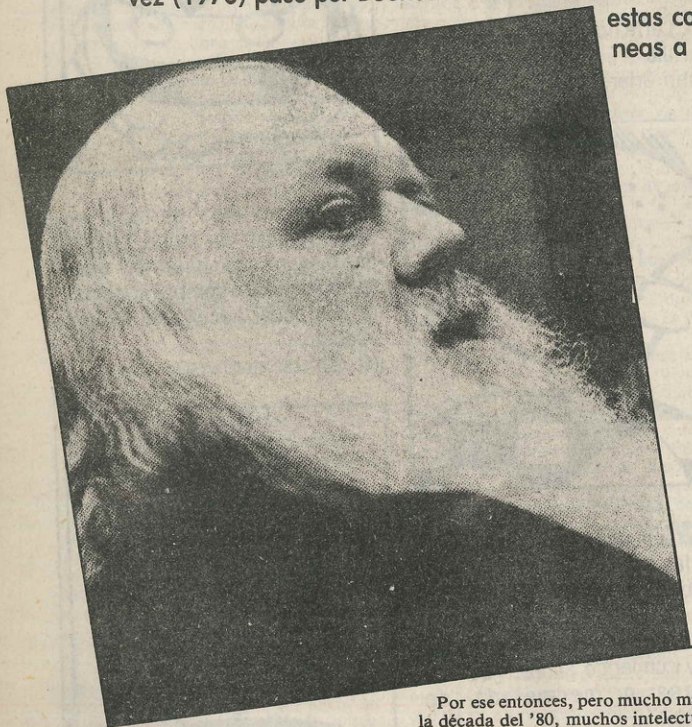
“**Valot**: para que médicos y enfermeras se laven las manos entre paciente y paciente”.

(Publicidad televisiva de jabón antiséptico con triple lectura semiótica)

David Cooper

EL ANTINORMAL

El 30 de julio pasado, a los 55 años, murió David Cooper. Su lucha contra la psiquiatría institucional, como tantos otros sueños, inflamó la década del '60 y fue enarbolada por el Mayo Francés. Alguna vez se lo leyó con fervor. Alguna vez (1970) pasó por Buenos Aires. La noticia de su muerte apenas si recaló en estas costas. Vayan pues estas líneas a manera de (anti)homenaje.



“Si reflexionamos acerca de estas instituciones y consideramos seriamente la mierda en la que estamos, la mierda que tragamos, evacuamos o escupimos los unos sobre los otros, llegamos a la conclusión, al menos en la sociedad burguesa, de que la única forma de amor posible entre nosotros está precondicionada por un odio al sistema (de mierda) en el que estamos”, tronaba David Cooper aún en 1975.

Por ese entonces, pero mucho más en la década del '80, muchos intelectuales de izquierda ajustaban, en el más moderado de los casos, sus hasta allí fervientes ideas utópicas, de revolución posible.

Algunos revisaron su visión de la sociedad como un todo que podía y debía, por ende, ser cambiado en conjunto, y pasaron a simpatizar con el reformismo apacible de las disciplinas específicas.

Otros, más decididos, tras el fracaso de los movimientos juveniles de los '60 (el Mayo Francés, por ejemplo) y las de-

Por Rolando Graña

siluciones de los '70, conservaron sí, sus utopías pero optaron por llevar sus petates a la vereda donde el sol calienta, si no mejor, por lo menos más tranquilo: tal el caso de los *nuevos filósofos* franceses o de Ronald Laing, el propio compañero de Cooper, quien, instalado en los Estados Unidos, pasó a simpatizar con las andanzas de Ronald Reagan.

LA ANTIPSIQUIATRIA

Sudafricano de nacimiento, Cooper lleva a cabo en Londres la primera parte de sus investigaciones. Junto a Laing, escribe en la década del '60 *Razón y Locura* y *Psiquiatría y Antipsiquiatría*. En ambos textos se cuestiona radicalmente a la psiquiatría ortodoxa, institucional; no sólo en lo más ominoso (electroshocks, tranquilizantes y demás bondades) sino también en la utilidad real, no represiva, del manicomio. Cooper y Laing reclaman, además, que se deje de considerar a la psicosis como producto de una mera conjunción de situaciones individuales, sin auténtica dimensión social.

Hacia 1968, las posiciones antipsiquiátricas ganaron terreno en Francia e Italia y lograron respetable difusión en la opinión pública. Sin embargo, esta efervescencia no superó lo verbal: en el mejor de los casos, inspiró necesarias denuncias de aberraciones en manicomios. En el peor, un nuevo snobismo de la locura (muy de los '60 diría, hoy, algún desencantado) al cual el propio Cooper saldría al cruce: “Como inventor del término *antipsiquiatría* quiero hacer, de una vez por todas, justicia a algunos malentendidos que han crecido alrededor de este concepto, que poco o nada

tiene que hacer con ideas generales que a menudo sostienen prácticas liberal-burguesas ni con una sustancialización de la locura”.

No por revulsiva menos rigurosa, la antipsiquiatría no contenía ninguna negación metafísica de la ciencia. Por el contrario, como demostraron las experiencias de Laing y Cooper en Kingsley Hall, era una praxis precisa que tratada por todos los medios de superar el espontaneísmo y la improvisación.

Los antipsiquiatras no eran psicoanalistas; pero sí tributarios del psicoanálisis en muchas de sus explicaciones teóricas y algunas de sus prácticas clínicas (importancia del discurso del paciente, rechazo de los fármacos, etc.)

Así como el psicoanálisis no hace del saber un monopolio del analista y presta atención a la verdad que se desprende del discurso psicótico, la antipsiquiatría se opone al saber médico que acusa rápidamente al loco (ese Otro) y legitima su expulsión de la sociedad.

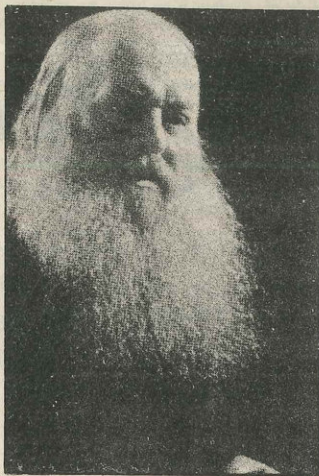
“Lo que debemos hacer es volver a valorar ciertos estados de experiencia y de conducta considerados como enfermizos —dice Cooper— y luego, a través de una radical desclinización de nuestro armazón de referencias conceptuales, considerarlos como estrategias más o menos abortadas o que alcanzan éxito para lograr la autonomía y la coherencia personal”.

OTROS TIEMPOS

En los años '70, Cooper, ya sin Laing, avanzó de la crítica a una institución, el manicomio, a la impugnación neta de otra institución: la familia. En *La gramática de la vida* y *La muerte de la familia*, dos de sus principales libros de este período, disparó contra aquella —nuestra— célula básica de la sociedad.

La familia es la primera y principal reproductora del orden social, dirá Cooper. No enseña a sobrevivir sino a someterse en sociedad. Inductora del conformismo, diseña una normalidad en la que todos deben socializarse: “Criar a un niño, apunta, equivale en la práctica a hundir a una persona. De la misma manera, educar a alguien es llevarlo fuera y lejos de sí mismo”.

Naturalizada por la tradición, la familia no admite que se cuestionen sus orígenes, su necesidad ni sus maneras. Roles prefijados e indudables (padre-criador/hijo-criado, entre otros) atentan contra la real identidad de cada uno e internalizan desde el vamos una estructura de obligaciones que se traslada luego a las restantes instituciones. “Así es como encontramos repetida la forma de la familia en las estructuras sociales de la fábrica, el sindicato, la escuela (primaria y secundaria) la universidad, las grandes empresas, la iglesia.



los partidos políticos y el aparato del estado, las fuerzas armadas, los hospitales generales y los psiquiátricos, etc. Hay siempre *madres* y *padres* buenos o malos, amados u odiados. *Hermanos* y *hermanas* mayores, abuelos fallecidos o que dominan en la sombra”.

En lo inmediato, y ante esta invasión escalonada de la identidad en formación de cada uno, Cooper rescatará a la *paranoia* como una reacción defensiva, una necesaria tentativa de libertad e integridad ante los ataques de la institución familiar, los primeros de una larga serie social. “El problema no es resolver las manías persecutorias sino empearlas con

Otros tiempos: “Si Ustedes creen saber lo que digo —escribió Cooper en mitad de uno de sus libros— no lean más, vayan a hacer algo”.

lucidez para destruir una real, objetiva situación persecutoria en la que estamos atrapados desde antes de que se iniciara nuestra existencia”.

En lo mediato, en cambio, insistió en utopías, en aquello que Rossana Rossanda llama “las ideas que habían inflamado los años '70, las ideas malditas del Gran Desorden hoy exorcizado”. En términos concretos —escribió Cooper— lo único que podemos hacer respecto de la familia en un contexto prerrevolucionario reside en proponer algunos prototipos aislados, que sólo se desarrollarán socialmente de modo masivo dentro de un contexto posrevolucionario”.

Cooper, entonces, un hombre de otros tiempos. Un protagonista de la segunda mitad de este siglo, de sus quimeras y desilusiones. Un hombre de los '60 y de los '70. Alguien que (loco y borracho, dicen) no en vano murió en los '80. □

UN PACTO SUICIDA

Esta crítica de la familia se centra esencialmente en la unidad familiar nuclear de la sociedad capitalista en lo que va de siglo. No obstante, la referencia de sentido más amplio apunta hacia el funcionamiento social de la familia en cuanto es una forma adoptada por la ideología (esta imagen no humana es deliberada y necesaria) en cualquier sociedad explotadora: la sociedad esclavista, la feudal, la capitalista desde su fase más primitiva en el pasado siglo hasta las sociedades neocolonizadas en el primer mundo actual. Y también se aplica a la clase obrera del primer mundo, las sociedades del segundo mundo y los países del tercer mundo, en la medida en que se les ha enseñado a desarrollar una falsa conciencia que es la definición del pacto suicida secreto que acuerda la unidad familiar burguesa,

que gusta llamarse a sí misma “familia feliz”; es decir, la familia que reza unida y permanece unida en la enfermedad y en la salud, hasta que la muerte sí nos separa y nos entrega a la lúgubre tersura de nuestras cristianas tumbas que erigen, ya que no es posible otra clase de erección, quienes nos dedican tenazmente el recuerdo de que deben olvidarnos en seguida. Un luto así de falso es adecuado y poético porque un luto auténtico es imposible entre gentes que nunca se encontraron. La unidad familiar nuclear burguesa se ha convertido, en este siglo nuestro, en la imagen más perfecta del no-encuentro y, por lo tanto, en la más radical negación del luto, la muerte, el nacimiento y el reino de experiencias que preceden al nacimiento y a la concepción.

(Extracto de *La muerte de la familia*)

EL CARNIVAL DEL FLAGELO: *Drogas*

Haciendo gala de ignorancia científica e insolvencia moral, los políticos, los medios masivos y toda persona bien nacida, han iniciado una campaña que parece encontrar en la droga la verdadera fuente de la decadencia nacional. Un discurso sospechosamente parecido al que acompañó la lucha antisubversiva.

por Gumier Maier

Domingos para la juventud. Llega la parte musical: la cantante es una no tan chica de aplicado look sexy-punky que entona: "Susana sólo quiere cocaína/pasó la yerba y las pastillas"... otra estrofa: "yo también estuve confundida/ pero estoy viva gracias a Dios" y otra: "(Susana) ya no se acuerda ni de su nombre/ donde dejó aquel sweater ni ese hombre".

La segunda canción dirá: "déjenos ser/ déjenos crecer en paz". Es decir que esta ex-confundida es una rebelde frente al mundo injusto de los mayores. Y la tercera: "Lléname de luz el alma/ extraño la claridad/ aquella que tú me dabas..." lo que no parece sino, paradójicamente, una invocación a la blanca (o cocaína) y sus efectos.

Más allá del repertorio, lo curioso está en lo que provoca en Susana esta sustancia. Está muy confundida, tanto que ni se acuerda si es Susana, Nancy o Do-

ris; esta chica se saca sus sweaters en cualquier parte, los pierde todos, si hasta pierde a sus amantes la pobre. Todo lo contrario de lo que le producía a la abuela de otra Susana, una amiga mía.

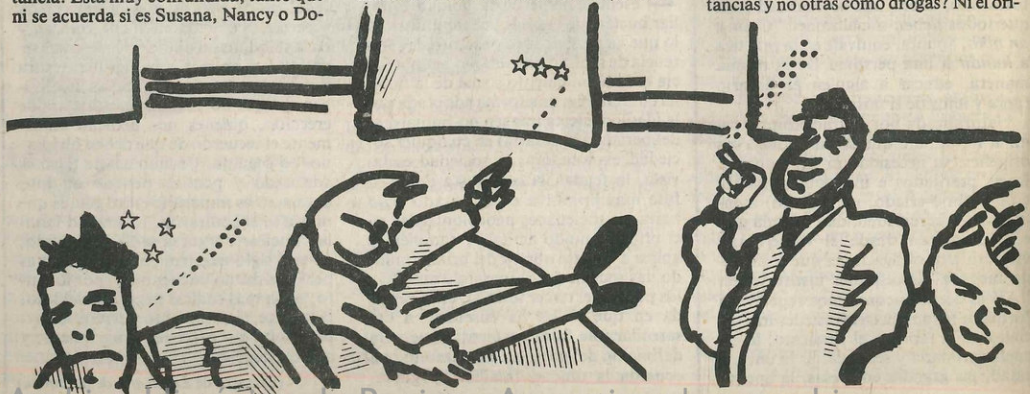
Claro que los tiempos cambian, pero al menos la cocaína de principios de siglo era recetada (o simplemente recomendada) para calmar dolores —los de muela comúnmente—, fortalecer la voluntad, la memoria y la concentración para el trabajo, eliminar la fatiga y superar los confusos estados depresivos. La nona ésta se sentía más viva que nunca, cuentan, como igualmente me informaron sentirse algunos amigos míos que la consumen. Hoy ya no la producen los laboratorios Merk (de ahí el nombre de "merca" que le dieron los muchachos del rioba) ni se vende en las farmacias. Otras cosas también han cambiado: no se conocían esclavos ni suicidas, los muchachos de antes no delinquían. No había entrado a escena nuestro malevo: el flagelo de la droga. Clarín (de donde extraeré todas las citas) dedica un promedio de 90 menciones mensuales al te-

ma, que da para todo: campañas para rehabilitar el rol del farmacéutico, conferencias a granel, concursos de afiches y hasta para festejar los 60 años de la Sociedad Hebraica, ya que "la droga no distingue entre judíos y no judíos". Allí fue invitado el Dr. Oliveinstein, experto mundial en toxicomania, quien abriendo el paraguas dijo: "Se ha creado un clima de auténtica histeria sobre este problema que tal vez no sea el más importante. El alcoholismo es mucho más grave" (4/9). No importa.

¿CUAL DROGA? ¿LA FENTETRAMINA?

Esta es por ejemplo una de las que yo más consumo. Me sirve, fundamentalmente, como agente antihipotensor. Hay otras: la cafeína, la teína, la aspirina, la cocaína (antes reconfortante cual ferroquina hoy dañina), algunas naturales como la marihuana y el peyote, otras salidas de laboratorios, etc., etc.

¿Qué permite englobar a ciertas sustancias y no otras como drogas? Ni el ori-



gen natural o químico por lo visto, ni su modo de consumo, ni sus efectos que pueden ser totalmente dispares: sólo las engloba el hecho de que alguien las consume más allá del consenso social o médico. Se toman por *gusto* y no por *prescripción*. Nadie me acusaría a mí de adicto por la fentetramina a no ser que mi médico me la contraindicase, nadie acusaba a la nona por consumir el producto de la antigua casa Merk, pero sí a sus amigas que probaban la nicotina.

Si mañana un gobierno realmente preocupado por la salud de sus súbditos retirase el café del mercado, los bebedores de tal infusión serían tan mal vistos como aquellos vieneses adelantados en adquirir el mal hábito turco, allá por Austria-Hungría.

Pero aquí no se trata de una gastritis sino de la satánica violación de una sociedad que se supone sana.

Una periodista mona y sensible por lo social reportea a colectiveros víctimas de asaltos. Pregunta cómo se los ve a los asaltantes, y lógicamente responden que nerviosos, excitados... (¿Qué esperaban, que alguien fuese a asaltar como quien compra aspirinas en un kiosco?). Ella vuelve su angustiado rostro a las cámaras y exhorta a acabar con "estos delincuentes que actúan visiblemente drogados".

Clarín, el 2/9 informa de una nueva muerte por sobredosis. Llama "seguidilla" a 3 muertes en dos años. Deben ser menos que las muertes por mordedura de oso hormiguero, spongo.

Del violador y asesino Riquelme Ibáñez se dice 3 veces (31/8) que es un drogado (perdón señora, le aclaro: se es drogadicto. Ahora, drogado, se está o no se está). Lo llamativo es que él jamás lo confesó, ni siquiera se le interrogó al respecto, ni se le practicaron dosajes que permitiesen afirmar que delinquiró bajo los efectos de la droga (¿Cuál? ¿La teína).

"Evidentemente estaba bajo los efectos de la droga porque parecía un loco". El chofer asaltado dixit (19/8). Para explicar la muerte del joven arrojado

desde un avión en Ranelagh, la policía aventuró que posiblemente estuviese "bajo los efectos de estupefacientes" (25/8). El joven asesinado por un joyero, también posiblemente estuviese drogado. Sin embargo se olvidaron del dosaje, ¡pero...!

Lo que se trata es de inculcar hipnóticamente la asociación droga (¿Cuál? ¿El peyote?) = violencia y muerte. Similar método es el que promueve la ley recientemente sancionada sobre prevención de la droga (¿Cuál? ¿La gamaglobulina?) en la enseñanza. La SIP deberá informar por radio y TV "mediante lenguaje e imágenes de fácil penetración y con la frecuencia necesaria para lograr la formación de opinión".

Si el Dr. Bertonecello de la Comisión Nacional para el Control del Narcotráfico y Abuso de Drogas dice que "el consumo de drogas no tiene relación directa con la violencia", e incluso el comisario Conde, de la División Prevención del Delito de la Policía Federal opina que "la influencia de estupefacientes no es importante" (17/8), el promocionado Dr. Kalina en cambio está convencido que "el incremento de la violencia —robos, asaltos y violaciones— está relacionado con la necesidad de conseguir dinero para la droga" (14/9). Lo que no explica el doctor es cómo se obtiene dinero de una violación...

En un país sin estadísticas —ni fiables ni no fiables— Clarín aventura que "el flagelo avanza irremesiblemente como lo demuestra la crónica diaria" (6/8), es decir como lo demuestra el mismo Clarín. Una vez más, los medios producen la realidad.

¿CUAL DROGADO? ¿UBY SACCO?

Más allá de las estadísticas y la crónica de los diarios se sigue sosteniendo un presupuesto insostenible: la droga (¿Cuál? ¿La crotoxina?) altera la perso-

nalidad. La ingestión introduciría en nuestro cuerpo el deseo por el mal. Sin embargo, la cocaína en tan altas dosis no llevó a Freud a violar embarazadas sino a construir su maravillosa obra. A ejecutivos y músicos o actores les sirve para mejorar su rendimiento. La marihuana a algunos les facilita la creación. Ciertas drogas ayudaron a nuestras Fuerzas Armadas y de Seguridad a chupar y torturar mejor. Otras, a deportistas y a caballos les facilita el ganar competencias. En fin, al César lo que es del César.

En los '60 y parte de los '70 la droga prometía liberar a los humanos. Hoy, dicen, nos hace "esclavos". Entonces Cooper, Laing, y entre nosotros Fontana y muchos más usaron alucinógenos en sus terapias; hoy la psiquiatría discute planes de internación más o menos forzada o inducida. Si antes se la unía a un mundo de amor y paz, hoy genera violencia.

En aquellas épocas las consumíamos quienes repudiábamos los matrimonios burgueses de nuestros padres; hoy lo hacen los hijos de quienes no lograron mantener el modelo burgués de pareja. Como dice José Manzano, el renovador, "la drogadicción se origina en la falta de amor" (20/8).

No es que las drogas hayan cambiado. Las sociedades necesitan males imaginarios bien codificados y polivalentes para su cohesión. Estos asumen la forma bacteriológica-militar de un organismo que viene de afuera y nos pudre; la subversión, la pornografía, el SIDA; pudieron también ser el rock, los ingleses, los chilenos, los coreanos. En fin, está en la Biblia, se trata de la peste, un flagelo. Eso que se infiltra solapadamente y luego ya es tarde. Por eso se inventa la teoría del eslabón (ver canción-cilla del comienzo): Del antidespresivo a la yerba, de ésta a la blanca y de allí (salvo que visitemos Amsterdam para pasar por la heroína) a la muerte. A esta teoría ridícula, se le superpone un efecto de desplazamiento: dotar al consumidor de droga (¿Cuál?) de las características del



SOCIEDAD

productor. Si el campesino que produce la hoja de coca o el que la pisa para formar la pasta, son esclavos de sus amos, el consumidor lo es del producto. Si los narcotraficantes requieren armas, la crónica policial encontrará siempre un porrito junto a un chumbo cualquiera. Si los narcos pueden derrocar gobiernos, quien consume es una "herida social", punible por los "requerimientos de autodefensa de la comunidad" (senador Vidal, 28/8). Se argumenta que el consumidor (o adicto, aunque los científicos cuestionen el concepto mismo de adicción fisiológica) es una víctima. Es decir que no elige. Por eso tampoco, según nuestros más progresistas legisladores podrá elegir si quiere rehabilitarse o no. Si vamos al caso, también el neurótico común es una víctima, pero ¿a quién le gustaría que lo internasen de prepo? Y aún más: ¿qué decir de la efectividad terapéutica de tal maniobra?

IZQUIERDA, IZQUIERDA, LOS PORROS A LA MIERDA

A poco de asumir Alfonsín, un dirigente juvenil de la izquierda desaprobaba el consumo pues no era compatible ni justificable con las exigencias del momento. La droga (¿Cuál? ¿Resero Blanco?) sería una evasión frente al compromiso político. Otros aseguran que "la drogadicción es una forma de dominación política... (que) produce la desmovilización de la juventud". La J.P. (¿Cuál?) pinta: "La droga no se combate con represión sino con justicia social". Difícil de sostener: Los Rolling Stone, Picasso y unos cuantos generales latinoamericanos no han sufrido precisamente de injusticia social.

La droga es un comodín, todo se puede decir sobre ella. Si la consumen en Isidro Casanova será por el hambre y falta de perspectivas sociales, pero si es en San Isidro, es porque son jóvenes aburridos a quienes se les dio todo en bandeja. Curiosamente a veces los torna apáticos e indiferentes y otras los hace violentos, excitados. Si para la derecha los moviliza a la delincuencia y la violación, para la izquierda los desmoviliza,

aunque ahí estén el movimiento contra la guerra en Viet-Nam y el Mayo Francés en plena apología de los estupefacientes.

ES-QUE-NO-HAY-DROGA. ¿HAY-VARIAS-Y-MUY-DISTINTAS-Y-DE-DISTINTOS-EFECTOS. Por lo tanto todo discurso sobre "ella" es un discurso homogeneizador, normatizador. Un discurso paranoico que así como asimila a todas las drogas no recetadas ni aceptadas por consenso social en un paquete, asimila consumidor a adicto (y a traficante), y necesita también destilar al objeto de sus desvelos: la juventud, y en especial la de sectores marginales. ¿No merecen también su atención los viejos cocainómanos cantantes de tango y folklore? ¿Tampoco las señoras paquetetas de la Recoleta? ¿No debe ser la justicia social para todos?

El comisario Braken, de la policía bonaerense, luego de citar a Rousseau: El niño nace bueno; la sociedad lo hace malo", dice: "Por eso el trabajo de prevención recogiendo datos en sectores marginales, (entre) menores (...) todo ello tendiente a proteger indudablemente a la sociedad". ¿Pero no era ella la que los hacía malos?

El Dr. Calabrese, director del Fondo de Ayuda Toxicológica afirma que el 80% de los adictos consumen medicamentos, de esos que venden las farmacias. Se deduce que pertenecen a sectores medios y altos, con gran incidencia de empresarios y profesionales. No importa. Tampoco importa que la droga que más predispone a la agresión y provoca la mayor cantidad de accidentes sea el alcohol.

En la historia del control social, es siempre necesario el dibujo de una figura que encarne el mal, para poder convocar luego a "una Cruzada" (editorial de *Clarín* 25/8). Y como en toda gran causa, todos baldean agua para el mismo molino:

"Son enfermos que no tienen límites, tienen características psicopáticas y están mimetizados con la sociedad (¡Oia! ¡Cómo antes los subversivos!). Ocupan la franja entre los normales y los locos. Conocen las leyes y pautas de la sociedad, pero no las respetan". Quien nos ilustra no es ningún doctor sino nuevamente el Comisario Gral. Braken (17/8). Es urgente estudiar "las necesidades y aumentar la eficiencia de los organismos represivos con una mayor coordinación y cooperación", esta vez sí

es un doctor, el Dr. Cagliotti del CENARESO. (9/8).

Sepamos como es este pobre sujeto: "El adicto es un ser que puede abandonar a un hijo suyo en la calle" (Dr. Kalina, 3/8).

"Es muy difícil explicarle... qué es el amor, un amigo, el valor de una pareja, una madre..." (Lic. Bianucci, 3/8).

"Pudo detectarse la presencia de personas bajo los efectos de estupefacientes"... o: "visiblemente drogados", son lugares comunes en los informes policiales. ¿Cómo resulta visible un drogado? ¿Por lo eufórico? ¿Por lo abstraído? ¿Por lo alegre? ¿Por lo concentrado y serio? Todo vale.

"El drogadicto es inestable, tiene dificultades laborales y de pareja, desencantado político, es escéptico, ansioso, inseguro e intenta agradar, no tolera el control y la autoridad", cita Fernando Savater allá en España. Y concluye: "¡Qué original que es! ¡No hay más que verlo para saber que es drogadicto!".

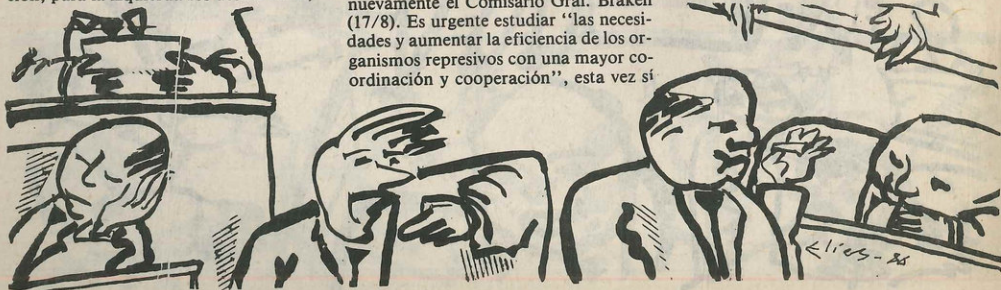
Por eso los "visiblemente drogados" son los jóvenes no amansados, los pobres (porque el ser pobre se nota) y otras adyacencias. La policía en cambio, nunca está "visiblemente drogada", sino que "actuará energéticamente", "dado lo tenso de la situación".

Por qué entonces esta campaña antidroga (¿Cuál? ¿La paratropina?) ¿No es mucho más preocupante que aún haya jóvenes que ingresan a los Liceos Militares con el beneplácito general?

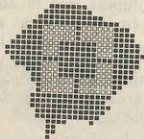
Hace poco *Somos* ilustró su tapa con azules policías requisando las mochilas de blancas palomitas que a clase pretendían entrar. En curiosa semejanza con aquellas bombas de la derecha, la droga llega a las escuelas. ¿Dónde están los nombres de las escuelas afectadas? ¿Y el de los alumnos drogados? Una consejera escolar (ese cargo que fabricó la democracia radical contra el autoritarismo) de Bánfield, convocó a los padres y les recomendó que no dejaran concurrir a sus hijos a discotecas, clubes, y otros lugares pues allí se regalaba drogas (¿Cuáles?). Que volviessen a las "fiestitas en la casa, para poder controlarlos".

—¿Y el debate parlamentario sobre la droga?

—¿Cuál debate? □



**No sólo se trata
de difundir cultura,
sino también de
estimular su
producción**



**Programa
Cultural
en Barrios**



**Secretaría
de Cultura
Municipalidad
de la Ciudad
de Buenos Aires**

DIARIO DE POESÍA
Periódico trimestral. Invierno de 1986.
Información creación ensayo

«¿Usted le pegaría a una mujer con un niño? —No, le pegaría con un ladrillo». Según E.E. Cummings, en este breve, eterno instante del teatro de revistas, se resume su poética. «Soy afecto a esa precisión que crea movimiento», dice en una de sus inconferencias. (Sigue en pág. 2).

JUAN ELE

Las memorias de Kiki de Montparnasse

GERMAN: ANTICIPO DE SIMPOSIUMARIO

Concursos

¡SUSCRIBASE!

Si no consigue el **Diario de Poesía** en kioscos o librerías de su localidad, asegúrese ya su ejemplar por suscripción

Deseo suscribirme a **Diario de Poesía** por cuatro números a partir del número pagando A 10.

Adjunto: giro postal a la orden de Juegos & Co. S.R.L.
 cheque a la orden de Juegos & Co. S.R.L. (sólo contra bancos de Capital Federal).

Nombre y apellido:

Calle: N°

Tel. Localidad:

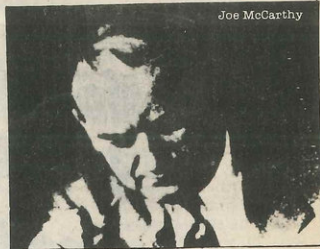
Provincia: Cód. Postal:

Remita este cupón con su pago a Juegos & Co. S.R.L., Uruguay 252 3° 14, (1015) Capital Federal.

CENSURA EN EL PARAISO

por Ariel Delgado

Desde alusiones sexuales hasta connotaciones nihilistas, todo puede pasar por el tamiz norteamericano de la censura. Viejos y nuevos hechos del país donde Mirtha Legrand resultó acusada de comunista.



Joe McCarthy

El pasado 4 de agosto, 132 personas fueron detenidas en Washington. Su delito: protestar por la ayuda del gobierno de Ronald Reagan a los "contras" nicaragüenses. Esta persecución no es nueva en EE.UU. y es "natural" que ocurra durante la administración de Reagan, quien en la década del 40, cuando dirigía el gremio de actores de cine fue, según lo admitió la propia Casa Blanca, delator para el FBI de personalidades de Hollywood con "inclinaciones comunistas".

Entre 1939 y 1943 el cineasta español Luis Buñuel trabajó en el departamento de filmes documentales del Museo de Arte Moderno de Nueva York. La labor de Buñuel y su equipo en el Museo —subvencionado por la fundación Rockefeller— fue notable, pero pronto las críticas empezaron a recalcar el supuesto izquierdismo del grupo y unos 40 de sus colaboradores fueron despedidos u obligados a marcharse. Finalmente Buñuel —acusado de antirreligioso— renunció el 30/6/43.

En los años 50 un alcohólico, el senador Joseph Mc Carthy, desencadenó una histórica persecución a todo lo que "oliera" a socialismo. Le cabe el dudoso honor de que hoy en todo el mundo

"macartismo" sea sinónimo de discriminación ideológica.

A mediados de 1983 en la feria del libro de Dallas (Texas) se exhibieron dentro de una gran jaula todos los libros censurados en territorio norteamericano. Las prohibiciones provenían de comisiones regionales vinculadas a la enseñanza, asociaciones culturales privadas, comités de textos escolares, etc.

Algunos clásicos censurados: **Romeo y Julieta** y **Hamlet** de Shakespeare por "alusiones sexuales" y "terminología soez"; el mundialmente famoso diccionario Webster por "definir palabras obscenas"; **El Mago de Oz** de Frank Baun por "estimular una actitud nihilista entre los jóvenes", etc.

En las listas negras figuran asimismo escritores tales como Graham Greene y Gabriel García Márquez a quienes el Departamento de Estado impide ingresar a EE.UU. por sus "ideas disolventes".

En la actual década del 80 el filme "Salud" de Robert Altman, director entre otras películas de MASH, nunca fue estrenado por la compañía que poseía los derechos, temerosa de irritar al presidente Reagan quien era duramente criticado en dicha obra. Dos documentales de John Huston: **La Batalla de San Pedro** (1943) y **Que haya luz** (1944) no fueron exhibidos por presiones del Pentágono que los consideraron "dema-

siados pacifistas".

Durante el macartismo (1950/52) debieron abandonar EE.UU. entre otros Charles Chaplin, Jules Dassin y Joseph Losey.

En el ámbito musical Rubén Blades, el rey del ritmo salsa, es otra víctima del gobierno de "la primera democracia del mundo". La difusión de su música ha sido prohibida por la administración Reagan en las emisoras no-latinas de EE.UU., censura a la que las radios hispanoparlantes de Miami y alrededores se han sumado, silenciando a uno de los grandes creadores musicales de nuestro continente.

En lo que podría parecer una historia de ciencia ficción la prensa norteamericana en agosto del año pasado informó que Amanda Blake de 28 años que trabajaba en la fábrica de Coca-Cola de Northampton (Massachusetts) fue dejada cesante porque había planeado casarse en diciembre de 1985 con su novio David Cronin que era ¡¡¡empleado de la Pepsi Cola!!!

El 25/7/85 se realizó en Nueva York una colecta en favor de las víctimas de las inundaciones en nuestro país, de la que participaron Teté Coustarot, Andrea del Boca y Mirtha Legrand. Esta última en un reportaje (revista **Ahora** 26/6/86) dijo textualmente: "cuando estuve en EE.UU. haciendo la colecta para los inundados me vino a ver el director de la cadena S.I.N. la más importante de habla hispana. Como yo obro siempre de buena fe le digo: Ah Ud. es cubano ¡qué país! ¡qué gente encantadora! Me dice: ¿Pero cuándo estuvo en Cuba? Hace muy poco, le contesté. Se le transformó la cara a este hombre. Y me venía a ofrecer un trabajo importantísimo que ya no se pudo hacer". Mirtha Legrand también debió sufrir en carne propia la implacable censura de los "demócratas" que luchan contra el "totalitarismo". La empresa S.I.N. es notoria por la manipulación que hace de las noticias y cualquiera lo puede comprobar sintonizando el informativo "Buenas Noches Argentina" que emite a las 20 hs. Canal 13 de nuestra ciudad. □

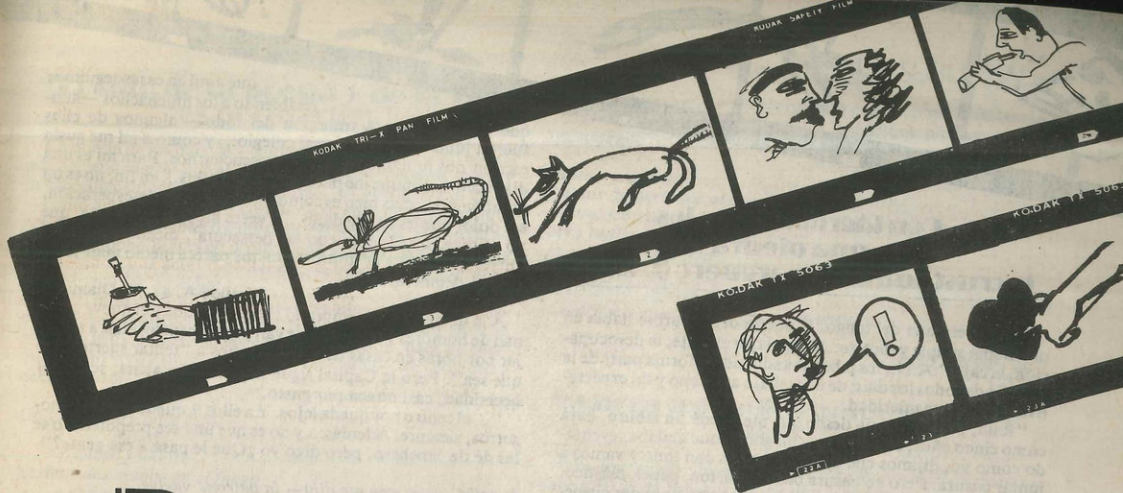
LA

Libro Abierto

Antropología — Computación — Comunicación
Diccionarios — Dirección Empresas — Filosofía
Historia — Jardinería — Lingüística — Novelas
Psicología — Puericultura — Pedagogía — Sociología
Superación Personal — Teatro — Técnicos en Gral.
Y lo que usted necesite.

Corrientes 1706

Capital Federal



De cajas PAN, poetas y cirujías

Por María Mazuran

El Riachuelo, las autopistas, la prolongación del miedo y la miseria abrieron aún más el abismo entre la cultura oficial y la popular. Pero los habitantes del suburbio siguen haciendo poesía, entre despidos de fábrica, mates y loterías a un austral la hilera.

"...me gusta escribir. Cuando voy en el carro pienso puta esto también tiene su canto."

Puente La Noria y Cambalache. Choripán y pelapapas. Iguanas, globos, pan casero, broches, ajos y alfajores. Pibes, abuelas, manías, "tiras" y colectivos. Pregones a dié por un austral, vea doña tres por uno, cinco por uno, cinco por uno y el guño, intencionado, para que uno se dé cuenta vea qué vasos patrona. La flor y nata de lo que el estado llama trabajadores independientes. Después la ribera bordeando el Riachuelo espeso como miel negra y el cinturón ecológico que humea la desvergüenza de un nombre inventado por Cacciatore —¿recordamos?— para tapar lo que fue siempre y será "La quemá". Y ahí nomás Villa Diamante, Osorio y el paredón de la S I A M, vacía, sosteniendo en parte a los ranchos que se amontonan en el "Triángulo". Un paredón que escupe broncas, alianzas y desencuentros, abacanado por el asfalto que lo hace más largo, más patético, más evidente. Y calle por medio los gringos.

"Acá estamos todos mezclados, tanos, polacos,

"paraguas", correntinos; se vive bien se vive mal y todos tenemos un poco de todos, mal que les pese a los gringos. Cuando llegan las inundaciones ellos nos prestan sus terrazas, ahí subimos todos... y a veces salimos casándonos con las hijas."

El cierre de fábricas, los despidos masivos durante la dictadura agudizaron el ingenio de muchos. Las mujeres abrieron "comederos" en los patios bajo el alero o en alguna pieza grande, donde van a comer los obreros curtiembros, los "changas" o los corredores de paso. Y pusieron de moda la "timba casera" como la llaman. Una especie de lotería con cartones a un austral la hilera, quien la llene primero puede llevarse un chanco, o cinco gallinas o un cordero, vititos y coleando, y a veces frazadas o juegos de sábanas. Todo depende de la necesidad y de lo que se pudo juntar con la jugada anterior.

"...y mirá... Somos el agujero que queda entre Alsina y Lanús un poco a trasmano, por eso a lo mejor el gusto por el barrio no se ha perdido. Un poco porque seguimos teniendo el patio, a la vieja, los malvones y también porque no nos olvidamos de que muchos de los que integran las listas de desaparecidos fueron arrastrados, nunca supimos dónde, desde estos mismos patios con malvones. Yo creo que nuestra poesía tiene que ver con todo esto."



Con lágrimas sin ojos y una piedra incrustada en el garguero (Ovidio)

Prima hermana del tango, la poesía del suburbio habla en un idioma simple y directo. Al igual que el mate, la desocupación, la caja P. A. N., los pibes abandonados, forma parte de la historia de todos los días; de un trabajo anónimo y sin expectativas de espectacularidad.

“Raúl, poeta y ciruja desde que me quedé sin laburo, hará como cinco años, entonces con un gomia que andaba reventado como yo, dijimos che negro cortamos con todo y vamos a juntar basura. Pero no basura basura; cartón, papel, plástico, eso es lo que da bien si no sos gil, porque esto de andar cirujando también tiene sus vueltas... sus vueltas y su mafia, no vayas a creer. Claro, queríamos cortar con el rollo de andar pidiéndole laburo a los amigos, haciendo colas al pedo, anotándote en las agencias... ese afaño moral ¿comprendés? Y bueno, mal no nos va... escribir escribo siempre un poco. A veces voy en el carro y pienso «puta esto también tiene su canto».”

*bajo esta luz
bajo el árbol de esta
misma esquina
un día como hoy —tal vez más frío—
susana supo de golpe
cómo morir con las ideas puestas
flor en la vereda en esta misma esquina
la taparon con diarios*

—Betty, 22, cajera.
V. Diamante / Lanús O.

*pucho que fumo
delitos
curro
el carro
despanzurra*

*siguiendo
los perros
la vida
se consume*

pucho que fumo

Raúl, 29, ciruja
V. Diamante / Lanús O.

“...Medio mate lavado esta democracia

“Mirá m’hija, podemos hablar de poesía y de lo que vos quieras pero sin fotos y sin apellidos ¿sabés? No es que una no quiera dar la cara, pero acá esté quien esté... siempre podemos pasarla mal... o peor. Así que más vale andar con cuidado... Nosotros antes vivíamos por Viamonte y Humaitá pero después que se llevaron a mis tres hijos nos mudamos a Warnes, ahora... yo hablo por mí entendés... pero en Villa Diamante algunas cosas no han cambiado para nada; el miedo por ejemplo, siempre hay algún matón de los de antes rondando por acá y una se siente vigilada, como si todos estuviéramos fichados para siempre... para toda la vida... Yo digo... esta democracia no nos hace sentir seguros. ¿Por qué? ¿y vos no ves? Todos esperando que nos digan qué va a pasar con los milicos —toda esa gente suelta— Astiz, ese Guglieminetti y nadie explica nada. Hay mucha cosa oscura, tapada. Por supuesto

que aquí en casas seguimos recibiendo a los muchachos —aun- que una nunca está tranquila del todo— algunos de ellos fueron juntos con los míos al colegio... y como a mí me gusta escribir nos juntamos para leer y escucharnos. Para mí es una distracción, aunque me parece que para ellos... en fin, no es un pasatiempo... más bien es como una bronca, la desesperación, ese dolor que les ha quedado... a veces me joroban: doña, que no se diga, usted anda con la ‘persecuta’, dicen... pero qué querés que te diga m’hijita... a mí me parece medio mate lavado esta democracia.”

Matilde A. 47. V. Diamante

A la mañana bien temprano el treinta y dos y el nueve se llenan de hombres y mujeres que van para el centro; ellas a trabajar por horas en casas de familia y ellos a “tentar suerte en lo que sea”. Pero la Capital sigue siendo tierra ajena; se va por necesidad, casi nunca por gusto.

“...el centro nos queda lejos. Y a ellos le quedamos lejos nosotros, siempre. Además... y no es que uno sea prepotente o sea las dé de canchero, pero digo yo ¿Qué le pasa a esa gente?”

*la calle —cosa que me dijo— la patrona vuelve
a la madrugada con un ojo
bañado de tristezas mirando
con el vigilante si alguno ronda
a la mañana un té juana que me pide
le limpia la conciencia y le hace hacer
ya sabe qué
pobre patrona la patrona
mire que perder siempre lo mismo
marchita está
que yo le digo —señora, teniendo
usted un marido tan rrrricooooo
y ella me pide otro té y vaya juana
se sangra en ese grito.*

María Cecilia, 36, empleada doméstica
Villa Diamante / Lanús O.

“Nuestra poesía... yo creo... es activa, quiero decir... no se queda en casa entre los libros... la sacamos, la mostramos, a veces hacemos fotocopias y se las regalamos a la gente y cuando tenemos unos pesos compramos algunas damajuanas de vino, mi vieja hace empanadas, invitamos a la gente y se hace una Peña...”

Para el suburbio, Pedroni ha sido y es el prototipo del escritor con su visión simple del hombre, donde el conflicto es el conflicto de su social, y el que escribe lo hace con un sentido acrítico de su existencia (la sociedad está en crisis no él), entonces vive ese drama como uno más en la masa. Y la poesía se vuelve descriptiva.

*Qué limpio el olor de las
señoras
cómo mandan dar lustre a sus
letrinas de mármoles antiguos donde
posan el culo con caras nostálgicas
de otros mares o
lenguas
miertras cagan
suicidios
abortos
borracheras
y aprietan el botón con aires de
madonas
creyendo que no hieden
me dan un no sé qué
envueltas en mortajas compradas en
parís
se acuestan con la muerte
—despiertan con jaquecas—*

Ma Cecilia - V. Diamante

“El mito de la poesía y de la vida es necesario”

La poesía en los barrios —entre el suburbio y el centro— sigue naciendo de las barras de esquina que prefieren la charla y la especulación intelectual al patoteo. |El poeta, | desde chico —como antes Discépolo— comparte su aprendizaje con futuros comerciantes, obreros, músicos y empleados. Fluctuantes, entre el hobby y la actitud profesional, van perfilando desde la adolescencia una actitud existencial, la búsqueda de sus raíces y una irresuelta rebeldía.

“... el mito de la Argentina está llegando a su fin, la aceptación de la democracia como un recurso intermedio entre el horror a la dictadura y el miedo a la revolución, hace de cualquier gesto vivo y sincero —la poesía incluida— un acto raro y cuestionador...”

*Oh good Mary mira estos
indios
hacen folklore
pusimos las manos en el fuego
y el fuego las devoró
Oh good good Mary mira sus
ritos salvajes
pusimos el corazón en el fuego
y el fuego lo devoró
quiero gritar y no me acuerdo*

Lucio Griffói, 25
Villa Urquiza

Hay un resurgimiento del quehacer poético y de la polémica entre los grupos formados durante la dictadura. Es importante la creación de nuevos espacios culturales en la ciudad, aunque la política cultural sigue dependiendo de los aportes privados (Coca-Cola, Benson, Ford), que condicionan las propuestas de los artistas”.

Vuelo

*el abuelo ve la foto
(un niño en bicicleta)
no sonríe.*

*Sumerge la cabeza
entre las manos
(el abuelo)
y pedalea.*

Sergio Mauricio, 29, Villa del Parque
Publicó “Algo de la Epoca” / 1979

... “es preciso volver a los barrios a través de la difusión, con murales y encuentros poéticos... ahora por ejemplo estamos realizando junto a otros compañeros un mural en homenaje a Haroldo Conti.

S.M.

En los años del Proceso, prevaleció entre los autores una vuelta al romanticismo del cuarenta, a los poetas del interior (Rega Molina, Molinari, Orozco) y a los surrealistas. Actualmente se comienza a notar una identificación con lo épico, lo americano y las poéticas urbanas que comienza con la guerra de Las Malvinas.

*escuchen al cantor le viene a la voz
la patria algo que siempre no dice igual
y calla
oh lindo lindo
el canto del cantor
escúchenlo que trae arrugada la voz
trae la patria dice
que es rompiendo perfume desde el canto
trabajo*

Gustavo Santamarina, 27,
Once

“... el abismo entre cultura oficial y cultura popular se cerró y hoy se piensa como piensan los demás que piensan cómo quieren que pensemos; lo menos posible...”

*Indecorosamente
fuimos despertados al azar
restituidos vueltos a estas tierras
para juntar los corazones
puestos a esperarnos
Hijos de la sed
de desiertos tejidos y viejos
sumergidos en el último derroche absurdo*

Aldo Benitez, 27
Once

“Ahora los indios quieren tomar Bieker”

“Te digo que Quilmes tiene aproximadamente 50 % de italianos, 50 % de paraguayos. Se divide en tres sectores: mucha guita, poca guita, nada de guita. Por cada doscientos grones hay un blanco. ¿Te vas haciendo una idea? Tenemos el Monumento al Mate, la única fábrica de botellas del país, y después la costa... que tiene arena finita, ideal para un villero. ¿Viste loca?”

Antonio Balcarce
Peón de abarfil

“... llegan los locos con las minitas haciendo pinta, luciendo el bronceado y el eslip en un mar de soretes. ¡Qué verano...!”

El granserf

*uniserf
las costas
doradas los cabellos quilmeños
al viento
espigas doradas el tereso
la magia la pobrezamar dulce el terceroho
oho el serf uniserf
el tesoro el dorado
el granero del mundo el gran serf
la ciudad de los césares
el sorete
la costa azul violeta
negra
violeta*

Marcelo Gutman, 28
Parque Chacabuco

El mito de la Argentina está llegando a su fin.
El mito de la poesía y la vida es necesario.





DIOS NO EXISTE, SPINETTA SI

Porteños:

Por fin una nota al Flaco! Y muy bueno eso de la izquierda, que es una derecha desvariada. Si no, miren lo que pasó en el Luna con el acto de Allende. Eso sí (viene la gastada) me cagué de risa con la preguntita esa sobre si la cantata de los puentes amarillos tiene algo que ver con Ezeiza. Y brillante la respuesta del Flaco: Tiene que ver con Van Gogh. Me pareció típica pregunta psicobolche, aunque el mismo Flaco diga que quienes así calificamos las cosas, en el fondo, lo somos. No hay muchos músicos así de lúcidos, pero sigan en esa línea y traten de meter más reportajes. Medio me bajoneó lo de Irse o quedarse. Era para leer en Ezeiza. Otras dos cosas: el comic mata y traten de meter más páginas.

Carlos Borini

EL GORDO Y EL FLACO

Amigos de "El Porteño"

Me quiero referir a la forma sobrante y con un poco de soberbia con que los funcionarios de gobierno se refieren a los índices inflacionarios de cada mes y agradecer a Marcelo Zlotogwiazda por el informe que nos brinda en el número del mes de agosto sobre este tema. Quisiera referirme a otro aspecto de este plan: el control de precios. He escuchado últimamente que la Secretaría de Comercio ejercía controles en los comercios. Al principio me parecía bien, hasta que comencé a sospechar que ese organismo era ingenuo o parecía serlo porque atacaba al último eslabón de la cadena. Quisiera saber cuál fue la supervisión que se hizo sobre las empresas líderes para controlar el costo de sus productos. Creo que el

mejor control se podría realizar encarando esa acción sobre las empresas mencionadas (entre ellas las multinacionales) y no ir directamente al último receptor de los precios. ¿O es que son intocables? Nos pidieron ayuda y colaboramos de frente, me parece que ya es hora de que el gobierno colabore con nosotros. Podrían hacerlo tan sólo diciéndonos la verdad: eso de que los aumentos de sueldo son generadores de la inflación, entre otros versos, me tiene un poco podrido. Creo que siguen alimentando al gordo y el flaco está cada vez más flaco. Me da la impresión de que la presión exterior vale más que todo lo que se pueda llegar a hacer interiormente; al menos este plan digitado, con el permiso y la complicidad del gobierno, parecen demostrarlo.

Marcelo Manzatto



CORTES Y QUEBRADAS

Sres. Cooperativistas:

Me costó encontrar un ejemplar del número 56, pero al final salió uno medio oxidado del quiosquito de la estación San Miguel. ¿Por qué tanto kilombo por la nota "Los hombres del presidente"? Eso me preguntaba mientras el kiosquero revolvía las revistas. En mi opinión, la nota era informativa y no estaba escrita con mala leche. Ulanovsky, en el correo del número 57 (que salió calentito, por cierto) se preguntaba qué agregaba la nota. Quisiera decirle en estas líneas que, lo que agrega, era conocer quiénes son los que rodean a Alfonsín. Y eso me parece bastante, ya que los otros medios no lo publican. Me causa gracia (y tristeza) que muchos intelectuales (antes progresistas se hayan convertido (como en el cuento del príncipe Azul) de la noche a la mañana, y que les moleste hacerse cargo del

asunto. Algo de eso pensé después de leer el libro de Gussani (me refiero a Montoneros) y lo mismo se me cruzó al ver el correo de referencia. Y lo peor es que ellos son, después, los que les piden a los gritos autocríticas a la izquierda. Podrían empezar por casa. Ah, una protesta: la próxima vez, traten de poner las polémicas en otro sector, así queda espacio para nosotros. (Ya es el segundo mes que pasa). Espero que mi carta entre. Saludos:

Daniel Rochimelli

NAMIBIA MON AMOUR

Sr. Jefe de Redacción:

Me dirijo a Ud., con la finalidad de felicitarlo por su mensuario, el que llena el vacío informativo que me produce la "Prensa" amarilla en general, o sea, nada.

Asimismo, deseo informarle que, nuestra entidad sostiene la política del No Alineamiento, dada la disparidad ideológica de sus integrantes.

Le aclaro que, más allá de los intercambios económicos y bilaterales, les que se produzcan, siempre y cuando, beneficien integralmente a nuestro País (eso espero) el objetivo del COARINAMIBIA y E.A., es el de coayudar a la Liberación Nacional del Pueblo Trabajador Namibiano, por un lado, y por el otro, lograr que se conozca mejor el espíritu que los anima, y los mantiene fuertes en su lucha, contra el régimen "Pretoriano" e invasor del "apartheid".

Enrique P. Erlichman

UNA MANZANA PARA DIVINSKY

Señores de "El Porteño":

Respecto al cuestionamiento que se le hizo al señor Jorge Lanata sobre su nota "Los hombres del presidente" de parte del señor Daniel Divinsky, me permito decirle a este señor que él me hubiera respetado como lector de la revista si sólo se hubiera limitado a denunciar las inexactitudes en la nota de referencia. ¿En qué nos beneficia dejar de publicar sus avisos? Me hace acordar cuando mi maestra me rebajaba la nota en la asignatura por una falta disciplinaria.

Pedro Enrique González

70 AÑOS Y NINGUNA FLOR

Sres. de la Cooperativa:

A fuerza de ser sincero tengo que decirles, ante todo, que yo no compro la revista y por eso me atraen algunas semanas en su lectura. Soy jubilado ferroviario, tengo 67 años y otros tantos de lucha. Por eso me interesaría que tocaran el tema que nos afecta a la mal llamada "clase pasiva". Como siempre, somos pasivos porque no podemos organizar paros que molesten a nadie, pero cuando nos necesitan todos los partidos nos llenan las orejas para que los votemos. Se imaginarán que, casi a los setenta, uno ya escuchó demasiados versos. Por eso los toma con pinzas en la campaña, pero también, a la larga, uno se cansa de tanta mentira. Ahora estamos peleando por un aumento de veinte australes. Mientras los diputados se aumentan la llamada "dieta", y por el Congreso ni pintan, o van cuando no les queda más remedio. Yo les pregunto a estos señores: ¿no tienen padres? ¿De dónde salieron? ¿O se creen que ser joven y no necesitar de los demás es algo que les va a durar toda la vida? Al final, el país parece un barco en el que se salva el que puede y nadie mira para adelante. ¿Y uno qué es lo que pide? Que después de toda una vida de trabajo, en la que no le regalaron nada, se le tenga un poco de respeto. Lo que pasa es que los jubilados no molestamos a nadie, y se abusan. Y uno tiene que verlo al señor Capuccio por la televisión, pidiéndonos paciencia y más esfuerzo, y diciendo que no se nos puede pagar más. Y ahí andamos nosotros

pidiendo veinte pesos más, como si con eso se nos solucionara la vida. Porque ya no pedimos que se nos pague lo que nos corresponde. Yo aporté treinta años a dos cajas, con el máximo de aporte. Por esa época prometían que nos iban a pagar diferenciado. A mayor aporte, mayor jubilación. Y eso tampoco pasó. Pero sirvió para que se llenaran de plata los gestores y los abogados, que también prometen que con el trámite tal o cual a uno le van a pagar lo que le corresponde. Ver tanta mentira a esta altura de la vida es demasiado. Gracias por atenderme y que tengan suerte con la cooperativa.

Jaime Baldari. Sarandi



GUARDA CON LA VIBORA

Amigos:

Quiero felicitarlos por la nota sobre la crotoxina. Es cierto, parece increíble ver como nos enroscan la vibora. Y cómo Canal 9 (cuando no) se prendió con el tema, dándole alucinante manija. Capaz no queda muy claro el interés político del diario Tiempo Argentino en el asunto, ¿le hicieron la cama a Storani? Y si fue así, ¿por qué no renunció, o cómo pudo quedarse? Tampoco quedó

muy claro —pero esto ya no en la nota, sino en los diarios hasta ahora— porque el CONICET se semiborró del asunto. Bien por la nota y por el invento ese de la "crotoxinadora" y los "crotoxinadores", palabras que me apropié para mi diccionario. Como siempre, de los grandes medios el tema ya fue desapereciendo. Igual camino seguirá —viendo los diarios de esta semana— el del Banco Alas. Todo se pierde, nada se transforma. Un abrazo:

Alvaro Diez

RAUL NO. SAUL UN POCO

Les escribo a las apuradas y llena de bronca, después de haber visto el discurso de Ubaldini y Alfonsín en la CIOSEL (¿así se escribe?) por la televisión. Después de escuchar las palabras del Presidente estallaba de la bronca. ¿Uds. lo escucharon? Dijo que Argentina había tratado de formar el Club de Deudores, pero que no había tenido consenso. Dijo también que se había sancionado una ley equiparando la tortura con el asesinato —en cuanto a la pena, lo cual es cierto—, pero... olvidó mencionar que el gobierno no desmanteló y, por lo visto, ni piensa, a los servicios de inteligencia. Y, para colmo, lo remató con aquello del juzgamiento a los militares. Para esto último me remito a un correo anterior en el que Osvaldo Bayer lo definía a Alfonsín por omisión. Bayer escribía: "Así como puede decirse que Alfonsín es el único gobernante que encarceló a algunos militares, también puede decirse que es el gobierno de Alfonsín el que más asesinos sueltos ha dejado en la historia del país".

Cristina Ricci. Lanús Este.

EN DEPORTES, LA PLATA TIENE

COMPETENCIA

DEPORTIVA

LA REVISTA QUE PIENSA LO QUE DICE
Y DICE LO QUE LOS DEMAS OCULTAN

CHILE DESPUES DEL ATENTADO

por Eduardo Aliverti

Si Haití y Filipinas confirmaron la Historia, revalidando los métodos a que recurre el Departamento de Estado cuando los dictadores dejan de servirle, Chile ratifica, paradójicamente, que las relaciones entre el Reino y las comarcas no siempre responden a la matemática política.

Después de instalarlo en el poder abriendo paso a una brutalidad cuyo ensañamiento sólo puede parangonarse con el que vivimos los argentinos y tras cumplir puntualmente cada uno de los dictados económicos del norte, Pinochet es el signo de una tosudez imprevisible capaz de no le garantizan nada. Están ante un cavernícola con capacidad de mando casi intacta sobre la plana mayor de las Fuerzas Armadas, quien acelera una polarización radicalizada que le brinda a la izquierda cartel francés; pero echarlo no significa, ni muchísimo menos, poder operar una transición democratista como las que siguieron a Duvalier y a Marcos. En definitiva, para los intereses norteamericanos son tan peligrosos Pinochet como las eventuales consecuencias de asilarlo.

Puerto Príncipe y Manila implicaban lo primero, pero no lo segundo. Si bien sus déspotas estaban tan desgastados como el que sigue rigiendo Chile, no había enfrente ningún riesgo que amenazara el "orden" sucesorio. En el Caribe, pauperización no es proletarización y no hay resistencia armada organizada: sólo miseria anárquica. La Junta Militar impuesta no puede avanzar más allá de controlar desperdigadas revueltas, mientras la dirigencia política, unívocamente moderada, se repone a los tumbos de décadas de destierro. En el Indico, el NEP (Nuevo Ejército del Pueblo, guerrilla rural chinoísta) tuvo un previsible punto de inflexión tras la caída de Marcos, cesando sus operativos e ingresando, bien que a regañadientes, en diálogos oficiosos que persiguen su inserción institucional. Aquino, único recambio posible, no es de cuidado; ni para los formidables intereses económicos norteamericanos en la isla, ni para sus estratégicas bases militares.

Distinta es la prospectiva en el cordón geográfico que aprietan Argentina y el Pacífico. Un país de centenaria tradición democrática, incubador de una izquierda que supo llegar limpiamente a la Moneda (sin que nada indique que no pueda arribar otra vez en el corto o mediano plazo) con alto grado de sindicalización —no poca, clasista y con una vía de oposición armada que demuestra niveles de organicidad contundentes, Chile es un fornculo que Washington no puede resolver con el dedo en un patio de atrás que había logrado ordenar y cuya previsibilidad únicamente es afectada, en forma esporádica, por los arrebatos del impetuoso presidente peruano.

Trece años después, sin que obre como consuelo, la CIA está mordiéndose sus propia cola. El criminal hoy septuagenario que impulsara entonces no quiere entender que su papel de profiláctico del Imperio necesita otros actores; la oposición se muestra dividida y justamente por eso no es aval de ningún pacto post-derrocamiento. Una suerte de guerra civil en ciernes, por último, no es perspectiva decabellada. En ese aquellarre, por lo tanto y por ejemplo, no hay certeza posible a la hora de explicar los móviles de lo que ocurrió el domingo 7 de septiembre. ¿Fue el Manuel Rodríguez? ¿Fue un atentado? ¿Fue la CIA? Las tres hipótesis tienen lógica y contralógica.

El Frente no oculta su expresa voluntad de terminar con Pinochet, pero es inconcebible que haya fallado de una manera tan extraña: todo quedó muerto y herido alrededor del tirano, menos él. Una parodia de asesinato habría servido para en-



Foto: Tomi Valtz.

contrar un disfraz justificatorio del bestial aumento de la represión, pero aún tratándose de Pinochet es difícil imaginar que pueda haberlo hecho a costa de sangre en su bando. La CIA pudo haber querido advertir que es necesario dejarle paso a una fachada distinta, pero es una especulación que se choca con la propia incertidumbre norteamericana acerca del después de Pinochet, al menos por ahora. Nada más revelador del dramáticamente complejo momento chileno, que esa sucesión de posibles cuya mayor o menor factibilidad sigue desviando analistas y políticos del mundo entero.

Si la única verdad es la realidad, la nueva tanda de crímenes y persecución perpetrados por la dictadura demuestra su debilidad en el espacio, pero no en el tiempo. Aunque más temprano que tarde volverán a abrirse las alamedas, la poesía vigente desde hace un mes es el renovado brío de un terror que arrinconó a la oposición y que logró suspender protestas orgánicas cuya masividad hubiese servido para abroquelarla, dejando pendientes las diferencias metodológicas. Una fuga hacia adelante.

Como fuere, el destino de Chile está hoy más atado a lo que generan las actitudes de Pinochet que a lo que la acción, opositora pueda conseguir como limosna. Y a su vez, lo que Pinochet decida puede entenderse como de autoría propia o extranjera. Habida cuenta de que el interés norteamericano es decisivo para la suerte de Chile, es conveniente recurrir a los razonamiento de mayor fuerza histórica. En ese sentido, el imperio siempre prefirió el democratismo condicionado a la moquería incierta de las dictaduras. Pero siempre prefirió las dictaduras a los democratismos que no aseguran el freno a la izquierda.

Alguna vez, Roos evolt le contestó al periodismo de su país: "Somos a un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta..." Pasaron cuarenta años y no hay por qué suponer que Reagan piensa distinto sobre Pinochet.



nosotros trabajamos pensando en la protección de la vida

Reintegros totales

La posibilidad de libre elección del médico, sanatorio, laboratorio, dentro y fuera del país.

Planes Para Empresas

A través de A.P.S. A.S.E. y/o convenios especiales.

Reintegros en

Kinesiología, fisioterapia, alergia, audiología, esterilidad y genética.

Mayores beneficios al menor costo

Planes a su alcance y necesidad con los más completos beneficios.

CENTROS DE DIAGNOSTICO

Capital: del Centro, DiRienzo, Lacoma, Flores, Romano, Yermal, Cano, Centro Médico de Diagnóstico S.A. Quaglia y Ambrosio, Rapaport, La Pampa, Selener, Barrera y Costa, Shickenadantz, Catarineu, Rojas, Juncal, API, Bioimágenes, Body Scan, Junin, Virus, Cucco Games, CERi, Nefrología, Dermatológicas, Cymbeknoh, Dosoretz, Oto-rino-laringológico, CIPACMA, Saffadi, Valls, Endocrinológicos, CEMET, Miguel, Gómez Rueda de Leverone, Ecoestudios, Ojos Bs. As., Genética Humana, Pombo Neurológico Argentino.

Zona Norte: ABC, Lacoma, Cuyo, Gampel-Jobbagy, Schilkut, Taffuni-Martínez, Norte, Lambertini, Wasserzug y Blanco, Valotta y Rojas, Sexer-Rosso-Polach, Tigre, La Lucila.

Zona Sur: Infantus, Riobamba, Mantel, Investigaciones Biológicas, Diagnóstico y Tratamiento, Osinde, CEM, Norma Boan, Análisis Clínicos, Brown, Affranchino-Zbindler, Pavón, Esteban Echeverría.

SANATORIOS

Capital Federal: Sanat. Mater Dei, Clín. del Sol, Clín. Finochietto, Inst. Med. Obstetricia, Clín. Bazterrica, Clín. Colegiales, Clín. de la Ciudad, Clín. de Microcirugía, Pombo de Rodríguez, Hospital Español (Inst. Cardiología), Inst. Otorrinolaringológico, Clín. Seguro, Sanat. Amcap (ex Avellaneda).

Zona Norte: Hospital Privado Modelo, Clín. Olivos, Hospital Priv. San Isidro, Clín. Santa Cecilia, Clín. Ayerza, Clín. O'Donnell, Policlínica Privada del Niño.

Zona Sur: Inst. Médico Adrogué, Clín. Adrogué, Clín. Privada Roca, Sanat. Central Avellaneda, Clín. Priv. San Jorge, Clín. Priv. San Juan, Clín. D'Elía, Clín. Modelo de Lanús, Asoc. Médica Lomas, Clín. Maternal Lomas, Policlínica Infantil Lomas, Sanat. Priv. del Niño, Clín. Bruzzone, Sanat. Monte Grande, Sanat. Alvear, Clín. del Niño, Clín. Gral. Belgrano, Sanat. Santa María, Clín. Ojos Santa Lucía, Clín. Burzaco, Clín. Estrada, Sanat. Vavassori, Sanat. Immyn.

Zona Oeste: Clín. Modelo El Palomar, Clín. Martín Coronado, Centro Materno Infantil Ciudad Jardín, Clín. Modelo Morón, Hosp. Priv. San Juan de Dios

Internación

Libre elección de los más completos y especializados sanatorios y clínicas en cartilla o por reintegro, con habitaciones individuales, climatizadas y con baño privado, medicamentos en internación y material descartable.

Farmacias

Medicamentos en ambulatorio: 50% con recetas de cualquier profesional. Sin receta: 20%, siempre en nuestras farmacias adheridas. Reintegros en cualquier farmacia del país.

Si usted piensa que su decisión de hoy le brindará tranquilidad el día de mañana llámenos:

Urgencias y traslados sin cargo

Urgencias cardiológicas, pediátricas, ginecológicas, traumatológicas, clínica médica. Con cuerpos de profesionales que están a su disposición para concurrir a su domicilio. Este servicio incluye urgencias de análisis y radiografías a domicilio.

Zona Norte:
Albarellos 1952
Martínez
T.E. 792-9991

Capital Federal:
Pta. Perón 1628, piso 3º
"C" (ex Cangallo)
T.E.: 86-2494/2182

Zona Sur:
Gorri 1
Lomas de Zamora
T.E. 243-7702

THE IMAGE BANK

ARGENTINA



Cuál es la foto que precisa?

La idea fotográfica que usted imagine ya está hecha. THE IMAGE BANK Argentina, pone a su disposición más de 380.000 fotografías perfectamente clasificadas y codificadas, en constante renovación, para que usted las utilice como quiera.

Contáctenos.

En instantes la tendrá sobre su escritorio.

Tel.: 38-8121/4099 37-1817

THE IMAGE BANK
THE IMAGE BANK

ARGENTINA

de JORGE FISDEIN Representaciones S.A

Alsina 943 3° Piso (1088) Buenos Aires

Télex: 17199 TIB-AR



Para:
/ folletos
/ avisos
publicitarios
/ calendarios
/ puntos de
venta
/ envases...
o donde usted
tenga que
poner la foto
que precisa

THE IMAGE BANK
ARGENTINA